



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología.

PERCEPCIONES QUE LAS MUJERES TIENEN DE SU CUERPO Y VIVENCIA SEXUAL.

Tesis para Optar al Título de Socióloga.

**ALUMNA: DENISSE QUIJADA SÁNCHEZ.
PROFESORA GUIA: CATALINA ARTEAGA.**

**Santiago-Chile
Julio 2010.**

INDICE

Introducción.....	4
I.- Antecedentes.....	6
1. La Construcción del cuerpo y la sexualidad en la sociedad moderna.....	6
II.- Cuerpo y sexualidad en el Chile Actual.....	13
III.- Planteamiento del Problema.....	29
IV.- Objetivos de la investigación.....	36
1. Objetivo general.....	36
2. Objetivos específicos.....	36
V.- Hipótesis de Estudio.....	37
VI.- Marco Metodológico.....	38
1. Tipo de estudio.....	38
2. Característica de la muestra y criterios de selección.....	39
3. Muestra.....	40
4. Técnica de recolección de información escogida: entrevista en profundidad...	41
5. Esquema de apoyo para las entrevistas.....	43
6. Selección de las entrevistadas.....	44
VII.- Marco Teórico.....	46
VII.1.- Cuerpo, Sexualidad y Género: una mirada desde la teoría social.....	46
1. Sobre la construcción social del cuerpo.....	46
2. Sobre la categoría sexo/género.....	51
3. Genero y sexualidad.....	60
4. Definiciones Claves.....	63
VIII.- Hablan las mujeres: percepciones del cuerpo y vivencia sexual.....	64
VIII.1.- Silencio, tabú y prohibición en los aprendizajes del cuerpo y sexualidad.....	64
VIII.2.- Relaciones Sociales: conversaciones sobre sexualidad.....	70
VIII.3.- Trabajo.....	70
VIII.4.- Conocimiento del cuerpo y vivencia sexual.....	71
1. Cuerpo.....	71
2. Sexualidad.....	73
3. Vivencia y comportamiento sexual.....	77

4. Pareja y práctica sexual.....	79
5. Violencia Sexual.....	82
VIII.5.- Opiniones sobre:.....	83
1. Aborto.....	83
2. Píldora del día después.....	84
3. Homosexualidad.....	84
4. Cambios generacionales en la forma de vivir la sexualidad.....	85
5. Medios de comunicación.....	86
IX.- Conclusiones.....	87
X.- Bibliografía.....	97
XI.- Anexos.....	100

INTRODUCCIÓN

La relación que las mujeres tienen con el cuerpo y la sexualidad puede ser positiva o negativa, la vivencia del mismo satisfactoria o insatisfactoria. Podemos encontrarnos con dificultades o relacionarnos de manera natural y vivirlo plenamente. Todo esto dependerá del significado que cada una de nosotras le otorgue a la sexualidad, el conocimiento que tengamos de nuestro cuerpo y las condiciones sociales en las que estamos inmersas.

La mayor o menor importancia que la sexualidad tiene en nuestras vidas no sólo estará determinada por las experiencias sexuales vividas, sino por lo que percibimos a nuestro alrededor. En este sentido las normas sociales y morales de la sociedad a la que pertenecemos juegan un papel importante respecto a lo que es adecuado o inadecuado en nuestro comportamiento sexual.

El presente estudio aborda las percepciones que las mujeres tienen de su cuerpo y sexualidad en tres generaciones de mujeres: jóvenes, adulta joven y adultas, con el propósito de develar las percepciones de ellas posicionadas desde dos niveles socioeconómicos distintos (bajo y medio-bajo).

La relevancia teórica y empírica de la investigación es, en primer lugar, su pretensión de constituirse en un aporte en la exploración de la construcción social del cuerpo femenino y de los agentes que participan en la edificación de los valores y percepciones en este campo. De esta manera, el aporte pretendido es el de develar cómo las mujeres de niveles socioeconómicos bajos y medios-bajos en nuestra sociedad, viven su sexualidad de acuerdo a las representaciones que tienen de su propio cuerpo.

El conocimiento y experiencia que los seres humanos tenemos de nuestra sexualidad y de nuestro cuerpo constituye una realidad compleja, puesto que está determinada por factores biológicos, psíquicos y por el contexto cultural e histórico en el que estamos insertos. Es relevante la investigación que desde la

sociología podemos hacer de la construcción del cuerpo femenino, en cuanto constituye un objeto de investigación a través del cual podemos conocer nuestra identidad, dado que es el lugar donde se expresan nítidamente los signos de nuestras condiciones sociales y por sobre todo, de las condiciones sociales que tienen las mujeres de niveles socioeconómicos bajos y medios-bajos en nuestra sociedad.

Por lo anterior, es necesario analizar las percepciones del cuerpo y el comportamiento sexual de las mujeres en Chile, no olvidando que lo central de este estudio se enmarca en dar cabida a voces de mujeres, a narraciones de sus experiencias, a testimonios que nos ofrecen para sostener propuestas que fundamenten demandas dirigidas a las instancias sociales pertinentes, como también que muestren las condiciones de vida, sus posibilidades de decisión en torno a su cuerpo y sexualidad, las formas de relación en la pareja desde la subordinación a las que se han visto sometidas y los caminos que algunas de ellas han seguido para conocer su cuerpo y vivir su sexualidad.

El trabajo se organiza en seis capítulos: el primer capítulo nos contextualiza históricamente en la concepción del cuerpo y la sexualidad en la sociedad moderna capitalista, el segundo nos presenta un panorama de las investigaciones acerca del cuerpo y la sexualidad que se han realizado en nuestro país, el tercer capítulo nos presenta el planteamiento del problema de investigación, la relevancia, los objetivos e hipótesis de nuestro estudio, el cuarto, la metodología de investigación, el quinto capítulo se inscribe en una mirada desde la teoría social del cuerpo, la sexualidad y la teoría de género que nos permiten conceptualizar nuestro estudio y por último, los resultados de nuestra investigación.

I. ANTECEDENTES

Antes bien, es preciso situarnos en el contexto teórico-histórico de las consideraciones del cuerpo y la sexualidad en las civilizaciones industrializadas de orientación capitalista, con el objeto de comprender como el cuerpo y la sexualidad se transformaron en objeto de estudio.

- **La construcción del Cuerpo y la Sexualidad en la Sociedad Moderna.**

Con el advenimiento de la modernidad, se sostiene que la sociedad burguesa ha sido, ante todo la sociedad de la perversión. Ha sido la primera en tematizar escrupulosamente y prevenir las consecuencias descubiertas como fatales por ella misma, como por ejemplo, la degeneración de la conducta sexual (adulterio, onanismo, sodomía). Esta persecución no se hace en un primer momento en el ámbito legítimo de la sexualidad, el de la alianza matrimonial, sino que se comienza por controlar y definir las periferias ilegales -la sexualidad infantil, la de los locos-: “La mecánica del poder que persigue a toda esa disparidad no pretende suprimirla sino dándole una realidad analítica, visible y permanente” (Foucault 2002:95), con el propósito de hacer explícita la oposición entre lo bueno y lo malo. En términos del propio Foucault, a partir de este momento el desarrollo del dispositivo de la sexualidad irá transformándose poco a poco en protagonista social, desprendiendo desde aquí la llamada “libido socialmente sexuada, que entra en comunicación con la institución que censura o legitima” (Bourdieu; 2000:66).

Entre la burguesía del siglo XIX, los conceptos de erotismo se expresaban casi exclusivamente con temor, y en consecuencia, a través del filtro de la represión. La *atracción* significaba que una persona despertaba en otra un sentimiento de tal magnitud, que los códigos sociales eran violados. Aquí claramente toda acción sexual era oscurecida por un sentimiento de violación, una violación del cuerpo de la mujer por parte del hombre, violación del código social por dos amantes, en fin violación de un código moral.

La Burguesía se encargó de generar y promover todo un aparato discursivo sobre la sexualidad, no oponiendo su rechazo sino al contrario, poniendo en marcha dicho aparato discursivo con el propósito de producir discursos verdaderos de la sexualidad. Por ejemplo, la burguesía del siglo XIX produjo su discurso en base a una “reacción contra la idea de que el amor físico constituye una acción en la cual la gente se compromete y como cualquier otra acción social debería tener reglas, límites y ficciones necesarias que otorgaran a la acción un significado específico...” (Sennett; 1977:26). Con esto, se puede decir, que la burguesía a lo largo de la historia, ha elaborado en sus formas más complejas y más intensas, el dispositivo de la sexualidad por y para las clases privilegiadas, por lo que de ahí se difundió en todo el cuerpo social¹. Estos dispositivos al parecer –dice Foucault- no fueron erigidos como principios de limitación del placer de los demás, por parte de las llamadas “clases dirigentes”. Esto se trataba más bien, de una intensificación del cuerpo, una problematización de la salud y sus condiciones de funcionamiento; de nuevas técnicas para maximizar la vida. Más que de una represión del sexo de las clases explotables, se trataba de su propio cuerpo, del vigor, de la longevidad, de la progenitura y de la descendencia de las “clases dominantes”. Aquí se identifica por primera vez, todo un dispositivo de la sexualidad instaurado por la clase dominante con el fin de difundir un discurso, verdades, de distribuir el placer y sobre todo el poder.

La burguesía utilizó de alguna forma toda la verdad sobre la sexualidad para extenderla a toda la sociedad con el fin de legitimar su discurso, promoviéndolo a todos los individuos como medio de control económico y sujeción política. Esta invade su propio sexo de una tecnología de poder que ella misma inventaba, de esta forma la burguesía hacía valer el alto precio político de su cuerpo, sus sensaciones, sus placeres, su salud y su supervivencia.

¹ Esto no quiere decir, que en todas partes este dispositivo se haya adquirido de la misma forma y con los mismos instrumentos.

El sexo, no fue una parte del cuerpo que la burguesía tuvo que descalificar o anular para inducir al trabajo a los que dominaba. Este, fue el elemento de sí misma que la preocupó, exigió y obtuvo sus cuidados, cultivándola con una mezcla de espanto, curiosidad, delectación y fiebre. Así identificó su cuerpo, o al menos se lo sometió, adjudicándole un poder misterioso e indefinido. “No imaginemos a la burguesía castrándose simbólicamente para rehusar mejor a los demás el derecho de tener un sexo y usarlo libremente. Más bien, a partir de mediados del siglo XVIII, hay que verla empeñada en proveerse de una sexualidad y constituirse a partir de ella un cuerpo específico, un cuerpo -de clase- dotado de una salud, una higiene, una descendencia, una raza: autosexualización de su cuerpo, encarnación del sexo en su propio cuerpo...” (Foucault; 2002:151). Esto fue parte de diversas razones, entre ellas parte de los procedimientos utilizados por la nobleza para señalar y mantener su distinción de casta. Para la burguesía lo importante fue asegurar su descendencia y la salud de su organismo, “el sexo fue la sangre de la burguesía” (Ibíd.:151). Sin embargo, esto fue más allá de la afirmación de sí, fue parte del propósito de expandir su fuerza, su vigor, la salud, la vida. La valoración del cuerpo debe ser enlazada con el proceso de crecimiento y establecimiento de la hegemonía burguesa, tanto por el valor mercantil adquirido por la fuerza de trabajo como en virtud de lo que la “cultura” de su propio cuerpo puede representar política, económica e históricamente.

Claramente, una de las primeras preocupaciones de la burguesía fue darse un cuerpo y una sexualidad mediante la organización del dispositivo de sexualidad, con el fin de afirmar su diferencia y hegemonía.

Ciertamente, hablar de sexualidad en la sociedad moderna, no ha sido un tema fácil. De acuerdo a datos históricos, el término sexualidad no aparece antes de 1830, anterior a esta fecha sólo existieron conceptos o ideas como el de instinto reproductor o de apareamiento, en el ámbito de la biología y de la zoología. Históricamente la sexualidad, como concepto y como vocablo, es un hallazgo posterior a la ilustración.

La civilización occidental, en su intento de clasificarlo todo, de generalizar, de crear el discurso de la sexualidad, fue produciendo distintas definiciones del término que lo hicieron cada vez más complejo, más científico. Fue así, como ni siquiera el término sexualidad se pudo escapar ante el avance de una creciente racionalización.

El *Oxford English Dictionary* define el término sexualidad como: “**la cualidad de ser sexuado o tener sexo**” (Giddens; 1995:31). El término aparece con tal sentido en un libro publicado en 1889, cuando se trata de dar respuesta a la pregunta del ¿por qué las mujeres están expuestas a enfermedades a las que el hombre está exento? la respuesta –dice Foucault- fue que la literatura de la época muestra que la sexualidad femenina estaba completamente restringida y por ende no se hablaba de ella. También el *Oxford English Dictionary*, publica una lista de fechas en las que se comenzaron a usar diversos términos referidos a la sexualidad: *funcionamiento sexual* 1803, *órganos sexuales* 1828, *deseo sexual* 1836, *Instinto sexual* 1861, *impulso sexual* 1863, *acto sexual* 1888 e *inmoralidad sexual* 1911.² En fin, podemos decir que la palabra “sexualidad”, es un concepto, una idea, un término que ha creado el hombre moderno y en el transcurso del tiempo -con el avance de la sexología como ciencia- lo ha ido llenando de un contenido cada vez más amplio.

La sexualidad en la sociedad moderna, ha sido constantemente discutida e investigada, al contrario de lo que podríamos creer, que esta es constantemente reducida y llevada a la clandestinidad. Este término ha venido a constituir parte importante de un discurso, de un sermón -que data de la tradición más antigua de las prédicas teológicas- producto de que el tema de la sexualidad dentro de la religión ha jugado un rol preponderante, precisamente, porque las religiones resultantes del judeo cristianismo, se presentaron como

² Es preciso añadir el significado que le da el diccionario de la Real Academia Española al término **Sexualidad**: (De sexual) 1. f. *Conjunto de condiciones anatómicas y fisiológicas que caracterizan a cada sexo.* 2. f. *Apetito sexual, propensión al placer carnal.* Junto a este significado, también nos es necesario diferenciar el término sexualidad del término sexo. El diccionario de la Real Academia Española define el término **Sexo** como: (Del lat. *sexus*). 1. m. *Condición orgánica, masculina o femenina, de los animales y las plantas.* 2. m. *Conjunto de seres pertenecientes a un mismo sexo. Sexo masculino, femenino.* 3. m. *Órganos sexuales.* 4. m. *Placer venéreo.*

una respuesta moral a las antiguas prácticas religiosas orientales, donde existía, en la gran mayoría de ellas, libertad en el ámbito sexual. Tal es el caso de los cultos paganos de Grecia, Roma y sobre todo las religiones politeístas de Medio Oriente.

La sexualidad es “*un constructo social*” (Giddens; 1995:31) y como tal, cabe hacer la diferencia del modo en que se ha construido el discurso y la práctica de la sexualidad, tanto en las sociedades occidentales como en las orientales.

La sexualidad oriental, se fue constituyendo en base a una *ars erótica*, un arte erótico en donde lo fundamental es la práctica misma del placer. De esta forma, la civilización oriental ha construido su propia verdad en base al placer, por lo que el placer no es tomado en cuenta en relación a una ley absoluta de lo prohibido y lo permitido. Por el contrario, nuestra civilización no posee ningún arte del erotismo, como desquite, “*es sin duda la única en practicar una scientia sexualis. O mejor: en haber desarrollado durante siglos, para decir la verdad del sexo, procedimientos que en lo esencial corresponden a una forma de saber rigurosamente opuesto al arte de las iniciaciones y al secreto magistral: se trata de la confesión*” (Foucault 2002:73).

Lo anterior es fundamental para poder entender como surgió la producción de la represión sexual en nuestra sociedad. Podemos extraer la esencia de la construcción social de la verdad sobre la sexualidad en la civilización occidental, porque esta civilización al menos desde la edad media, coloca la confesión entre los mayores rituales en los que se espera producir la verdad. La confesión tomó un papel central en el orden de los poderes civiles y religiosos.

La confesión, sin lugar a dudas, se convirtió en occidente en una de las técnicas más valoradas para producir el discurso *verdadero* sobre la sexualidad. Incluso, la confesión tuvo efectos en la medicina, en la justicia, en la pedagogía, en las relaciones familiares, en las relaciones amorosas y en el

orden de lo más cotidiano. Es importante remitirse a la confesión, en tanto es parte de la invención de todo “un dispositivo de sexualidad en la sociedad moderna, en que todo debe ser confesado: el deseo, el pasado, los sueños, la infancia, las enfermedades, en fin, la gente se esfuerza en decir lo más difícil de decir para poder purificarse y librarse de todo pecado” (Ibíd.:38). Claramente el hombre en occidente, ha llegado a ser un “animal de confesión”.

El ser humano se encuentra -de algún modo- inmerso en una contradicción, puesto que por su naturaleza se resiste a los límites, pero por medio de la moral resulta posible reprimir tanto sus impulsos como deseos. Entenderemos por moral a “un conjunto de valores y reglas de acción que se proponen a los individuos y a los grupos por medio de aparatos prescriptos diversos, como pueden serlo la familia, las instituciones educativas, las iglesias, etc.” (Ibíd.:26). La expansión del cristianismo desde el Imperio Romano, permitió el establecimiento de una moral obligatoria, donde la vida sexual de las personas quedó absolutamente enmarcada en las normas dictadas por la religión.

La moral limita por completo nuestras pasiones a través de instituciones creadas socialmente para manifestarse, ya sea en una ley, o en un castigo. Así, se ha ido configurando e imponiendo una disciplina social en post de la mantención y vigencia del orden. Por su parte, la religión en occidente ha impuesto mediante la moral, disciplina social en aquel hombre que individualmente está lleno de deseos. De esta forma, el individuo es conducido por un “buen camino” donde la existencia humana se desarrollará empíricamente en un contexto de orden, dirección y estabilidad social (Berger; Luckmann; 2001:66). Esto quiere decir, que la construcción sexual en base a la instauración de un discurso moral y moralizante, constituye la base de nuestra civilización y la mayoría de los individuos los han aceptado como verdaderos. Desde los partidarios de un orden religioso, se sostiene que “si no les enseñamos (a los hombres) de la existencia de un dios omnipotente y justo, de un orden moral universal y una vida futura” (Freud;1930:37), se considerarán completamente desligados de toda obligación de acatar los principios de la

cultura, cada uno quedará sujeto a sus pasiones, a sus deseos, a su egoísmo, a sus temores etc., intentando así individualmente afirmar su poder personal, y de esta manera, caeríamos rotundamente –tal como diría Durkheim- en la anomia social.

En ámbitos de la sexualidad, toda cultura posee una configuración sexual distinta donde van construyendo sus propias pautas de comportamiento, esto quiere decir “que si bien el hombre en cuestiones sexuales es capaz de todo, aunque la imaginación sexual del individuo se estimule hasta un extremo de lujuria febril, es improbable que llegue a evocar una imagen que no corresponda a lo que en alguna otra cultura es norma establecida, o por lo menos, una contingencia admisible” (Berger; Luckmann; 2001:106). Con esto podemos decir, que la sexualidad humana muchas veces está dirigida y estructurada rígidamente en torno a determinados discursos, y dentro de estos, el discurso de la sexualidad. Por ejemplo, se considera que el discurso de la sexualidad en el cristianismo fue asociado con el mal, el pecado, la caída, la muerte, mientras que la antigüedad lo había dotado de significaciones positivas, con lo que de esta forma se fue configurando todo el discurso moral de la sexualidad difundido en la sociedad moderna occidental. Así es como se fue negando la posibilidad que la actividad sexual se realice en búsqueda del placer físico, como un fin en sí mismo, subordinando este a la unión y la procreación. Fue de este modo, como a lo largo del tiempo se fue construyendo en distintas sociedades un discurso sobre la sexualidad, más bien, la sociedad -en términos foucaultianos- ha construido un artefacto para producir siempre más discursos sobre el sexo, susceptibles de funcionar y surtir efectos en su economía misma, discursos diversos pero todos, cada uno a su manera coactivos. Con esto, se estaría generando un nuevo sistema de relaciones que se disparan y se autodefinen al margen del sujeto cognoscente, siguiendo su propio dinamismo que es la lógica -ilógica- del poder que ejerce el discurso de la sexualidad.

Con todo lo anterior, podemos comprender como la historia de la sociedad moderna capitalista ha determinado históricamente la forma de percibir el cuerpo y la sexualidad. Es importante destacar cómo cada cultura construye sus propias pautas de comportamiento sexual y el discurso sobre ella. Por esto, el presente estudio, rescata el contexto histórico en que se ha posicionado el conocimiento del cuerpo y el comportamiento sexual de hombres y mujeres. De este modo, podemos comprender en esta investigación, si nuestra sociedad ha incidido en la percepción que tienen las mujeres de su propio cuerpo y su vivencia sexual.

II. CUERPO Y SEXUALIDAD EN EL CHILE ACTUAL

En Chile, así como en el resto del mundo, se han producido transformaciones significativas en la vida íntima de las personas. Las fuentes de autoridad tradicionales como la religión y la familia patriarcal están siendo sometidas a una intensa y constante presión. Paralelamente, un marcado individualismo se está convirtiendo en la norma para muchas sociedades occidentales, si bien, este no es un proceso homogéneo, sino que adquiere características diferentes a las descritas en el norte europeo. Por ejemplo en Chile, este individualismo se puede advertir en la evolución de los derechos patriarcales dentro de la familia que han soportado una profunda erosión, a pesar de lo cual, la mujer se encuentra todavía al frente de la mayoría de las tareas domésticas y continúa siendo objeto de la violencia física y psicológica. (SERNAM, 2002).

Si analizamos los cambios que han acontecido en el plano normativo en materia sexual en Chile y en el mundo occidental, una primera interpretación debe ser descartada (o al menos cuestionada), tal como lo ha señalado Michel Bozon (Palma; ed. 2009). Esta explicación, afirma que los cambios actuales a la normatividad sexual son únicamente producto de la “revolución sexual” comenzada a fines de los años 60 y comienzos de los 70, fenómeno que habría contribuido a disminuir las constricciones y las normas anteriores en materia de

sexualidad. Esta visión, casi mesiánica a la que se le imputa toda la responsabilidad de los cambios acaecidos en la vida sexual y afectiva, no contempla las heterogeneidades que la “revolución”, pero también, el proceso de individualización adquiere en los diversos países del mundo (Barrientos; 2006). Esta perspectiva tampoco considera las condiciones socioculturales propias de cada país: la dictadura militar en Chile ha dejado una huella imborrable y aún no estudiada en la sexualidad (Rajevic, 2000). Por tanto, hay que utilizar cuidadosamente esta noción.

Dentro de las políticas de salud sexual y reproductiva, que juegan un rol importante como marco regulador de la sexualidad de las mujeres, el período de la dictadura militar significó un retroceso en términos de derechos. Incluso en el último año de la dictadura (1989) se termina con la posibilidad legal del aborto terapéutico en el país. Esto pone a Chile en uno de los seis países del mundo que no tienen este tipo de práctica para la salud de las mujeres.

Si bien este Compromiso en el ámbito de las políticas de salud sexual ha tenido una repercusión en nuestro país, aún falta mucho por hacer. Situación que se refleja en una Ley marco de derechos sexuales y reproductivos que aun duerme en el parlamento. No obstante, ha sido valiosa la promulgación de la ley de violencia intra-familiar y la modificación de la ley de delitos sexuales, en la que la violación dentro del matrimonio queda incluida, la entrega gratuita de la píldora de anticoncepción de emergencia en los centros de atención primarias a las mujeres que declaran haber sufrido violencia sexual y la campaña de prevención del VIH/SIDA en el 2005 que por primera vez sitúa la prevención del SIDA a partir del uso del preservativo.

Las políticas sociales implementadas desde los 90 permitieron que amplios sectores de la población tuvieran acceso a bienes de consumo de los cuales antes estaban excluidos. No obstante, la distribución de la riqueza y la denominada modernización del país están acompañadas de grandes paradojas. Como es sabido, Chile se encuentra entre el grupo de países con un alto índice de desarrollo humano, al considerar los logros en términos de

esperanza de vida, educación e ingresos reales ajustados. Sin embargo, al dar cuenta de las aspiraciones personales, sentirse realizado, tener igualdad de oportunidades para desarrollar las potencialidades entre otras, se constatan serias deficiencias³.

Por otro lado, nos encontramos con un panorama mundial en el cual los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres se incorporan como derechos humanos, siendo instalados en la mayoría de las conferencias mundiales de población y desarrollo. En este contexto internacional, han sido muy importantes los acuerdos que Chile ha ratificado en las conferencias de Población y Desarrollo (Cairo +5 en 1994) y sobre Mujeres (Beijing, en 1995) donde se ha resaltado la importancia de una perspectiva que considera los “derechos” en el análisis, las soluciones y en la evaluación de la problemática de las mujeres. En este espacio de la política internacional, el Estado chileno se comprometió a llevar a cabo una Plataforma de Acción donde se establece la necesidad de crear las condiciones para que la ciudadanía (joven y adulta) pueda ejercer sus derechos sexuales y reproductivos.

El poder de La Iglesia Católica ha sido un constante obstáculo para avanzar en torno a legislaciones que favorezcan la educación sexual desde una mirada de derechos. Con un discurso que se aleja de la población chilena que hoy se declara menos católica practicante que hace unos años atrás, como también de un sector al interior de la Iglesia en el que existe un discurso (marginal a la jerarquía papal) más cercano a la vivencia de la sexualidad de mujeres y hombres.

Los estudios durante el periodo de la dictadura en Chile tuvieron dos vertientes claras. Por una parte, se trataron los derechos reproductivos de las mujeres a través del financiamiento de organizaciones civiles y no gubernamentales vinculadas a fortalecer teóricamente a los movimientos sociales. La contraparte, fueron las publicaciones de la iglesia Católica, que se ubicó de manera privilegiada en el campo y que por lo tanto influyó no sólo con sus

³ Desarrollo Humano en Chile: Las paradojas de la modernización, PNUD, Chile, 1998.

propias publicaciones, sino que utilizando al metacampo estatal dentro del cual tuvo una posición privilegiada (FLACSO-Chile; 2000).

Durante los años noventa, el debate sobre la sexualidad comenzó a abrirse y ser tratado desde diferentes perspectivas. Si bien existió poca comunicación entre los investigadores, es posible agruparlos en formas distintas de enfrentar la sexualidad. Para Teresa Valdés y Gabriel Guajardo, existieron tres momentos en la producción de investigaciones sobre la sexualidad en los noventa. El primero de ellos va desde 1990 hasta 1994, período en que aumenta considerablemente el número de publicaciones. Solo en este periodo se encuentran quince publicaciones relacionadas con el tema, marcando una clara diferencia con el tiempo de la dictadura militar (1973-1990). Este momento es preparatorio de la Conferencia del Cairo sobre población y desarrollo de 1994. Esta conferencia internacional marcó los ejes temáticos posteriores sobre las distintas áreas de la sexualidad, sobre todo en lo que se refiere a las políticas públicas en salud sexual y reproductiva. Un segundo periodo se observa entre 1995 y 1998, momento en que decae la producción de estudios sobre sexualidad. Tanto así, que en 1998 se alcanza de nuevo la cifra de publicaciones que en 1990 (T. Valdés, G. Guajardo; pág. 22; 2004). Finalmente, existe un nuevo periodo de aumento de las publicaciones, vinculadas con la Conferencia del Cairo y luego la de Beijing. La mayoría de estas publicaciones son monitoreos de los avances en materia de compromisos adquiridos por Chile en estas conferencias.

Las investigaciones sobre sexualidad en el periodo democrático demuestran la existencia de paradigmas diversos que evidentemente se encuentran contruidos a partir de los intereses de los agentes en el campo y no necesariamente se ubican los propios investigadores en identificación con estos paradigmas. El primero de ellos, posibles de identificar es la corriente positivista. Estas son investigaciones basadas principalmente en el ámbito biomédico y sexológico, centrados en la conducta sexual y en procesos biopsicosociales posibles de ser estudiados a través del método científico. En

este ámbito se reconoce que el individuo es moldeado por la cultura aprehendida en el proceso de socialización (Ibíd.).

A su vez, un segundo grupo de publicaciones se ubica bajo una perspectiva post-positivista. Aquí los resultados se consideran probables, planteando la objetividad como un *desideratum*, cuya aproximación requiere plantearse la separación sujeto-objeto. También aquí el investigador se dirige a la comunidad científica y la sexualidad es investigada a través de procedimientos que rescatan la voz de los actores y no sólo las descripciones de sus conductas o comportamientos sexuales (Ibíd.). Aparece también la corriente constructivista, que busca la reconstrucción de los diversos puntos de vista implicados en el estudio. Tiene por objeto la interpretación, comprensión y emancipación de los sujetos a través de construcciones consensuadas y documentadas que surgen en un proceso interpretativo y dialéctico, sometido a revisiones posteriores (Ibíd., Pág., 23). En este paradigma, la sexualidad y el género son vistos como construcciones sociales con trayectoria o genealogía histórica siendo elusivo a la mera observación. Luego encontramos la teoría crítica, que está orientada a la idea de transformar las estructuras sociales, políticas, culturales, económicas, étnicas, sexuales y de género. Aquí la sexualidad es una constelación de procesos concatenados posible de ser transformada a través del conocimiento y la acción sobre la realidad histórico-social (Ibíd.). Dentro de esta teoría aparecen los investigadores en el rol de activistas, ligados principalmente a movimientos sociales y con el claro fin de promover los derechos ciudadanos, así como la agencia de estos en su entorno social.

En una sociedad como la chilena, en la que perduran las desigualdades entre los sexos, las clases sociales y las etnias, los sujetos, independientemente que las normas hayan cambiado o estén cambiando y se estén diversificando rápidamente, se ven obligados a organizar sus prácticas y su identidad social y sexual, dándole sentido a su vida sexual y a sus experiencias íntimas. De este modo, este nuevo escenario no se traduce en que los sujetos no sigan estando subordinados a juicios sociales estrictos y diferenciales en función de la edad,

sexo, nivel socioeconómico, etnia e incluso, práctica religiosa. Por ejemplo, el estricto control de los padres respecto a la “virginidad femenina”, se transforma en una fuerte vigilancia del comportamiento socio-sexual desde el grupo de pares. Ahora, son las amigas quienes sostienen el control del comportamiento sexual adecuado, sancionando las transgresiones o desviaciones (Barrientos; 2006).

En nuestro país, diversos estudios demuestran que la sexualidad se está dando de un modo más diverso que en épocas anteriores, esto producto de importantes cambios en la sociedad chilena en el ámbito de la sexualidad y las relaciones de género. Existe una tendencia a una mayor liberalización de las prácticas sexuales y las/os adolescentes tienen una iniciación sexual más temprana, particularmente las mujeres de niveles socioeconómicos bajos⁴. Los cambios registrados en el ámbito de la sexualidad han modificado el rol masculino tradicional, no obstante coexisten tanto los elementos emergentes en las relaciones con elementos tradicionales (Barrientos, 2006).

La psicóloga Irma Palma, experta en sexualidad, luego de hacer una revisión de siete estudios de encuestas en Chile, concluyó que los procesos de modernización del país han transformado también los comportamientos sexuales de los hombres y mujeres. El proceso de modernización acelerado que ha tenido nuestro país en las últimas tres décadas, ha promovido que las personas tracen sus proyectos de vida de una forma más particular e individual que en épocas anteriores, "Desde el punto de vista de las trayectorias sexuales de las personas, se observa una separación de la iniciación sexual respecto de los procesos de uniones de pareja. Es decir, la sexualidad se desinstitucionaliza" (Irma Palma: 2006).

Por otra parte, las cifras nos develan la existencia de indicadores negativos respecto al tema de la sexualidad, entre los cuales se destacan: altos índices de violencia conyugal y sexual, señalándose que: En Chile, durante el 2006, se

⁴ Estudio Nacional de Comportamiento Sexual, MINSAL y CONASIDA, Chile, 2000.

denunciaron 14.688 delitos sexuales, lo que equivale a 40 delitos sexuales diarios, uno cada 36 minutos⁵. A su vez, el incremento del VIH en las mujeres es una tendencia a nivel mundial; en Chile esta se expresa en una clara disminución de la razón Hombres: Mujeres, afectados/as por el VIH, la que se ha estabilizado en los años 2003 a 2007 en 3.7 hombres por 1 mujer. Según CONASIDA desde 1984 a diciembre 2006, los casos acumulados de VIH/SIDA, suman 17.054, de los cuales 14.553 son hombres y 2.682 son mujeres. Entre 50.000 a 130.000 abortos realizados al año en forma ilegal, cuyas muertes pasan a representar el 56% del total de mortalidad materna (Foro de derechos de salud sexual y reproductiva de Chile, 2003). Situaciones de salud que están directamente relacionadas con las condiciones de poder desigual en la pareja, en el cual la situación desvalorizada de las mujeres tiene una carga adicional en sectores desfavorecidos económicamente, por lo que la falta de acceso y experiencia de cómo se vive la salud sexual y reproductiva está estrechamente relacionada con la pobreza. En general en la mayoría de los países de América Latina, las expresiones más cruciales de la discriminación y de las inequidades de género y socioeconómicas de las mujeres en ámbitos de sexualidad y reproducción, se observan en el elevado número de embarazos no deseados, en los niveles sostenidos y crecientes de embarazos en adolescentes, en los niveles de violencia hacia las niñas y las mujeres, en el incremento de contagio de las mujeres con enfermedades transmitidas sexualmente (ETS) y VIH/SIDA, y en el limitado acceso a la educación y a los servicios de salud sexual y reproductiva.

Por otra parte, la investigación “Sexualidad y Modernidad en Chile: una relación Espúrea”, realizada en 1999 por Francisco Javier Vidal, indagó los condicionamientos a los que se ve sometido el debate sobre la sexualidad en Chile. De igual modo, se analizan y sistematizan los resultados de algunas investigaciones en sexualidad realizadas en nuestro país a la luz de las transformaciones que, producto de la modernidad, se habrían producido en el ámbito de la intimidad y de la sexualidad. En esta investigación, se señala la

⁵ Red chilena contra la violencia doméstica y sexual. Dossier informativo 2007.

gran incidencia que ha tenido el planteamiento realizado por la derecha política -en alianza con la autoridad eclesiástica- puesto que se convirtió en un importante obstáculo para las políticas públicas impulsadas por el gobierno de la Concertación en temas referidos a la sexualidad. Esto tiene que ver directamente con las decisiones que las autoridades gubernamentales en nuestro país han tomado o dejado de tomar en relación a aspectos vinculados con la sexualidad. Esta situación se ve reflejada en la ausencia de campañas de prevención del SIDA a través de los medios masivos de comunicación, a la dificultad para implementar programas de educación sexual en los establecimientos educacionales, así como también en la pugna que ha existido para comercializar anticonceptivos de emergencia.

En la VI encuesta Nacional de Juventud del INJUV 2009⁶, se devela que el promedio de edad de inicio de las relaciones sexuales para hombres y mujeres es de 16,72 años. Desagregados por sexo, la edad en que las mujeres inician las relaciones sexuales es a los 17 años y los hombres a los 16 años. A su vez, los datos de esta misma encuesta, muestran un aumento en el uso de métodos anticonceptivos durante la última relación sexual, en comparación con la primera vez (de 51% a 74%). Y también, cómo la píldora del día después – que el 10,4% de los adolescentes (15-19 años) reconoce haber utilizado en los últimos 12 meses- se posiciona como una alternativa.

La misma encuesta, devela que poco menos de un tercio de la juventud se ha realizado el test del SIDA (31,4%), duplicando las mujeres (42,2%) a los hombres (20,9%) en mayor proporción conforme aumenta la edad. Dos tercios de las mujeres que se han hecho el test del SIDA, esgrimen como razón el control del embarazo (43,9%) lo que constituye la principal razón declarada por la población juvenil.

Con lo anterior, nos atañe recordar que las campañas del SIDA en nuestro país, dejaron de ser emitidas a través de los medios de comunicación masivos

⁶ www.injuv.gob.cl Sesta Encuesta Nacional de Juventud: Principales Resultados 2009.

en 1997, con la subsecuente invisibilización del tema dentro de la opinión pública. En ese entonces, los personeros gubernamentales señalaron que las estrategias que adoptaron fue la realización de campañas focalizadas de prevención dentro de grupos específicos (Vidal; 1999: 35).

Respecto al tema de género y sexualidad, cabe señalar que las investigaciones muestran la existencia de diferencias en términos de la manera en que la sexualidad es vivenciada por ambos sexos y los cambios que se han producido en las relaciones de pareja (Vidal; 1999:36).

Una primera diferencia tiene relación con las motivaciones para iniciar la vida sexual, ya que los estudios muestran que, en el caso de las mujeres, la principal motivación para tener relaciones sexuales es la afectividad, mientras que para los hombres es el placer, siendo este elemento el que ambos sexos rescatan cuando evalúan una relación sexual. De esta forma, un estudio concluye: *“para las mujeres el sexo tiene nombre y apellido. Esto significa que está asociado principalmente con la pareja conyugal, marido o pololo. El sexo es valorado en la medida que existe un compromiso afectivo. Por su parte, la asociación principal de los hombres al sexo se refiere al placer. La palabra sexo, está ligada al hecho de tener relaciones sexuales, a lo genital, al desahogo físico y a la satisfacción”* (Sharim, Silva, Rodó y Rivera, 1996:34).

Las investigaciones respecto al tema de género y sexualidad en Chile, develan la existencia de diferencias en términos de la manera en que la sexualidad es vivenciada por ambos sexos. Una de las primeras diferencias, tiene relación con las motivaciones para iniciar la vida sexual, ya que los estudios muestran que en el caso de las mujeres, la principal motivación para tener relaciones sexuales es la afectividad, mientras que para los hombres es el placer, siendo este elemento el que ambos sexos rescatan cuando evalúan una relación sexual. En el caso de los hombres, el inicio de su vida sexual no sólo encontraría relación con la satisfacción del deseo, sino también con cumplir un

mandato social que permite que se reafirmen como hombres heterosexuales al poseer y penetrar a una mujer, lo cual le abre las puertas al mundo de los hombres. (Olavarría, 2001).

Estos cambios se han producido a su vez, en el plano íntimo de las relaciones de pareja, habiendo un aumento de mujeres que significan su sexualidad desde el placer y un aumento de hombres que lo hacen desde los sentimientos y la entrega (MINSAL-CONASIDA 2002). Que las mujeres signifiquen su sexualidad desde el placer, se puede interpretar como un aumento de la apropiación del propio cuerpo por parte de las mujeres, situación que ha contribuido a la posibilidad de tomar decisiones en las relaciones sexuales, y podría estar refiriendo a un mayor ejercicio de poder de las mujeres (Paulina Cid, 2007:8).

Respecto a la primera experiencia sexual, los estudios muestran que las mujeres se inician con parejas estables de edades similares. También, se observa la existencia de diferencias de género en relación a la figura del iniciador/a. Esto quiere decir, que en cuanto a la valoración que los sexos hacen de la experiencia sexual previa de su pareja, también se observan diferencias, encontrándose que, para ambos sexos, es importante que el hombre tenga mayor experiencia sexual. Así aún cuando las mujeres valoran ser las primeras en la vida sexual de su pareja, también consideran que esta inexperiencia masculina dificulta su propia satisfacción y aprendizaje sexual. A diferencia de ello, para los hombres, la virginidad se conceptualiza como algo valioso que se entrega, que se da, motivo por el cual tienden a valorarla como algo hermoso. Sin embargo esta valoración sólo se circunscribe al ámbito de las relaciones estables y no a otro tipo de encuentros sexuales. (Gysling, Benavente y Olavarría, 1997). Un estudio cualitativo realizado con 48 mujeres de distintos niveles socioeconómicos, mostró que aún cuando las mujeres no parecían asignarle demasiada importancia a llegar vírgenes al matrimonio, si consideraban que era muy relevante no tener sexo con cualquiera y/o haber tenido relaciones sexuales con un solo hombre. Esta resignificación que las mujeres hacen de la virginidad pasaría necesariamente por las percepciones

que las mujeres tienen respecto de su importancia para los hombres (Valdés, Benavente y Gysling, 1999).

Por otra parte, la propagación de la contracepción médica, ha contribuido a disminuir el peso que tenían los embarazos no deseados, lo que se ha traducido para las mujeres en nuevas maneras de vivir la sexualidad no centrada en el miedo al embarazo y sus consecuencias. Lo anterior, ha acontecido en el contexto más general de la vida y la sexualidad a partir de los años 60. Por ejemplo, las tasas de fecundidad han disminuido notablemente de 2.8 hijos e 1978 a 1.9 en el 2003 (INE, 2006) y, paralelamente, el uso de métodos anticonceptivos ha aumentado de 600.374 usuarias en 1990 a 1.075.249 en el 2003 (Ibíd.).

Otro dato es que el periodo de tiempo de vida sexual preconyugal ha aumentado de 13.5 años en hombres y a 8.4 en mujeres. Igualmente, la cohabitación ha aumentado notablemente y, por ejemplo, la probabilidad que una persona mayor de 14 años estuviese conviviendo aumentó en un 160%, entre 1982 al 2002 (Rodríguez, 2004). Por último, el porcentaje de hijos nacidos fuera del matrimonio se amplió de un 34.3% en 1990 a un 52.2% en el 2004 (INE, 2006). No obstante, la valoración del matrimonio como institución es aún muy alta en el país (Barrientos, 2003).

Los estudios de sexualidad realizados en nuestro país, en general muestran que la mayor parte de las mujeres manifiesta problemas para expresar a su pareja lo que sienten, ya sea respecto a lo que les disgusta o molesta en la relación sexual, como también acerca de aquello que disfrutan. En este punto se ha observado una contradicción en la vivencia de la sexualidad de las mujeres ya que, desde su perspectiva, expresar lo que les disgusta en el terreno sexual podría ocasionar problemas o conflictos en la pareja, y al mismo tiempo, indicar lo que les gusta podría traer consigo ser catalogadas como mujeres fáciles o muy sexuadas (Sharim, Silva, Rodó y Rivera, 1998).

Un estudio cualitativo realizado con mujeres de trabajadores portuarios, concluye que: “en la visión de las mujeres lo más importante es que el hombre tenga lo que quiere en el plano sexual para que él se sienta bien, independientemente de lo que las mujeres mismas puedan sentir” (Vidal y Donoso, 2002). Este interés en lograr el placer sexual del varón, lleva a las mujeres al extremo de fingir el orgasmo, el cual es visto como secundario en relación al orgasmo del hombre, quién una vez que lo alcanza da por terminada la relación sexual, así desde esta perspectiva es el orgasmo masculino el que determina la duración y el éxito de la relación sexual de la pareja, así como el que define las posibilidades del orgasmo femenino” (Sharim, Silva, Rodó y Rivera, 1996:37).

Diversas investigaciones que se han realizado respecto al tema que nos convoca, develan la falta de comunicación en materias de sexualidad, se expresa también en las estrategias que las mujeres deben desplegar para rehuir los contactos sexuales cuando ellas no tienen deseos y sus parejas sí. Asimismo, se ha mostrado que las mujeres habitualmente inventan encontrarse padeciendo dolores de cabeza o algún otro tipo de padecimiento físico que supuestamente les impediría tener relaciones sexuales.

“Todavía las mujeres chilenas parecen más preocupadas de la satisfacción sexual de su compañero que de la suya propia, llegando al punto de fingir la excitación sexual y de no participar en la toma de decisiones respecto al cuándo y al cómo tener relaciones sexuales” (Vidal, 1999:41).

Otro elemento común a la mayor parte de los estudios de sexualidad revisados, tiene que ver con la insatisfacción que las mujeres sienten en el plano de la sexualidad. En general los estudios muestran que las mujeres no vivencian la sexualidad como algo placentero, sino como una obligación que deben cumplir. “Respecto a la satisfacción sexual llama la atención que entre las mujeres entrevistadas hay varias que tienen una vida sexual insatisfactoria en la cual no

se logra el goce sexual, se logra solo a veces, o hay un componente de dolor” (Gynsling, Benavente y Olavarría; 1997:31).

Por otro lado, un análisis acerca de la “Representación social del cuerpo y la sexualidad de mujeres pobladoras”, realizado en 1985 por Rodó, indaga en la representación social del cuerpo y la sexualidad en la mujer popular urbana. Se concluye en esta investigación, que las mujeres investigadas asocian el cuerpo principalmente al trabajo, la limpieza, y las relaciones sexuales, privilegiándose una percepción instrumental y utilitaria del cuerpo, en el que también se le asocia con la violencia. De esta forma, se mostró que el placer corporal es asociado principalmente con el descanso físico y con el afecto y sólo secundariamente con la sexualidad. (Rodó, 1987).

Se revela en este estudio, que tanto el trabajo como el sexo son percibidos como experiencias generadoras de suciedad, que son dignificadas a través de la limpieza. La menstruación se significa como un mal que es liberado, ubican corporalmente la sexualidad en la vagina (49%) y en los pechos (29%), ninguna la ubicó en el clítoris. A su vez, se encontró que la gran mayoría de las mujeres investigadas inició su vida sexual antes de los 20 años y siendo solteras, y que el conocimiento respecto a la sexualidad fue aprendido principalmente a través de la experiencia de pareja, expresando que el conocimiento previo de sus propios cuerpos, así como la información biológica, era nula o escasa.

El mismo estudio señala que la sexualidad se vive para el otro como fuente de placer y no en sí mismas, en tanto las relaciones sexuales expresan el cumplimiento de un rol conyugal que conlleva retribuciones afectivas más que placenteras. La sexualidad de los hombres aparece como una demanda/necesidad principalmente corporal, mientras para las mujeres la relación sexual es muchas veces un medio para encontrar afecto y cariño.

La representación de las relaciones sexuales como servicio y entrega da cuenta, según la autora, de un proceso de “maternización de la sexualidad” en las mujeres. La maternidad pasa a ser el principal signo de identidad genérica asociado a un status social de mayor valoración.

Por otro lado, las investigaciones también presentan la existencia de factores vinculados con el nivel socioeconómico que intervienen en la capacidad de la mujer para experimentar placer en la relación sexual. “La mayoría de las mujeres ha superado inhibiciones y ha logrado una sexualidad satisfactoria y plena. Por su parte, entre las entrevistadas de sectores bajos, sólo una mujer manifiesta disfrutar parcialmente de las relaciones sexuales, mientras que todo el resto se encuentra insatisfecha” (Valdés, Benavente y Gysling, 1999:91).

Como observamos en investigaciones, el sexo para muchas mujeres es considerado una fuente de placer, para disfrutar y compartir en pareja, sin embargo muchas veces no se condice con su propia vivencia. Para muchas de ellas, el sexo se transforma en placer porque se dejan llevar por sus propias sensaciones, porque se han preocupado de conocer su cuerpo y descubrir sus reacciones. Sin embargo, para otras mujeres el sexo es una fuente de malestar en la que el dolor, la insatisfacción, la sensación de incapacidad contribuyen a la desgana o a la renuncia del placer. Para muchas mujeres la sexualidad se ha convertido en un peso cada vez más difícil de sostener.

Al parecer, el terreno de la sexualidad aún sigue siendo dominado por el hombre, que es quien establece los lineamientos generales respecto de cuándo tener sexo y qué hacer en las relaciones sexuales. “...esta ausencia de transformaciones en el terreno de la intimidad en Chile, no ha afectado de manera homogénea a toda la población, sino que se ha asentado particularmente en los estratos socioeconómicos más bajos.” (Idem, 1999:41). El decir que existe una falta de participación de las mujeres en las decisiones sexuales y reproductivas, no se refiere a “todas” las mujeres, sino sólo a aquellas pertenecientes a los grupos más desposeídos del país, que son aquellos en los cuales existe el mayor predominio de insatisfacción sexual en ambos sexos.

La educación es central para analizar las percepciones y vivencias de las mujeres en torno a la sexualidad. La mayoría de las investigaciones revelan

que la educación formal⁷ influye directamente en las decisiones de las mujeres respecto de la edad en que se casan, el uso de anticonceptivos, el tamaño de las familias, el aumento de confianza en sí mismas, entre otros. Tanto la educación como la falta de información o las experiencias negativas en relación al sexo pueden influir en la actitud que tenemos las mujeres hacia el sexo. Si bien las cosas han cambiado respecto a décadas anteriores, actualmente hay una mayor apertura al tema sexual, los mensajes recibidos de la familia y la sociedad, siguen afectando a la mujer, a creer que debe jugar un papel determinado por el hecho de “ser mujer”.

De acuerdo a los estudios revisados es posible señalar que no hay una modernización en el ámbito de la intimidad, de la sexualidad y del conocimiento que las mujeres tienen de su propio cuerpo. Aún cuando encontramos en las investigaciones transformaciones a nivel de las relaciones íntimas de chilenos y chilenas, éstas no han apuntado al centro de la problemática de la sexualidad en nuestro país.

En síntesis, los estudios nos dan un panorama de cómo viven la sexualidad hombres y mujeres en nuestro país, en el que aparecen comportamientos y discursos que refieren a la mujer que construye su identidad a partir de un rol de madre, de vivir la sexualidad para otro, con poca libertad en la toma de decisiones e iniciativa sexual y desde una vivencia apegada a modelos tradicionales de madre/esposa.

El estudio que resulta en particular interesante es el de Rodó, en cuanto concluye que las mujeres investigadas asocian el cuerpo principalmente al trabajo, la limpieza, y las relaciones sexuales, privilegiándose una percepción instrumental y utilitaria del cuerpo, en el que también se le asocia con la violencia. Por otra parte, también resulta muy interesante el trabajo de Vidal (1999) quién concluye en su investigación que es en los sectores socioeconómicos más bajos donde aún persiste la ausencia de una transformación de la intimidad, puesto que esta no estaría afectando de manera homogénea a toda la población.

⁷ El acceso a la educación en Chile se ha ampliado en las últimas décadas. El censo 2002 reportó que un 95,8% de la población de 10 años o más es alfabeto y se distribuye prácticamente igual en hombres y mujeres.

Con todo, esta tesis se propone indagar en las percepciones que las mujeres de nivel socioeconómico bajo y medio-bajo, tienen respecto a su propio cuerpo y su vivencia sexual, con el fin de conocer si han existido cambios de parte de las mujeres en la forma de vivir su sexualidad, puesto que en las investigaciones observamos distintos enfoques respecto a la vida sexual de las mujeres y conocimiento de su cuerpo. Por lo anterior, el siguiente estudio aportará una mirada sobre el conocimiento del cuerpo y vivencia sexual de un grupo de mujeres, con el objeto de evidenciar posibles cambios o permanencias en los comportamientos.

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A lo largo de la historia, el pensamiento occidental no ha ignorado la categoría cuerpo. Tanto filósofos como pensadores de las ciencias sociales en el transcurso del siglo XX, iniciaron una reflexión acerca del cuerpo en relación con los contextos sociales y culturales de interés para la sociología y la antropología. Pese a las consideraciones etnológicas y sociológicas hechas desde las primeras décadas del siglo XX con Marcel Mauss a la cabeza, es hacia la década de los años setenta cuando empieza a incorporarse el cuerpo en el pensamiento social y una década después cuando el tema adquiere un peso tal que la producción en torno suyo se hace visible y es acogido en las agendas académicas.

Ser mujer –ser hombre- pudiera ser, pues en principio tener determinado cuerpo. El primero de los acercamientos a la teoría del cuerpo, recoge el binomio mente-cuerpo presente en la tradición occidental y concibe al cuerpo como un atributo del sujeto, específicamente como contenedor de su ser. La oposición platónica cuerpo/ espíritu, retomada y adaptada por el neoplatonismo cristiano como cuerpo/alma, concibe el cuerpo como un receptáculo efímero en progresiva corrupción, lo material perecedero que aloja a lo inmaterial eterno -llámese espíritu, alma o, simplemente identidad o yo- (Torras M; ed. 17:2007).

El cuerpo garantiza la enfermedad y la muerte, constituye una tumba encarnada en nosotros/as de la cual debemos aprender a desprendernos progresivamente. Hay que disciplinar al cuerpo para que no entorpezca el crecimiento del espíritu, el camino del alma –hacia la vida eterna-, la plenitud del yo. De ahí la predicación, en según qué manifestaciones religiosas, de la mortificación y el castigo del cuerpo o la aplicación regular de dietas o ejercicios físicos como formas de amoldar el cuerpo a una idea. Por ejemplo, René Descartes elaboró una dieta sin carne para favorecer la emancipación de otra carne, la del cuerpo (Ibíd.; 18). El pensamiento cartesiano retoma la oposición material/espiritual y concibe el cuerpo como una máquina, un

mecanismo de precisión que si bien podría moverse sin el alma, es esa entidad independiente de la materia, la que nos hace humanos y diferentes al resto de seres vivos.

La concepción del cuerpo, implica que el ser humano sea separado del cosmos (ya no es el macrocosmos el que explica la carne, sino una anatomía y una fisiología que solo existe en el cuerpo), de los otros (pasaje de una sociedad de tipo comunitaria a una sociedad de tipo individualista en la que el cuerpo es la frontera de la persona) y, finalmente, de sí mismo -el cuerpo está planteado como algo diferente de él- (Le Breton; 1992:21).

Por otra parte, las concepciones de la medicina sobre el cuerpo se fundan, todavía, en la de un organismo-máquina, que es el que se fue consolidando en esta disciplina a partir del siglo XVI, tras el advenimiento de la medicina moderna y la normalización de las prácticas de disección (Torras M; ed. 20:2007).

A lo largo del siglo XVIII, el cuerpo ya no es pensado como una materialidad previa e informe, ajena a la cultura y sus códigos. No existe más allá o más acá del discurso, del poder del discurso y del discurso del poder. El cuerpo es la representación del cuerpo, el cuerpo tiene una existencia pre-formativa dentro de los marcos culturales que lo hacen visible. Disciplinas como la antropología, la psicología o la sociología, si bien no han convertido el cuerpo en objeto principal de estudio, han contribuido a mostrar los procesos que actualizan los cuerpos en sociedad, o dicho de otro modo, los parámetros socializadores que nos convierten en cuerpo. En efecto, por un lado, para ser reconocido como cuerpo humano no basta con ser un organismo biológico y funcional y, por otro lado, los cuerpos se constituyen como una suerte de metáforas de la sociedad a la que pertenecen (Sáez, B; 41:2007). Existe un reconocimiento ligado a una modelación y disciplinamiento sobre los cuerpos y sus actuaciones sociales, que los esculpe y los jerarquiza en función de un cuerpo ideal para cada identidad establecida: hombre, mujer, rico, pobre, blanco, negro (Torras M; ed.

20:2007). El cuerpo es fronterizo, se relaciona bidireccionalmente con el entorno sociocultural; lo constituye pero a la vez, es constituido por él⁸ (Ibíd.; 23).

Con lo anterior, podemos señalar que el proceso de civilización –como ha mostrado Norbert Elias- tiene su fundamento en la mirada reguladora de las emociones y controladora de las pulsiones. Pero tal vez es el concepto de *panóptico* retomado por Foucault, el que de un modo más gráfico evidencia el *auto control* del cuerpo bajo el régimen de lo visible⁹. Los sujetos somos un proceso por los enredos pluridireccionales de los discursos de poder/saber. Nuestros cuerpos, en consecuencia, devienen visibles y actantes bajo el control y la vigilancia de las instituciones que, desde puntos diversos mantienen normalizados a los sujetos-cuerpo (Foucault, 1975:206).

A fines de los años setenta y en concordancia con el surgimiento del feminismo y la efervescencia de la llamada “revolución sexual”, surge en el mundo occidental un nuevo imaginario del cuerpo, como bien expresa Le Breton, una crítica a menudo charlatana se apoderó de una noción del sentido común, “el cuerpo”, sin una concertación previa, lo convirtió en un signo de reunión, en un caballito de batalla contra un sistema de valores al que se consideraba represivo y reprimido y que convenía transformar para favorecer el desarrollo individual. Las prácticas y los discursos que surgieron propusieron y exigieron una transformación radical de los antiguos marcos sociales en torno al cuerpo. La cultura, el arte, la música, los movimientos sociales, en Europa y Norteamérica durante esta época del siglo XX, invitaban a la “liberación del cuerpo”.

⁸ George Simmel (1912) y Edgard T. Hall (1966) demostraron que la identificación de las sensaciones por los sentidos no son universales sino que vienen reguladas culturalmente. La naturaleza humana es una incorporación cultural.

⁹ El efecto de visera descrito por Jacques Derrida en el primer capítulo de *Espectros de Marx* (1993) también guardaría relación con ver sin ser visto y el saberse visto sin ver a quién te ve: “ el efecto visera desde el que heredamos la ley es eso: el sentirnos vistos por una mirada con la que será siempre imposible cruzar la nuestra”.

La disposición y la interpretación de las tareas y hábitos corporales que constituyen la vida cotidiana, revelan los principios ideológicos cuya condición se naturaliza precisamente porque involucran el cuerpo. El carácter de las costumbres, el hecho de que el cuerpo se nos presente como pura realidad, resultado de un largo y complejo proceso de naturalización que lo hace incuestionable, concede una condición natural, entre otras a las diferencias entre sexos y a los procesos de exclusión a que dan lugar, por ejemplo, a la distinción entre cuerpo femenino y cuerpo masculino.

Tal como lo señala Bourdieu, “la división entre los sexos parece estar en el “orden de las cosas”, como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural, hasta el punto de ser inevitable: se presenta a un tiempo en su estado objetivo, tanto en las cosas (en la casa por ejemplo, con todas sus partes “sexuadas”), como en el mundo social y, en estado incorporado, en los cuerpos y en los hábitos de sus agentes, que funcionan como sistemas de esquemas de percepciones, tanto de pensamiento como de acción” (Bourdieu; 1998:25). En el caso de la mujer, el cuerpo es la expresión más clara de su subordinación, develando de este modo el enorme peso de los estereotipos sexuales y de la discriminación genérica de la que es objeto. Es así, como “el orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: es la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos, de su espacio, su momento, sus instrumentos, es la estructura del espacio, con la oposición entre el lugar de reunión o el mercado, reservados a los hombres, y la casa, reservada a las mujeres...” (Ibíd.:26.).

El cuerpo es una realidad social y a la vez, subjetiva, esto quiere decir un producto social y un reproductor de sentido. Social en la medida en que su definición y sus usos son aprendidos y regulados socialmente por las diversas instituciones sociales: educacionales, médicas y además las tradiciones, las costumbres, los hábitos y las prácticas sociales vinculadas a la sexualidad, a la higiene, a la salud. Las prácticas y conocimientos asociados al cuerpo son

instancias desde las cuales es posible leer visiones del ser humano y del mundo, es expresivo de creencias socialmente construidas, de un orden simbólico y de la identidad de los grupos.

- **Estudios sobre el Cuerpo en Chile:**

El estudio del cuerpo y la sexualidad en Chile se ha centrado en políticas de salud sexual y reproductivas, siendo uno de los actores relevantes el movimiento de mujeres institucionalizado en ONG's y organizaciones de minorías sexuales, quienes han recorrido un camino para poner en la plataforma política la discusión sobre diferentes temas tendientes a confrontar las políticas y discursos que desfavorecen el ejercicio libre de la sexualidad en nuestro país, señalando en términos generales que durante los años noventa, el debate sobre la sexualidad comienza a abrirse a los cambios que experimentan las relaciones de género, para lo cual se releva la exploración de significados, estrategias y motivaciones que han hecho posible intervenir un discurso hegemónico que no se comprende en un marco individual, sino a partir de la lucha de generaciones de mujeres, que han abierto nuevos espacios para las mujeres, a partir de movimientos feministas, movimientos sociales, sindicales, por mencionar algunos. Estos estudios, se han enfocado principalmente en la representación social de las mujeres de niveles socioeconómicos bajos. Un análisis acerca de la representación social del cuerpo y de la sexualidad en mujeres pobladoras en Chile (Olavarría; 2002), demostró que el placer corporal está asociado principalmente con el descanso físico y con el afecto y sólo secundariamente con la sexualidad.

A su vez, las relaciones de género desiguales, generan poca apropiación y falta de conocimientos que las mujeres tienen de sus cuerpos. Esta situación conlleva a serios problemas para la salud sexual y reproductiva, entre otras: violencia sexual y conyugal, adquisición de infecciones de transmisión sexual (ITS) y VIH/SIDA, falta de cuidados ginecológicos, imposibilidad de decidir sobre la planificación familiar. Lo anterior, se traduce en un aumento de índices de embarazo adolescente, abortos sin asistencia adecuada y mortalidad

materna e infantil, y por sobre todo vivir la sexualidad desde una enorme frustración y malestar (Paulina Cid; 2006).

El cuerpo, es objeto de una experiencia directa, personal y vivencial. Es fuente de sensaciones, de mensajes, de emociones. De este modo el lenguaje del cuerpo es revelador, en él se expresa la historia personal y social de cada individuo. En la mujer, el cuerpo “es expresivo de las normas, valores y estereotipos referidos a su condición genérica, que le niegan o impiden un desarrollo libre, autónomo y asociado a la satisfacción y el placer. Como objeto personal y privado, el cuerpo es también la fuente principal de experiencias ligadas al dolor, enfermedad, violencia, sexualidad y trabajo” (Rodó; 1987).

Las percepciones, conocimientos, vivencias y valores que las mujeres tienen respecto de su cuerpo, aparecen sin duda alguna, asociadas a la ubicación social y contexto cultural en que se encuentran. La relación con el cuerpo se aprende, de acuerdo a los patrones culturales a la que cada persona está integrada. Esto implica diferencias notables en la manera de conceptualizar, utilizar y valorar, las funciones corporales. Dentro de ellas, las relativas a la sexualidad abarcan un campo especialmente conflictivo, pues se centran en aspectos definidos como básicos para la organización social, además de comprometer sentimientos y emociones importantes para cada individuo (Juliano; 2005). De este modo, diferentes condiciones de vida de la mujer, determinan representaciones sociales del cuerpo también diferentes.

En este contexto de discusión, nos pareció relevante la pregunta acerca de la forma en que las mujeres de niveles socioeconómicos distintos, perciben su cuerpo y cuáles son los discursos que inciden en dicha percepción.

La pregunta que nos hicimos fue: ¿Cómo las mujeres de niveles socioeconómicos bajos y medios-bajos perciben su cuerpo y viven su sexualidad? intentando dilucidar los elementos personales e institucionales que inciden en dichas percepciones. Esta pregunta, primeramente nos permitirá

abordar nuestro objeto de estudio desde el conocimiento empírico de las representaciones que las mujeres tienen de su cuerpo y por ende, del modo en que se perciben a sí mismas y viven su sexualidad, por lo que es un estudio de carácter exploratorio.

IV. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

IV.1.- Objetivo General:

Comprender las percepciones del cuerpo y la sexualidad en mujeres de distintos niveles socioeconómicos y de distintas generaciones en Santiago.

IV.2.- Objetivos específicos:

- a) Indagar en los factores -sociales, familiares, educacionales, económicos y socioculturales- que inciden en las diversas formas de conocimiento del cuerpo y vivencia de la sexualidad de mujeres de niveles socioeconómicos bajos y medios-bajos; jóvenes, adultas jóvenes y adultas.
- b) Develar cómo las relaciones con el entorno familiar (padre, madre, hermanos/as) de las mujeres influyen en el conocimiento que tienen de su cuerpo.
- c) Dilucidar las percepciones que las mujeres tienen respecto a sus relaciones de pareja y su incidencia en las percepciones acerca del cuerpo y la sexualidad.
- d) Develar el rol que juega la relación de pareja en el conocimiento del cuerpo de la mujer y en la percepción que ella tiene de su comportamiento sexual.
- e) Distinguir elementos de comparación y diferencias entre las percepciones de mujeres de distinto nivel socioeconómico y distintos grupos de edad.

V. HIPÓTESIS DE ESTUDIO

- La existencia de vínculos sociales (pertenencia a organizaciones, acceso a redes, participación laboral, etc.), incide en la manera en que las mujeres vivencian su sexualidad.
- La educación transmitida por la familia y por la institución escolar, inciden en el conocimiento del cuerpo y en el comportamiento sexual de las mujeres.
- Las mujeres de niveles socioeconómicos bajos y medios-bajos perciben su cuerpo y viven su sexualidad de forma similar. Sin embargo, existen diferencias entre los distintos grupos de edad: jóvenes, adultas-jóvenes o adultas.

VI. MARCO METODOLÓGICO

1.- Tipo de Estudio:

Considerando las características de nuestra investigación, creemos necesario llevar a cabo un estudio de carácter cualitativo y exploratorio, donde se puedan abordar de manera comprensiva las percepciones que las mujeres tienen de su cuerpo y las percepciones que tienen de su vida sexual.

“La investigación cualitativa se ocupa de construcciones de la realidad: sus propias construcciones y en particular aquellas que encuentra en el campo o en las personas que estudia”. (Flick, 2004:27).

Distintas perspectivas cualitativas han ampliado las estrategias de investigación, creando y recreando variedades instrumentales y técnicas para construir, recabar y analizar en profundidad los datos emanados del terreno. La metodología cualitativa se enmarca dentro de la perspectiva teórica fenomenológica, en la cual el “investigador pretende conseguir datos sobre las percepciones de los actores locales “desde dentro”, a través de un proceso de profunda cortesía, comprensión empática (verstehen), y suspensión o “puesta entre paréntesis” de las percepciones sobre los temas que se habla” (Miles y Huberman, 1994:6).

Desde esta perspectiva, la metodología cualitativa consiste en “la investigación que produce datos descriptivos: las palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable (...) El investigador cualitativo obtiene conocimiento directo de la vida social, no filtrado por conceptos, definiciones operacionales y escalas clasificatorias” (Tylor y Bogdan, 1992:20-22). Los estudios descriptivos buscan “especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del

fenómeno o fenómenos a investigar” (Hernández, Fernández, Baptista, 1991:60).

Asumimos que la realidad se construye socialmente, por lo que no corresponde un análisis fragmentado de ella, sino por el contrario, desde una postura fenomenológica, creemos necesario abarcar nuestro problema de estudio de una manera holística, es decir, abarcando las múltiples realidades posibles. De esta forma, podemos acercarnos de manera real a la vivencia sexual de las mujeres.

A su vez, el tipo de investigación que llevaremos a cabo, es de carácter descriptivo, ya que se pretenden conocer las diferencias y semejanzas del comportamiento sexual de las mujeres, en lo referente a dilucidar como se manifiesta y presenta la construcción social del cuerpo femenino.

2.- Características de la muestra y criterios de selección.

El universo está constituido por mujeres jóvenes (18-29 años), adultas jóvenes (30-44 años) y adultas (45-57 años), de nivel socioeconómico bajo y medio-bajo, dueñas de casa y mujeres insertas en el mercado laboral.

Es preciso señalar, que clasificaremos los niveles socioeconómicos de acuerdo a los quintiles de ingreso¹⁰. De este modo, entenderemos en nuestra investigación por nivel socioeconómico bajo, a los hogares que pertenezcan al primer quintil de ingreso, esto quiere decir, que el ingreso familiar con el cual viven las mujeres de este nivel, fluctúa entre los \$50.000 y \$ 160.000¹¹ mil pesos mensuales. A su vez, entenderemos por nivel socioeconómico medio-bajo a los hogares que pertenecen al II quintil de ingreso, estimando un ingreso familiar entre \$161.000 y \$ 250.000 mil pesos mensuales. No consideramos

¹⁰ Quintiles de Ingreso: son una forma de clasificar a los hogares según sus ingresos. Cada quintil corresponde al 20% de los hogares ordenados en forma ascendente de acuerdo al ingreso per cápita autónomo del hogar. El primer quintil corresponde al 20% más pobre y el quinto al 20% más rico. Fuente: www.mideplan.cl.

¹¹ Monto estimado de acuerdo a lo declarado por las mujeres entrevistadas.

nivel socioeconómico medio, ya que no queremos identificar diferencias significativas, sino más bien, dentro de grupos similares, identificar las percepciones que tienen las mujeres de su cuerpo y sexualidad.

Se decide que sean mujeres de nivel socioeconómico bajo y medio-bajo para identificar diferencias por nivel socioeconómico más o menos parecidos y no generar grandes contrastes, ya que para nuestra investigación, es necesario dilucidar como estas mujeres conocen su cuerpo, como este conocimiento se manifiesta en sus relaciones sexuales y las diferencias –si existen- entre las mujeres insertas en el mercado laboral y aquellas que son dueñas de casa. Asimismo, es importante destacar que trataremos de dilucidar si existen diferencias -entre ambos niveles socioeconómicos- que inciden en la forma de percepción y prácticas sexuales de las mujeres.

Otro criterio, tiene que ver con las edades, partiendo del supuesto que mujeres de distintas edades, tendrán percepciones distintas en cuanto a la sexualidad en la medida que han sido socializadas en contextos socioculturales e institucionales diversos.

3.- Muestra:

Los criterios que establecimos para seleccionar la muestra son:

La característica del diseño muestral, es su flexibilidad, dado que existe un condicionamiento. En algunos casos, la posibilidad de conseguir personas se puede ver dificultada por la disponibilidad o disposición a acceder a participar de las entrevistas. De manera evidente, buscaremos obtener de esta heterogeneidad de mujeres –durante el transcurso de la investigación- tipos – más o menos- ideales que nos ayudarán en la precisión.

En la investigación, la muestra es progresiva y está sujeta a la dinámica que se deriva de los propios hallazgos. A su vez, está relacionada con la selección del

tipo de situaciones, eventos, actores, lugares, momentos y temas que serán abordados en primera instancia en la investigación. “En un estudio de entrevista –como el nuestro- la muestra se relacionará con la decisión sobre qué personas entrevistar y de qué grupos deben provenir”. (Flick, 2004:75).

En cuanto a la muestra poblacional, ésta será seleccionada de manera intencionada o deliberada, ya que de acuerdo a criterios preestablecidos, se desarrollará la selección de las 16 mujeres pertinentes para la entrevista.

En la estrategia de selección de casos intencional o deliberada “las personas o grupos no se seleccionan al azar para completar una muestra de tamaño n , se eligen uno a uno de acuerdo con el grado en que se ajustan a los criterios o atributos establecidos por el investigador” Rodríguez, Gil y García (1999:135).

De acuerdo a lo anterior, los criterios para elegir a las informantes serán: edad (jóvenes 18-29 años, adultas jóvenes 30-44 años y adultas 45-57 años), sexo (mujeres), nivel socioeconómico (bajo y medio bajo), mujeres dueñas de casa o que trabajan.

4.- Técnica de recolección de información escogida: entrevista en profundidad.

Dado el carácter del problema de investigación, la técnica de recolección de información que usamos fue la entrevista *en profundidad*, pues la consideramos la más idónea para indagar en las percepciones y representaciones de las personas. La consideramos así, principalmente, por ser una técnica que se aplica en un ambiente de mayor intimidad que en el grupo de discusión por ejemplo.

Se adopta la entrevista en profundidad y no otra técnica de recolección siguiendo las ventajas de esta técnica esgrimida por Miguel Valles:

“Frente a las técnicas cualitativas de observación, la entrevista en profundidad es (junto al grupo de discusión) más capaz y eficaz en el acceso a la

información difícil de obtener sin la mediación del entrevistador o de un contexto grupal. Frente a la técnica del grupo de discusión, la entrevista en profundidad puede preferirse por su intimidad". (Valles, 1999:197).

Las entrevistas pueden adoptar una variedad de formas, incluyendo una gama desde las que son muy enfocadas o predeterminadas a las que son muy abiertas. La ventaja de la entrevista en profundidad o más abiertas, es que permite entablar una intimidad diferente que da pie a profundizar sobre algún aspecto que no estaba predeterminado.

La información para esta investigación se realizó a partir de entrevistas en profundidad abiertas, lo que considera una flexibilidad en la operación misma, no obstante se prefijó un temario abierto de entrevista marcando una direccionalidad en el proceso de recolección de información, la que quedará definida en lo siguiente:

"La entrevista en profundidad es un constructor comunicativo y no un simple registro de discursos que hablan al sujeto. Los discursos no son preexistentes de una manera absoluta a la operación de toma que sería la entrevista, sino que constituyen un marco social de la situación de la entrevista. El discurso aparece pues como respuesta a una interrogación difundida en una situación dual y convencional con su presencia y participación. Cada uno de los interlocutores (entrevistador y entrevistado) construye en cada instante ese discurso (...). Cada entrevistador realiza una entrevista diferente según su cultura, sensibilidad, conocimiento particular del tema, y lo que es más importante, según sea el contexto espacial, temporal o social en el que se está llevando a cabo". (Ibíd.: 195).

Para el análisis de las entrevistas *en profundidad*, hemos optado por la modalidad denominada Grounded Theory (Strauss 1987; Strauss y Corbin 1990; Glasser y Strauss 1967). Esta modalidad, tal como estos autores enfatizan, implica la paulatina generación de teoría basada en el análisis de discurso. Vale decir, esta lógica supone que a partir de la organización que se lleva a cabo con los datos, estos permiten lograr cierta formulación teórica de la

realidad estudiada. Esta formulación teórica, se logrará ir estableciendo sucesivamente en el transcurso de las transcripciones de las entrevistas, en concomitancia con la recolección de los datos restantes, es decir, mientras se lleven a cabo las entrevistas faltantes.

Esto con la finalidad de generar, a partir de las entrevistas precedentes, códigos capaces de guiar las ulteriores entrevistas, obteniendo en consecuencia, datos cada vez más “ricos”, o sea, que aporten la mayor información posible de obtener. Por ejemplo, fuimos seleccionando de las transcripciones aquellas palabras, textos que se relacionen con los postulados teóricos emergentes. Tal como dice Strauss: “la generación de teoría es una detallada generación mediante el análisis sistemático e intensivo, a menudo frase por frase, o expresión por expresión de las notas de terreno, entrevista u otro documento; mediante una comparación constante, los datos son recolectados y codificados extensivamente... el foco del análisis no es meramente la recolección u ordenamiento de una masa de datos, sino una organización de muchas ideas las cuales han surgido desde el análisis de los datos” (Strauss 1987: 22-23). Con lo cual se puede apreciar que nuestras preguntas en las entrevistas (y en sí nuestra investigación)¹² comenzarán a adaptarse según el panorama que nos presenten las entrevistas realizadas previamente (y analizadas simultáneamente) a las en curso.

En suma, nuestra investigación fue reformulando y depurando a la luz de la información que nos entreguen las entrevistadas con diferentes discursos sobre su experiencia y forma de significar la sexualidad.

5.- Esquema de apoyo para las entrevistas¹³

A diferencia del cuestionario de encuesta, las entrevistas en profundidad contienen los temas y subtemas que deben cubrirse de acuerdo con los

¹² Por ser de carácter cualitativo.

¹³ Ver ANEXO: 1. Pauta de Entrevista

objetivos informativos de la investigación. Por esta razón, es más probable que las mujeres entrevistadas expresen sus puntos de vista en una situación de entrevista diseñada de forma relativamente abierta que en una entrevista estandarizada o en un cuestionario.

“Es característico de estas entrevistas que se traigan a la situación de entrevistas preguntas más o menos abiertas en forma de guía de entrevista. Se espera que el entrevistado responda a ellas libremente.” (Flick, 2004:106).

6.- Selección de las entrevistadas

Las mujeres entrevistadas, fueron elegidas de acuerdo a los contactos realizados, limitaciones de tiempo y recursos humanos, como también de lo factible de encontrar mujeres que accedieran a conversar sobre sus vidas privadas poniendo énfasis en su vivencia sexual.

De esta forma, se llega a un grupo de 6 mujeres que viven en la comuna de El Bosque y participan en la Corporación sin fines de lucro dedicada a la educación en sectores de riesgo social (CEPAC), a otro de 6 mujeres de la comuna de San Bernardo específicamente apoderadas y trabajadoras del colegio José Abelardo Núñez y 4 mujeres de la comuna de San Joaquín que participan en el Programa Mujeres Jefas de Hogar que imparte el municipio. En total fueron entrevistadas 16 mujeres cuyas edades fluctúan entre los 20 y 57 años.

Las mujeres protagonistas de esta investigación accedieron a revelarnos su experiencia sexual, por el simple hecho de considerar el tema de la sexualidad como un tema que no se conversa y queda relegado por completo a nuestra vida privada.

Para la mayoría de las mujeres haber sido entrevistadas significó poder conversar un tema que nunca habían conversado en profundidad,

permitiéndoles hacer un recuento de su vida sexual, de su conocimiento del cuerpo desde su infancia, o simplemente recordar las enseñanzas de sus padres, hermanos/as o algún otro familiar.

“... a mí me gustaría que este tema se hablara más, porque es un tema en que no en todos lados podí hablar de sexualidad porque te van a quedar mirando como ah! la mina desubica, como se le ocurre hablar de esto... a mí me gustaría que se hablara mas de este tema porque es lo que nos está pasando, lo que vivimos todos...” (Mujer 7, 49 años, NSE bajo).

En la búsqueda de las mujeres, varias no quisieron ser entrevistadas y otras se arrepintieron porque les parecía que era un tema privado y no estaban dispuestas a conversarlo. Para las mujeres que aceptaron ser entrevistadas, hablar sobre su sexualidad se constituyó en un desafío y una muestra de confianza de que la “entrevistadora” iba a saber resguardar la información y a la vez utilizarla como un aporte a la teoría sociológica y a la experiencia de otras mujeres de nuestra sociedad.

VII. MARCO TEÓRICO

VII.I.- Cuerpo, Sexualidad y Género: una mirada desde la teoría social.

1.- Sobre la construcción social del cuerpo:

El término “cuerpo” designa cualquier cosa que tiene una extensión limitada. El cuerpo humano tiene una extensión limitada y es, por lo tanto, un cuerpo físico, en tanto cuerpo físico, a su vez, el cuerpo humano es morfología y es función. La figura es morfología superficial del cuerpo susceptible de ser captada por la mirada y contiene una multiplicidad de elementos, de los cuales destaca el rostro y la silueta. Las funciones y mecanismos corporales proporcionan al individuo las sensaciones de poseer un cuerpo, de habitar un cuerpo, de ser un cuerpo (Torras, ed. 2007).

El término “corporalidad” alude propiamente a una construcción social del cuerpo. Consideramos dos aspectos primarios de esta construcción social: la representación personal, es decir, la noción que cada individuo tiene de su propio cuerpo y que puede ser expresada como imagen corporal, experiencia y significados, y el cuerpo como símbolo sociocultural, es decir, la noción de cuerpo que predomina en la sociedad y en la cultura en un momento determinado. En este sentido, la corporalidad se presenta como un campo de elaboración de un individuo: su propia corporalidad se inscribe en la noción de corporalidad que predomina en la sociedad, en su propia época y su propia comunidad. La corporalidad es un cuerpo organizado: diferencia funciones, órganos y sistemas; nombra y jerarquiza. Por ello, hay zonas que no se tocan o que no se muestran. La corporalidad es un cuerpo “mapeado”: ha establecido conexiones emocionales entre tales elementos; ha interactuado con otros cuerpos, se ha sometido a sus estímulos y respondido a éstos, ha experimentado la intimidad o la violencia, etc. (Ibíd.).

El cuerpo es una construcción social y por tanto constituye un objeto de investigación a través del cual podemos observar y conocer nuestra identidad, dado que es el lugar donde se expresan nítidamente los signos de nuestra condición social. El cuerpo expresa nuestras formas de vivir y de pensar, es una expresión de carácter cultural de hombres y mujeres en cuanto estos perciben y viven su cuerpo de acuerdo al contexto cultural en que se encuentren, esto quiere decir, que el cuerpo es un receptáculo de normas, valores y ciertamente de proscipciones y control de la ideología dominante. (Soley-Beltran P.; 2007).

La reflexión sobre el cuerpo ha ofrecido diversas posibilidades para tratar bajo luces nuevas algunos asuntos que ocupan a la teoría social por lo menos desde la mitad del siglo XX. Se trata, en términos generales, de la forma de pensar al sujeto y su relación con el entramado social y simbólico de ocuparse de la acción individual. En las últimas décadas, la inclinación por reflexionar más detenidamente acerca de la situación del sujeto, ha encontrado un fundamento importante en el trabajo de Nietzsche, Foucault, Bourdieu, Giddens o Sennet. Es importante la atención que estos autores han brindado a la conformación del yo y su cuidado.

La posición destacada que ha venido a ocupar el cuerpo en las últimas décadas, revela el orden social y simbólico erigido a través suyo a lo largo de los siglos XIX y XX. Esta presencia del cuerpo, que en la teoría social se debate principalmente desde los años 80, es un pilar de la formación individual, la organización social y el ordenamiento simbólico, cuyo fortalecimiento se vincula a las formas de vida modernas y al horizonte de sentido en que se desenvuelven estos tres aspectos. Lo anterior, proviene de habersele otorgado al cuerpo la capacidad de ordenar fáctica y simbólicamente la sociedad moderna mediante un proceso que establece categorías y apunta a eliminar la ambigüedad para destacar en el cuerpo la esencia, la función y el lugar de las personas.

En torno al cuerpo, las sociedades modernas han hecho un enorme esfuerzo cultural para conciliar en las diferentes perspectivas que lo caracterizan, un conjunto de tareas efectivas, cognoscitivas, intelectuales, prácticas y emocionales, cuyo resultado ha sido que el cuerpo ocupara a lo largo del siglo XX una posición privilegiada para la comprensión de lo humano, lo social, lo político y lo simbólico.

El cuerpo es una “presencia silenciada” en las primeras escuelas de sociología. En sus inicios, la sociología marcó un nuevo dominio de estudio que, en el contexto de grandes transformaciones en Europa, como la Revolución Francesa o el proceso de industrialización y urbanización, trataban de comprender cómo se establece y mantiene el orden social, y cómo deviene el cambio. En la sociología clásica, se diferencia entre lo “social” y lo “biológico” y, en general, no se presta atención a los factores genéticos ni psicológicos. Los temas de los primeros sociólogos son principalmente: las características de las sociedades urbanas industriales, el orden social, la acción de los individuos – entendida como acción racional-, la estructura social, el marco económico y la producción material (Soley-Beltran P.; 2007).

Sin embargo, se dan ciertas excepciones a esta norma en los temas de la sociología clásica, ya que el cuerpo tenía cierta relevancia en algunos de los primeros análisis sociológicos. El darwinismo social contribuyó al estudio del cuerpo humano ya que entendía al ser humano como parte de la naturaleza y tomó el cuerpo como la base para estudiar las diferencias raciales. El darwinismo social, aplicó la doctrina de la selección natural de Darwin a la sociedad para explicar el cambio social mediante la teoría de la “supervivencia del más apto” (Torras, ed. 2007), donde los individuos se desenvolvían en un ambiente de competencia por los recursos disponibles. Dado que las premisas darwinianas eran muy controvertidas, algunas de las corrientes que de ella se derivaron, como por ejemplo la antropología física, se desarrollaron de una forma muy lenta y desigual. A finales del siglo XIX, la teoría del evolucionismo social de Spencer estableció una analogía orgánica entre la sociedad y el

cuerpo (Ibíd.). Es decir, comparaba diferentes grupos sociales con órganos corporales, por ejemplo, a los intelectuales se les consideraba como “el cerebro” del “cuerpo” social.

Karl Marx, también trató el trabajo del cuerpo humano en el capitalismo industrial y analizó cómo el capitalismo exige la continua producción y reproducción de cuerpos humanos. Ya en términos más recientes, la sociología constituye otra excepción al tratar de explicar los universales humanos en términos de la herencia genética (Ibíd.).

Un aporte, desde la sociología del conocimiento científico, se problematiza la noción de la naturaleza como un ente dado. Pensadores como Michel Foucault historizan el desarrollo de prácticas y discursos científicos con base en una concepción del poder como un sistema que aúna poder y conocimiento. Foucault concibe el poder como un sistema disciplinario cuyo objetivo es constituir cuerpos dóciles mediante los dispositivos del poder. Se consolida la noción de cuerpo como ente político constituido por un sistema de poder/conocimiento que paradójicamente, posibilita el sujeto a la vez que lo limita (Torras, ed. 2007).

La crítica posmoderna del proyecto racional de la modernidad, heredero de la ilustración, se ocupa del cuerpo principalmente de dos formas (Ibíd.): la primera, como objetivo de la colonización de la vida cotidiana por la razón masculina. Debemos referirnos también aquí al pensamiento de Michel Foucault, entre otros autores. La segunda, como fuente de oposición a la razón instrumental en el debate de la relación entre deseo y razón. El cuerpo se concibe como fuente de oposición a la razón, sede del deseo, la irracionalidad, la emoción y la pasión sexual (Ibíd.). Se descubren los escritos del Marqués de Sade y la pasión se convierte en un símbolo de protesta en contra de la racionalidad capitalista y la regulación burocrática en el pensamiento de autores como George Bataille.

A su vez, el análisis sociológico de la explosión de la sociedad de consumo después de la Segunda Guerra Mundial, conlleva la reevaluación del cuerpo, así como el estudio de las relaciones entre clase, cultura y consumo. Autores como Goffman se interesan por el papel del cuerpo en la construcción de la persona social a través del estigma y la vergüenza.

Con lo anterior, los inicios de la sociología del cuerpo se sitúan en un contexto de profundos cambios sociales tras la segunda guerra mundial que tienen como consecuencia un incremento de la importancia del cuerpo humano (Soley-Beltran P.; 2007). Entre ellos destacan:

- El aumento del consumo de masas. Se deja de enfatizar el trabajo como valor y se promueven los valores positivos del deporte y el ocio. Como resultado, se torna irrelevante la ética del trabajo y se desarrolla una cultura más hedonista que acentúa la importancia de la estética y el placer corporal.
- La incorporación de las culturas transgresoras en el consumismo conlleva, por ejemplo, que la liberalización de la sexualidad –inicialmente concebida como un rechazo a los valores burgueses- tenga como consecuencia la comercialización de la sexualidad y el erotismo, así como la promoción del cuerpo bello, joven y sano. Otro ejemplo lo ofrece la utilización de drogas psicodélicas que, de ser consideradas como medios para el autoconocimiento espiritual, derivan en el consumo de drogas con fines puramente recreativos.
- El movimiento feminista ocasiona cambios importantes en la interacción entre los sexos, aporta nuevas cuestiones teóricas en relación al status analítico y político del cuerpo, y critica la cultura de oposición como masculina y privilegiada.
- La biopolítica¹⁴, es decir cuestiones relativas al cuerpo de gran importancia social, como por ejemplo el envejecimiento de la población,

¹⁴ Los conceptos de Biopolítica y Biopoder fueron acuñados por Michel Foucault. El Biopoder se refiere a un nuevo modo de dominación que Foucault sitúa en los Estados modernos que subyuga a los individuos y controla a la población mediante la regulación corporal a través de variadas técnicas y disciplinas de las “ciencias de la vida”.

la pandemia del SIDA, la “política de la ansiedad” que constantemente identifica amenazas que afectan al cuerpo con el fin de atemorizar a la población, tales como la guerra nuclear o la guerra química, la destrucción del hábitat, los anuncios de futuras epidemias de virus de gripe mortales, la gripe aviar, etc. (Soley-Beltran P.; 2007).

Desde otra perspectiva, el feminismo, trae consigo el énfasis en el género como sistema de clasificación social. Influye en la sociología en tanto que se asume la clasificación en términos que el estatus social depende de la forma en la que el cuerpo se presenta en el espacio social. Aporta diversas nociones teóricas relativas al análisis y al status político del cuerpo humano, como el concepto de género. Dada la importancia del feminismo en la configuración de la sociología del cuerpo como disciplina, el concepto de género adquiere gran importancia analítica (Soley-Beltran P.; 2007).

2.- Sobre la categoría sexo/género, cuerpo y sexualidad:

“Es imposible pensar con claridad sobre la política de las razas o de los géneros, mientras los consideremos como entidades biológicas y no como construcciones sociales” (Gayle Rubin)

Los estudios de género y el desarrollo teórico de este enfoque, han permitido observar de manera más profunda el tema del cuerpo y la sexualidad.

La categoría de género ofrece una forma de acercarse a entender las diferencias entre hombres y mujeres, distinta a la que ocupaba el pensamiento tradicional. Al entender el género como una categoría eminentemente cultural, entiende que las representaciones masculinas y femeninas no son naturales ni adquiridas biológicamente sino que han sido históricamente construidas y por tanto, se pueden modificar. “El nuevo concepto de género permitió entender que no es la anatomía lo que posiciona a las mujeres y hombres en ámbitos y jerarquías distintos, sino la simbolización que las sociedades hacen de ella”

(Lamas, M. 1999). Esta categoría, es una respuesta a la necesidad de nombrar y entender las particularidades de hombres y mujeres asociadas a sus diferencias sexuales, sociales y culturales, así como las relaciones que se establecen entre ambos.

El género se puede entender como el conjunto de características culturalmente específicas (actitudes, valores, normas, creencias) que identifican el comportamiento social de las mujeres y hombres y la relación entre ellos. El género, por tanto, no se refiere simplemente a hombres y mujeres, sino a la construcción social que hay a la base de estos y la relación entre los mismos.

La perspectiva de género sostiene que las diferencias entre hombres y mujeres han sido construidas históricamente a partir de sus diferencias fisiológicas y biológicas, por tanto entendidas como parte de una condición “natural” y “esencial”. Desde tales diferencias se han construido representaciones sociales y culturales acerca de ambos sexos, las que han relacionado al hombre con el ámbito de la creación de la cultura, con su rol de proveedor familiar con el ámbito de lo público. Al mismo tiempo, se ha entendido a la mujer a partir de su relación con la maternidad, con su rol de reproductor familiar, con el espacio de lo privado y lo doméstico, y principalmente se ha identificado a partir de la existencia de otro con el cual ésta se relaciona (madre de, esposa de, hija de, etc.). Debido al carácter “natural” de tales diferencias, las relaciones de poder, las inequidades y la discriminación existente entre hombres y mujeres, se han justificado bajo este mismo argumento: la mujer “naturalmente” ligada al mundo privado, y el hombre, al mundo público.

Desde esta mirada, hablar de desigualdades y discriminaciones entre hombres y mujeres adquiere un nuevo carácter. Ahora, estas diferencias se entienden como producto de un orden social construido culturalmente, desde el cual “se ha reconocido a la mujer como diferente pero sólo para poner esa diferencia al servicio de una jerarquización genérica mediante la cual se le ha restado control sobre los recursos económicos, políticos e incluso morales” (González, M. 1995).

Pero el concepto de género no supone un carácter universal de la problemática de hombres y mujeres, ya que estos están determinados también por otros factores, tales como clase, etnia y orientación sexual. En este cruce de determinantes se produce una especificidad asociada a las mujeres indígenas, discapacitadas, homo y bisexuales, trabajadoras rurales, trabajadoras urbanas, mujeres de niveles socioeconómicos altos, medios y bajos, etc. El concepto de género no puede ser abordado en forma mecánica como una fórmula abstracta que se aplica igual en cualquier contexto.

El análisis de género, no tiene contenidos fijos asociados de antemano ni establece una normativa para todas las mujeres, no hay un “deber ser universal feminista”, pero sí, promueve procesos de auto-organización y reflexión sobre la condición de las mujeres en cada cultura, analizando la función de los discursos como el eje de la biología, la cultura y la tradición en tanto promueven y cristalizan relaciones de subordinación.

Según la historiadora Joan Scott, el género comporta tres aspectos interrelacionados:

1. Los símbolos culturales que evocan diferentes representaciones y que configuran el orden simbólico de una determinada cultura.
2. Los conceptos normativos que se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas. Estos conceptos afirman el significado de la masculinidad y la feminidad.
3. La dimensión política e institucional del punto anterior, como por ejemplo, el sistema de parentesco, el mercado de trabajo, las instituciones educativas, la economía o la política.

Las principales características del término género en el marco analítico contemporáneo son:

- **Interaccional:** la masculinidad y la feminidad se definen en interacción. Históricamente, el hombre se ha constituido en el sujeto central a través del cual se definen los rasgos universales de la humanidad: pensad en cuán a menudo el término “El Hombre” todavía se utiliza como sinónimo de “Humanidad”. La calidad interaccional del género, es particularmente observable en la relación con el aspecto número 1 del género identificado por Scott, es decir, el género como aquellos “símbolos culturales que evocan diferentes representaciones”. En este sentido, deben tenerse en cuenta las dicotomías que simbólicamente se asocian a la diferencia sexual jerarquizada.
- **Interseccional:** el género como categoría conceptual captura la desigualdad que se deriva de la diferencia sexual. No obstante, existen otras categorías de desigualdad, tales como las diferencias de clase o etnia/raza, de gran importancia en la clasificación social y que interseccionan con el género. Por lo tanto, desde el feminismo actual, se toma en consideración la interacción entre los diversos ejes discriminatorios con el fin de capturar la desigualdad social en toda su complejidad. Así pues, se estudian las complejas interacciones entre las categorías ideológicas de raza, clase, género, y las identidades que informan dichas categorías.
- **Performativo:** la teoría de la performatividad de género¹⁵ lleva el pensamiento de Foucault un paso más allá al entender el proceso de construcción del género como el resultado de la reiteración de prácticas que conforman a los sujetos física y psicológicamente de acuerdo con las normas definidas colectivamente.
La noción de performatividad trata de trascender la dicotomía sexo/género, según se utilizaba en el feminismo liberal de la segunda ola, que define el género como la construcción social de la feminidad y la

¹⁵ La pensadora más representativa de esta corriente, es la filósofa norteamericana Judith Butler.

masculinidad, y el sexo como un ente biológico inmutable que nos viene dado.

Según el sociólogo Británico Jeffrey Weeks (1998:19), “la cultura moderna ha supuesto que existe una conexión íntima entre el hecho de ser biológicamente macho o hembra (es decir, tener los órganos sexuales y la capacidad reproductiva correspondiente) y la forma correcta de comportamiento erótico (por lo general el coito genital entre hombres y mujeres)”.

Se han desarrollado dos categorías para comprender esta situación: las de sexo y género. Originalmente, el último fue definido en contraposición a sexo, en el marco de una lógica binaria. La noción de sexo designó una caracterización biológica que distingue al macho y la hembra de la especie humana, el concepto de género, en tanto, aspiraba a distinguir entre el hecho del dimorfismo sexual de la especie humana y la caracterización de lo masculino y lo femenino que acompañan en las culturas a la presencia de los dos sexos en la naturaleza. La noción sexo-género se orientó a diferenciar lo supuestamente natural e inmodificable (el primero), de lo cultural y por lo tanto modificable (el último). Sin embargo, esa formulación en la actualidad se encuentra sometida a análisis. Tal como sostiene Judith Butler, el sexo lejos de ser algo dado o pre-simbólico es una categoría política; el sexo es parte de una práctica regulatoria que produce los cuerpos de varones y mujeres como oposiciones, complementariedades, especializaciones, que funda y legitima ordenamientos jerárquicos y dominaciones en distintos planos de la vida social; y que normativiza la sexualidad. En este sentido, el sexo, igual al género, no es lo que uno es sino en lo que uno se convierte.

En una revisión sobre las teorías de género, Teresita De Barbieri define a los sistemas de sexo/género “como los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas” (De Barbieri, 1992).

La autora distingue diferentes orientaciones teóricas, de las cuáles será una la que desarrolla particularmente. Se trata de una corriente que parte del análisis pionero de Gayle Rubin y que posteriormente se desarrolla con otros autores, donde se consideran a los sistemas de género como sistemas de poder, resultado de un conflicto social. Las jerarquías sociales entre los géneros responden más que a prestigio, a resoluciones de conflicto desfavorables hasta ahora para las mujeres frente a los varones. Se trata de una perspectiva en la que los fenómenos sociales se definen por las relaciones que guardan entre sí, de modo que la contextualización se vuelve un principio de primer orden a lo largo del proceso de investigación.

Según De Barbieri, ésta es la perspectiva que abre más posibilidades para el análisis de los géneros en América Latina. Se parte de la idea de que si bien, hombres y mujeres son necesarios para el proceso de reproducción de la especie, sólo las mujeres tienen un cuerpo que produce otro cuerpo, de modo que todo grupo que pretenda sobrevivir, debe asegurar la existencia de un cierto número de mujeres en edad fértil. De ahí que el cuerpo femenino en esta edad sea valioso, y ahí hay un poder particular y específico del cuerpo de las mujeres. Se aclara que no es el cuerpo femenino como entidad biológica el que tiene poder, sino que son las sociedades las que le otorgan el poder. ¿Quién o quiénes controlan la capacidad reproductiva de las mujeres? ¿Cómo ejercer el control sin eliminarlas o destruirlas?, frente a estas preguntas, la autora señala que para asegurar un control efectivo sobre la reproducción, es también necesario actuar sobre la sexualidad. De esta forma, el problema en las sociedades de dominación masculina es cómo, por qué, en qué condiciones, en qué momentos, desde cuándo, los varones se apropian de la capacidad reproductiva, de la sexualidad y de la fuerza de trabajo de las mujeres.

Teórica y empíricamente, la perspectiva del género como conflicto remite a analizar:

- Si el sistema de género es un sistema de poder, remite a las maneras como se estructura y se ejerce en los espacios reconocidos del mismo, es decir, es necesario mirar las definiciones de persona y ciudadanía en tanto sujetos de derechos y responsabilidades, a las formas y contenidos de la participación en la esfera pública, el Estado, el sistema político (y de partidos) y a la cultura política.
- El análisis de los sistemas de género remite a considerar la subjetividad de los distintos actores en el sistema, las formas como se estructura el psiquismo y se construyen los sujetos y objetos de deseo. Comprender la sociedad dividida en géneros implica algunas consecuencias metodológicas: exige recoger y analizar la información a partir de la variable sexo, en la medida en que éste es el referente empírico más inmediato de observar. Pero será el análisis de la información contextualizada la que podrá dar cuenta del estado de los géneros en una sociedad y momento determinados. Esto quiere decir que la variable sexo es necesaria pero no suficiente para que un análisis social sea un estudio de género. Además es necesario estudiar los ámbitos sociales donde interactúan las personas en función de géneros distintos, los espacios de evidente predominio y exclusividad de cada uno de ellos, pero también aquellas esferas de la sociedad aparentemente neutras.

La autora precisa que como se trata de un sistema de poder que busca controlar el cuerpo y algunas de sus capacidades, “estamos en presencia de relaciones inestables e inseguras” (De Barbieri, 1992), recordando la frase de Foucault “el poder se ejerce, no se posee”, por lo que siempre está en peligro y amenazado de perderse. Por eso que “los lugares de control sobre las mujeres -en nuestras sociedades el desempeño de los papeles de las madres-esposas-amas de casa- sean también espacios de poder de las mujeres: el reproductivo, el acceso al cuerpo y la seducción, la organización de la vida doméstica. Se vuelven entonces espacios contradictorios, inseguros, siempre en tensión” (De Barbieri, 1992:124).

Otro punto que se plantea es que el género es una forma de desigualdad social, que si bien tiene una dinámica propia, está articulado con otras formas de la desigualdad; las distancias y las jerarquías sociales. Esto se hace patente en la articulación género-clase, donde se sostiene que las mujeres de bajo estrato son mano de obra más barata porque a la vez que tienen capacidad de trabajo, también tienen características psicológicas y entrenamiento que permiten aumentar los niveles de explotación: sumisión ante la autoridad, disciplina, paciencia para el trabajo tedioso, disponibilidad para extender la jornada de trabajo, etc.

Los cuerpos de hombres y mujeres han sido construidos históricamente en sociedades bajo una lógica de oposiciones, complementariedades, especializaciones, jerarquizaciones y dominio. En este sentido, las diferencias entre los cuerpos han sido organizadas de un modo estrictamente unidimensional, en el que uno y otro cuerpo son construidos como opuestos, contrarios, polos de un mismo eje; por ello se construyen como antípodas: mientras más cerca de un polo se esté, más lejos del otro se está.

Asimismo, tales diferencias entre los cuerpos, más precisamente en su anatomía y fisiología, pueden ser interpretadas como muy intensas y decisivas en lo que hombres y mujeres sienten, hacen, interactúan, aspiran etc. La intensificación de las diferencias o similitudes es histórica y social. En esta perspectiva, pueden ser interpretadas (como importantes diferencias en tamaño corporal, tamaño de cerebros, fuerza física, reproducción biológica, etc.) las cuales a su vez, darían lugar a diferencias psicológicas y sociales (Weeks, 1998).

Sin embargo, los cuerpos no sólo son organizados en sus diferencias en sí mismas; son, al mismo tiempo, jerarquizadas. Es justamente, el proceso social y cultural de jerarquización lo que hace comprensible la intensificación de las diferencias prevalente en nuestra sociedad. Los binarismos clásicos producen no sólo diferencias, producen jerarquizaciones. Las categorizaciones fuerte

débil, o activo-pasivo atribuidos a hombres y mujeres no son neutras; conllevan especializaciones, subordinaciones, dependencias, discriminaciones, dominio; es decir, se inscriben en relaciones sociales de poder.

Del mismo modo, las diferencias a su vez pueden ser interpretadas como una estricta complementariedad anatómica y funcional de atributos. A una función del un cuerpo corresponde otra complementaria en el otro, a una forma corresponde otra complementaria. También las formas de los cuerpos pueden ser elaboradas originando directa y linealmente desde la biología a una determinada y particular sexualidad. Así, el hecho morfológico que las mujeres tienen genitales “hacia adentro”, es decir que se sitúan en la zona genital de una forma en que no pueden ser vistos, sino sólo si se abren las piernas, hace que en una relación sexual con un hombre en su interior es introducido el pene hacia adentro. Hay quienes elaboran esta forma corporal de sus órganos, oculta al observador, como dando lugar a una femenina “sexualidad secreta”. Esto constituye una naturalización de los cuerpos y la sexualidad. En este caso, las formas de la naturaleza, producirían, a su vez, particulares formas en las prácticas y en las subjetividades (Weeks, 1998).

También existe una aproximación a los cuerpos humanos como si mantuvieran intactos y latentes los atributos que tuvieron en la prehistoria, y la historia social y cultural de la especie humana no podría inhibir su manifestación, es más, se actualizarían sistemáticamente. Tales atributos tendrían una doble función de sobrevivencia y de organización de la vida. Así, el cuerpo del hombre es elaborado como cuando estaba provisto para la caza y la defensa y dotado para el trabajo fuera del hogar; mientras el cuerpo de la mujer estaba dotado para la recolección y las labores domésticas, la agricultura doméstica y la crianza. Esto fue así en ciertos períodos de la humanidad. No obstante, la transformación de las sociedades, particularmente el cambio en la economía y la tecnología, ha reducido la diferenciación funcional entre hombre y mujer en las actividades productivas o generadoras de bienes y servicios en muchos ámbitos; la tecnología anticonceptiva ha modificado la reproducción biológica,

se ha reducido la fecundidad y con ello las mujeres pasan periodos más cortos de su vida en los eventos reproductivos y destinan menor tiempo en su vida a su función de cuidado materno que en el pasado.

3.- Género y sexualidad

Otras teorías se han enfocado en cómo los sistemas sexo/género y las relaciones de poder basadas en las diferencias sexuales afectan en la experiencia de la sexualidad. Se debe entender que la sexualidad, aunque es constitutiva de la esfera privada e íntima de cada individuo, incluye demasiados aspectos sociales que requieren ser tomados en cuenta. La sexualidad, entonces, es un concepto amplio, “que abarca tanto la capacidad física de excitación y de placer erótico, como los significados personales y socialmente compartidos en relación al comportamiento sexual y a la conformación de identidades sexuales” (Rivera, et. al., 1995). Así, la sexualidad es un concepto biológico, pero atravesado por la cultura; es un producto social, es la representación e interpretación de funciones naturales en relaciones sociales jerarquizadas, lo que en palabras de De Barbieri, “son acciones y prácticas cargadas de sentido” (Rivera et. al. 1995).

La sexualidad, como producto social, es un tema que E. Laumann et. al. (1994) desarrolla desde una perspectiva sociológica a través de su “teoría de los scripts”, donde se relacionan el discurso social con las prácticas sexuales. Aquí se plantean cuatro supuestos; el primero plantea que los modelos de conducta sexual en una cultura son definidos localmente. Esto implica que los conceptos de sexualidad y sexo tienen una significación particular en las diferentes culturas. Un segundo supuesto, desestima la importancia de los instintos o tendencias sexuales innatas, en el sentido de que las variaciones biológicas y del nivel de actividad y temperamento dadas entre los niños, no tienen una relación directa con su comportamiento sexual adulto. El tercer supuesto plantea que los individuos adquieren modelos de conducta sexual que son apropiados a su cultura, aprendizaje que también incluye las desviaciones de

las normas establecidas. Por último, se plantea la capacidad adaptativa de los individuos, en tanto estos no reproducen simplemente los “guiones” (scripts) sexuales que les entrega su medio, “sino que a lo largo de su desarrollo vital cada uno va realizando adaptaciones individuales de los parámetros conductuales establecidos” (Rivera et. al. 1995).

Rivera et. al, (1995) señala como ejemplo de emergencia de contenidos instituyentes la transformación de la sexualidad durante los años sesenta. Hasta ese período se podía identificar nítidamente la organización y orden de lo instituido sobre la sexualidad y respecto a la definición de lo femenino y lo masculino; “imperaba un conjunto de normas, creencias, valores y expectativas, sin mayores contradicciones y resistencias sociales”.

Así fue como algunas autoras identificaron algunas de estas normas, no sólo como “neutralizantes de la sexualidad, sino además como reproductoras de la desigualdad de género”. Entre ellas está Gayle Rubin, quien identifica los siguientes mitos y significados organizadores de la sexualidad:

- Las relaciones heterosexuales.
- La suposición de que hombres y mujeres son radicalmente distintos y opuestos, lo que genera comportamientos diferenciados en el ámbito de la sexualidad.
- El tabú del incesto.

Asimismo, Ana María Fernández (1992), refiriéndose a los mitos que han estructurado la institución familiar, menciona:

- El amor romántico (regulación del sexo a través del amor).
- La pasividad de la erótica femenina.
- El mito de la mujer-madre (remite al sexo reproductivo).

Es así como la sexualidad se trama y constituye con la participación de presupuestos culturales y sociales, prácticas e instituciones con las que cobra sentidos específicos, y desde los cuales se organiza y regula. Desde esta

perspectiva la sexualidad no obedece ni es la manifestación de un impulso biológico y natural (Weeks 1985); tampoco se restringe a formas universales y generalizables de expresión. Por el contrario, entendemos la sexualidad como un entramado diverso y particular de prácticas, acciones, técnicas, placeres, y deseos en los que interviene el cuerpo y el erotismo, pero también una serie de argumentaciones, discursos, premisas, significaciones que connotan las acciones de los individuos, califican sus deseos, orientan sus tendencias y restringen sus elecciones placenteras o amorosas en las cuales tanto los movimientos de mujeres, feministas, como las políticas de salud sexual y reproductivas han jugado un papel relevante.

En síntesis, desde la teoría social el cuerpo es una construcción social bajo dos aspectos: la representación personal y el cuerpo como símbolo sociocultural. Consideramos que ambos aspectos son fundamentales a la hora de conocer las percepciones que las mujeres tienen de su cuerpo. Por otro lado, la categoría de género nos ofrece una forma de acercarnos a entender las diferencias entre hombres y mujeres, y como éstas diferencias inciden en la vivencia sexual de ellas, en base a sistemas de poder resultado de un conflicto social. Con todo lo anterior, abordamos nuestro objeto de estudio desde la teoría social y nos permite responder a nuestra pregunta de investigación cómo las mujeres de niveles socioeconómicos bajos y medios-bajos perciben su cuerpo y por ende, viven su sexualidad.

4.- Definiciones claves:

Este estudio contempla un análisis de género como estrategia fundamental, ya que los significados y premisas de la sexualidad atribuidas a lo femenino son establecidas pero también cuestionadas, en una interminable relación desigual entre femenino/masculino. De este modo, las premisas de género, cuerpo y sexualidad se encuentran ligadas en virtud de que nuestras sociedades han construido identidades con base en las diferencias biológicas, combinadas con significaciones sociales y culturales.

A continuación, definiremos a grandes rasgos los conceptos utilizados en nuestra investigación:

Género: a grandes rasgos este concepto ha sido definido como “La construcción social y cultural de las diferencias sexuales”. Este concepto, cuestiona el carácter determinante del sexo biológico y las características diferenciales atribuidas a hombres y mujeres. En nuestra investigación, este concepto es fundamental para comprender las percepciones que las mujeres tienen de su cuerpo y sexualidad.

Cuerpo: categoría analítica que nos permite comprender el modo en que las mujeres perciben su cuerpo, entendiendo que el cuerpo es una construcción social, su conocimiento dependerá de factores como la educación, generación y el nivel socioeconómico de las mujeres.

Sexualidad: es definida por De Barbieri (1992:118) como “el conjunto de las maneras muy diversas en que las personas se relacionan como seres sexuados con otros seres también sexuados, en intercambios que, como todo ser humano, son acciones y prácticas cargadas de sentido”. Estas prácticas, símbolos, valores, normas, representaciones, etc., son cambiantes, tanto por su historicidad como por las diferencias culturales, étnicas, de clase y generacionales, por lo que esta categoría es fundamental para analizar las conductas sexuales de las mujeres.

VIII.- Hablan las Mujeres: percepciones del cuerpo y vivencia sexual.

En este capítulo, las mujeres protagonistas de este estudio, nos relatan y comparten sus secretos más íntimos. De este modo, presentamos los principales resultados de nuestra investigación desde el análisis de los siguientes temas:

1.- *Silencio, tabú y prohibición en los aprendizajes del cuerpo y sexualidad.*

Uno de los temas abordados en el estudio, tuvo que ver con la socialización recibida por las mujeres sobre sexualidad, en la medida que la información recibida desde sus padres, es prácticamente inexistente o está cargada de advertencias de peligro, de indicaciones sobre modos de comportarse, de temores hacia el otro sexo, miedos y en general de prohibición en los casos en que ha sido transmitida por el padre, la madre y/o hermanas mayores.

En ambos grupos socioeconómicos, destacamos que para las mujeres adultas la información recibida fue prácticamente nula porque el tema de la sexualidad era considerado tabú. Según las entrevistadas, sus madres jamás tocaron este tema y solo se remitieron en algunos casos a entregar consejos sobre cuidados ante la llegada de la menstruación. En otros casos, cabe destacar que fue el padre quién habló de estos temas como lo observamos en los siguientes testimonios:

Cuadro 1.1. Información recibida por los/as padres y madres (mujeres adultas)

-“...mi padre felizmente era como bien abierto en ese aspecto...yo por mi padre supe que me tenía que indisponer, que me llegaría la regla, porque con mi madre hasta el día de hoy no tenemos comunicación, no hay esa parte de mamá e hija...” (Mujer 1, NSE medio-bajo; 51 años)

-“...nunca, ninguno de los dos, esos temas no se tocaban en la casa...” (Mujer 4, NSE bajo; 57 años)

-“...cuando me indispuse la primera vez mi papá me habló, a pesar de que eran los dos, mi mamá era muy a la antigua...” (Mujer 2; NSE medio-bajo; 49 años)

-“...Mi mamá no mas cuando me llegó mi menstruación me enseñó porque era y como cuidarme y que ya no era una niña sino una mujer, dejaba de ser niña desde el momento en que me llegaba mi menstruación...” (Mujer 6; NSE bajo; 48 años)

Para las mujeres adultas, tampoco existió educación sexual alguna tal como revelaron nuestras entrevistadas:

“... mira, a la edad que yo estudié era la nada misma, porque si uno iba sabiendo las cosas era porque tenía hermanas mayores... de verdad en aquellos años era como la nada misma, se veía con mucho susto, con mucho temor en el colegio como la nada misma en esos años” (Mujer 15; NSE bajo, 45 años)

“...no, no se tocaban esos temas, porque yo estudié en un colegio de monjas donde jamás se tocaban esos temas...” (Mujer 1, NSE medio-bajo, 51 años)

Por otra parte, en las mujeres jóvenes y adultas jóvenes de nivel socioeconómico bajo, llama la atención que la información en temas de sexualidad recibidos por la familia está dividida. Esto quiere decir, que si bien a algunas les fue conversado el tema, para otras no fue parte de un tema de conversación familiar o simplemente fue transmitido de mala manera como lo refleja el siguiente testimonio:

“...si, pero de mala manera y todavía, siempre ha sido igual...que pasa una película y se hace un saping y hay escena erótica y cambia eso cochina... siempre fue tema sucio porque aunque se conversaba y se entendiera que existe la penetración, no se hablaba de esa parte, solo se hablaba de la parte cochina, que es sucio, que no vaya a quedar embarazada y cuando yo tenía 18 años e iba a una fiesta me decían que no fuera a quedar embarazada, siempre con esa sentencia como una cosa mala...” (Mujer 15, NSE bajo, 28 años)

En este grupo de mujeres, quienes recibieron información de parte de la madre fue porque la madre era la jefa de hogar, por lo que ella se hizo cargo de este tema. Otras, revelan que fue el padre quién tocaba estos temas en la mesa. Es importante destacar la carga de prohibición y miedos que tenían estos consejos.

“...mi madre nos explicaba, nosotros éramos siete hermanos y mi madre siempre nos explicaba... como eran las cosas, tal cual eran, lo que significaba... cuando nosotras éramos niñas, nos explicaba que teníamos que cuidarnos mucho de las caricias de quien nos tocara...cuales eran las caricias permitidas y cuáles no, ahí nos tenía súper rayada la cancha y nos decía las cosas como eran, caricias de mamá son diferentes de las caricias que puede hacer un tío, un primo, un sobrino, un amigo, un pololo...” (Mujer 9; NSE bajo, 41 años)

“...casi siempre mi papá sacaba el tema, pero todos terminábamos conversándolo... es que somos como súper abiertos en ese sentido, es que nosotros somos evangélicos, mi papá dice que es un tema que tiene que hablarse para saber que tenemos que hacer... entonces siempre se habla del tema...” (Mujer 8, NSE bajo, 26 años)

De las mujeres jóvenes y adulta-joven entrevistadas de nivel socioeconómico medio-bajo, destacamos que ninguna de ellas recibió información alguna de parte de sus padres.

“...no, en mi familia el tema era súper tabú, mis papás son personas que son del sur, tranquilos y por ende las familias son como súper cohibidos y que se tapan, que apenas usan el short casi debajo de las rodillas, súper no... súper conservadores son como muy reservados pa sus cosas...” (Mujer 3; NSE medio-bajo, 30 años).

A diferencia de las mujeres adultas, las mujeres jóvenes y adulta joven de ambos niveles socioeconómicos, algo de educación sexual recibieron en la escuela, y reconocen que se habló alguna vez del tema, pero no se acuerdan porque fue demasiado vaga la forma en que se hablaba o simplemente esta educación se remitió a ámbitos de reproducción. En general ninguna de las mujeres dice haber aprendido de sexualidad en el colegio, estos temas simplemente no formaron parte de su educación.

Cuadro 1.2. Información sexual recibida en la escuela
<i>-“...cuando yo estudiaba era lo mínimo, o sea, como que se hacia la guagua dentro de la guatita, nos mostraban el miembro del hombre y de la mujer...y nada eso era todo lo que nos decían” (Mujer 11; NSE medio-bajo, 39 años)</i>
<i>-“...sí, si tuve, pero no me acuerdo de nada...” (Mujer 8; NSE bajo, 26 años)</i>
<i>-“...recuerdo que una vez tuve una charla sobre los preservativos, del aborto, pero así como una charla, no recuerdo otra y realmente no era sexual, era como, lo único sexual era como ponerse el preservativo y lo otro es como el embarazo, desarrollo de la guagüita, todo general...” (Mujer 15, NSE bajo, 28 años).</i>
<i>-“...no, nunca...” (Mujer 16, NSE medio-bajo, 35 años)</i>

- **Sobre la Llegada de la Menstruación.**

La experiencia de cómo las mujeres viven su primera menstruación es significativa para entender el proceso de transformación que ha habido en las percepciones de las mujeres en torno a la información sexual que recibieron.

En este punto, la información recibida por las mujeres de ambos niveles socioeconómicos y de todas las edades, provino directamente de la madre en algunos casos, en otros, provino de otro familiar o simplemente nunca se le entregó información al respecto. .

“...me asusté un poco porque nunca me habían dicho nada, mi madre nunca me había dicho... como me asusté un poco, mi madre vino y me dijo que esto era normal en la mujer, que tenía que cuidarme todos los meses...” (Mujer 6, NSE bajo, 48 años).

“...mi madre me decía que era algo normal y yo me acuerdo que me decía que tenía que dar gracias porque me llegaba esto, porque podía ser mamá...” (Mujer 8, NSE bajo, 26 años).

“...yo cachaba por mis hermanas que les salía algo de ahí... de ahí supe y me explicaron, mi hermana mayor me explicó y me dijo que era algo normal en la mujer y que tenía que tener cuidado, pero era como de limpieza...” (Mujer 13, NSE medio-bajo, 48 años).

En general, para las mujeres la llegada de la menstruación significó un cambio importante en sus vidas por el hecho de pasar de ser niña a ser mujer.

Estos relatos permiten augurar que la comunicación que las entrevistadas tienen con sus madres u otra adulta significativa de niña, respecto a algo tan básico como la menstruación, es relevante para que en el futuro perciban su cuerpo y vivan su sexualidad.

- **Cuidados.**

En este punto, destacamos que todas las mujeres entrevistadas se atienden en el consultorio perteneciente al lugar en que reside.

Cuadro 1.3. Salud

-“...todos los años me hago todo, me hice mamografía, endoscopia, el Papanicolaou, todo... acá en el consultorio Letelier...” (Mujer I, NSE medio-bajo, 49 años).

-“...en un consultorio en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, el Dávila... ahora no me atienden ahí, me trataron pésimo por el hecho de haber quedado embarazada después de los 44 años, me trataron súper mal...” (Mujer VII, NSE bajo, 49 años).

-“...voy a los dos, porque de repente he sentido molestias y he ido al consultorio pero como no me quedo muy conforme, he ido a particular y me han visto...” (Mujer III, NSE medio-bajo, 30 años).

-“...la atención buena no es, porque igual imagínate es una ginecóloga para todo el consultorio ...” (Mujer XII, NSE medio-bajo, 23 años).

Como observamos en el cuadro 1.4, mujeres de ambos niveles socioeconómicos son atendidas por ginecólogos del consultorio que corresponde al lugar en que residen, sin embargo en casos de no estar conforme con el diagnóstico o simplemente no sentirse bien atendidas, recurren a ginecólogos de centros médicos pagados.

La atención en el consultorio que expresan las mujeres, la califican más a partir del trato que de la información o resolución médica. Relación que para la mayor parte de las mujeres adultas es calificada como “buena” y que para la mayor parte de las mujeres jóvenes y adultas-joven es calificada como “mala” o “no le gusta el trato”.

Por otra parte, la experiencia que viven las mujeres en torno al conocimiento y utilización de anticonceptivos es variada. Un grupo importante de mujeres de ambos grupos socioeconómicos conocen las pastillas u otro método, sin embargo en su mayoría las mujeres entrevistadas usan el Dispositivo Intrauterino (DIU), conocido como la T de cobre, por decisión de los ginecólogos/as o matronas que las atienden en el consultorio.

Al preguntarle a las entrevistadas con quien o donde aprendieron sobre sexualidad y métodos anticonceptivos, el consultorio aparece como fuente de aprendizaje para algunas, sobre todo relacionado a la información sobre métodos anticonceptivos, aunque para un grupo no lo es.

Cuadro 1.4. Anticonceptivos.

-“...tengo tratamiento, yo tengo la T entonces sufro mucho de dolores, del mes que tiene cuatro semanas, yo tres estoy con dolores, en el consultorio lo ven como normal y a una no le dan un buen trato...” (Mujer III, NSE medio-bajo, 30 años).

-“...Siempre he usado puras pastillas...de mi primer hijo me pusieron la T pero me dio una hemorragia, se me incrustó...fue terrible porque me habían dicho que no iba a pasar nada, que no me preocupara...” (Mujer XV, NSE medio-bajo, 37 años).

-“...uso la T desde el 2000, después de tener a mi hijo...” (Mujer VIII, NSE bajo, 26 años).

Es importante destacar que las 16 mujeres entrevistadas tienen muy poco o ningún conocimiento acerca de las enfermedades de transmisión sexual. Las mujeres que dicen conocer algo, es acerca del VIH-Sida por algún curso que les han hecho en la junta de vecinos por ejemplo o porque lo trataron alguna vez en el colegio (mujeres del grupo jóvenes), otras se han enterado porque sus parejas les han transmitido algún virus o simplemente no saben de ello.

VIII.2.- Relaciones Sociales: conversaciones sobre sexualidad.

Las relaciones sociales son parte importante para el análisis en tanto determina otros aprendizajes que tienen las mujeres sobre sexualidad. Las mujeres de este estudio, se distribuyen entre estar organizadas en grupos comunitarios, ya sea centros de madres o junta de vecinos, tener amistades con quienes salir y compartir, o bien no salir casi de la casa.

“...ingresé hace poquito a CEPAC, pero veo que la gente toda es muy abierta y clara en todos sus puntos y me gusta eso...la sexualidad hay que tratarla y verla como algo natural de la vida...” (Mujer IV, NSE bajo, 57 años).

1.- Amigas:

Las mujeres entrevistadas en su mayoría dicen que hablar sobre sexualidad es algo muy raro, cuando se habla, se habla con amigas, sin embargo el tema es

abordado desde la confianza que se tenga con las amigas, tal como lo destacamos a continuación:

“...sí de repente entre comillas nos aconsejamos, conversamos temas como que de repente surgen dudas o que los hijos nos hacen preguntas...” (Mujer I, NSE medio-bajo, 51 años).

“...no, nunca porque en el colegio que iba yo eran como bien cartuchas mis amigas..” (Mujer V, NSE bajo, 26 años).

“...no con todas porque hay algunas a las que les da vergüenza, yo todavía tengo una amiga de cuarto medio que hace muy poquito le pregunté y me dijo que ella todavía era virgen, tiene 23 años y me dijo que no encontraba a la persona que realmente se lo merece...pero con mis amigas, con algunas hablamos el tema...” (Mujer XII, NSE medio-bajo 23 años).

“...a lo más que te gusta ese chiquillo, cosas así, o sea, me gusta ese chiquillo y ahí quedaba... ahora es distinto el mundo es mas abierto, está cambiando...” (Mujer X, NSE bajo, 42 años).

En general, las mujeres cuando hablan de sexualidad lo hacen con amigas con quienes tienen la confianza para tratar sobre todo dudas acerca del tema, sin embargo no se habla de prácticas sexuales ni problemas sexuales de pareja.

“...sí, de repente con amigas si, porque generalmente hablan de una sexualidad no muy compartida con la pareja...de repente la gente es muy callada como que le tiene miedo a su marido, a su pareja y... no sé po, no lo conversan...” (Mujer IV, NSE bajo, 57 años).

VIII.3.- Mujeres que trabajan.

La mitad de las entrevistadas (8) trabajan de forma remunerada, la otra mitad no trabaja remuneradamente y se declara “dueña de casa”. Las mujeres adultas en su mayoría son dueñas de casa y el grupo de mujeres jóvenes y adulta-joven en algunos casos si trabajan.

Cuadro 1.5. Trabajo Remunerado.

“...no, ahora solo estoy haciendo trabajos comunitarios, siempre he trabajado en mi casa...” (Mujer I, NSE medio-bajo, 49 años).

“... He trabajado como cajera en hartos tipo de local, dejé de trabajar por mi hija porque no tengo alguien de confianza que me la cuide, porque mi marido también me dijo no trabajes mas y preocúpate de la niña...” (Mujer V, NSE bajo, 26 años).

“...sí, trabajo en el colegio dando almuerzo a los profesores, yo vengo a vender la colación y en mi casa hago costuras...” (Mujer VI, NSE bajo, 48 años).

“...trabajo como peluquera...” (Mujer XI, NSE medio-bajo, 39 años).

“...sí, trabajo tiempo completo como auxiliar de servicios menores, hace tres años que trabajo acá en el colegio...” (Mujer IX, NSE bajo, 41 años).

Se observa que la mayoría de las labores ejercidas en forma remunerada extienden el trabajo doméstico, una vez que se trata de la realización de aseo, peluquería, eventos, costurera, vendedora, entre otros. El trabajo realizado por las mujeres, se ve como una forma de apoyar en momentos que el sustento del esposo no está funcionando o porque son ellas las jefas de hogar.

No debemos olvidar que todas las mujeres entrevistadas sin excepción, realizan labores domésticas: hacen aseo, comida, lavan, etc., para el grupo familiar. En este punto, no observamos diferencias respecto a las mujeres que no perciben ingresos. Sin embargo, era importante considerarlo como un factor que podría generar diferencias en la forma de percibir el cuerpo y vivir la sexualidad.

VIII.4.- Conocimiento del cuerpo y vivencia sexual.

1- Cuerpo.

Las entrevistas realizadas develan que las mujeres tienen desconocimiento de su cuerpo, especialmente con la función y aspectos de sus genitales. La mayoría de las mujeres al preguntarles por la exploración u observación de sus genitales, responde como si fuera algo ajeno al cuerpo, como algo que no merece atención, incluso algunas responden que nunca se les ha ocurrido tocarse o mirarse.

En cuanto al resto del cuerpo, la mayoría se siente desconforme con él y le cambiaría algo, esto ocurre principalmente porque no cumplen los cánones socialmente establecidos de delgadez, firmeza, belleza, entre otros y por el contrario, se encuentran gordas o que han envejecido. Sin embargo hay quienes dicen dedicar tiempo a “cuidar su cuerpo”, echándose cremas, mirándose al espejo o simplemente decirse a sí mismas que les agrada.

Cabe destacar que dentro del grupo de mujeres de nivel socioeconómico medio-bajo, hubo un par de mujeres adultas que develan haber tocado sus genitales y conocer las partes del cuerpo que le producen placer. Sin embargo, este conocimiento lo ha experimentado con sus parejas y reconocen haber conocido las partes que le producen placer “demasiado tarde” y que este fue motivado por las relaciones sexuales, no por sí mismas.

“...yo ya de vieja, una vez me miré con un espejo el clítoris, por curiosidad, incluso me masturbé esa vez, pero fue verdad porque tu empiezas a indagar y tú te masturbas, a lo mejor en ese momento no lo sabía pero eso hice... y con el tiempo te das cuenta que esa sensación es la que tienes que sentir siempre en una relación...” (Mujer 1; NSE medio-bajo 51 años).

Las mujeres jóvenes destacan por tener más curiosidad al respecto y se han dado el tiempo para tocar sus genitales y reconocerlos como partes importantes de placer dentro de sus relaciones sexuales, aunque una de ellas reconoce no haber tocado nunca sus genitales.

“... una vez pesqué un espejo y empecé a mirarme, empecé a mirar todo mi cuerpo... después empecé a sacar fotos para mirar... yo pensé que era feo y no era tan feo... pero así tocarme lo he hecho cuando he estado en el acto sexual...” (Mujer 12; NSE medio bajo, 23 años)

Por otra parte, la mayoría de las mujeres de nivel socioeconómico bajo develan no haber tocado nunca sus genitales, aunque si confiesan tocar su cuerpo pero solo en términos de cuidados. Sin embargo solo una de las mujeres de este grupo, joven de 26 años, reconocer tocar su cuerpo explorando sus genitales:

“cuando chica yo me acuerdo que sí, como no me conversaban mucho cuando pequeña, como que yo necesitaba conocerme, comencé a descubrir yo sola...” (Mujer 8)

Si bien las mujeres adultas-jóvenes y adultas reconocen las partes que le producen placer, este no ha sido producto de su propio descubrimiento sino que ha sido parte del aprendizaje que han tenido en sus relaciones sexuales.

“...eso para mí no es algo que me llame la atención, no sé, nunca me llamó la atención... mi forma de pensar es que la sexualidad se disfruta de a dos y todo lo que tenga que explorar, descubrir y conocer, siempre pienso que es de a dos...” (Mujer 9, NSE bajo, 41 años)

“...o sea las mamas cuando me baño, que me han enseñado a tocarme por si me han salido ganglios y eso no mas...todo lo demás cuando uno se baña...” (Mujer 6, NSE bajo, 48 años).

Tal como lo vimos en nuestro marco teórico, los cuerpos de hombres y mujeres han sido construidos históricamente en sociedades bajo una lógica de oposiciones, complementariedades, especializaciones, jerarquizaciones y dominio. De este modo, las diferencias entre los cuerpos, han sido organizadas de un modo estrictamente unidimensional, en el que uno y otro cuerpo son construidos como opuestos.

2- Sexualidad.

Para las mujeres entrevistadas de nivel socioeconómico bajo y medio bajo, la sexualidad es considerada una fuente de placer donde se disfruta y comparten con su pareja, una fuente que emana satisfacción e insatisfacción. La sexualidad para estas mujeres es un área de la vida que han aprendido a desarrollar, puesto que para ellas sus primeras experiencias no han sido del todo satisfactorias, con el tiempo y la experiencia, relatan, han aprendido.

“...por mucho tiempo, por años... yo nunca sentí nada, yo creí que era así...así como que el tenía que estar ahí no mas y yo dispuesta...cuando tenía a mi segunda hija, en un día cualquiera yo viví un orgasmo entonces ahí yo sentí la diferencia de ese momento a todo lo que había pasado antes...” (Mujer 4, NSE bajo; 57 años).

En su mayoría las mujeres entrevistadas de ambos grupos socioeconómicos, relatan que la sexualidad para ellas constituye una fuente de amor, romanticismo, donde ambos como pareja entreguen mutuamente y le otorgan un gran porcentaje de importancia en sus vidas, aunque no hablan estos temas con su pareja. Sin embargo, son pocas las mujeres que relatan sentirse a gusto actualmente en sus relaciones sexuales.

“...en mi vida, del 100% es el 50% más importante...para mi es el 50% de la relación porque es el momento de sentirme bien yo, yo primero, yo al principio pensaba en él, si sentía él y todo, pero ahora no, ahora me preocupo de mí, él también se preocupa de mí, porque para el hombre todo es más fácil...” (Mujer XII, NSE medio-bajo; 23 años).

A su vez, en ambos grupos nos encontramos con mujeres en que la sexualidad constituye una fuente de malestar en que el dolor y la insatisfacción contribuyen a la desgana o a la renuncia del placer. Para estas mujeres la sexualidad se ha constituido en un peso cada vez más difícil de sostener. Es una parte de sus vidas en las que se sienten enajenadas, extrañas. No forma parte de sus aspiraciones, no es algo en lo que piensen o vivan como parte de si mismas, pero una vez enfrentadas al tema aducen excusas o se exigen hacerlo convirtiéndolo en un comportamiento obligado, no hay estímulo que las motive, no hay goce, incluso para algunas no tiene sentido y piensan que podrían vivir muy bien sin el sexo.

Sin embargo, también existen mujeres que relataron dejarse llevar por sus propias sensaciones, porque se han preocupado de conocer su cuerpo, porque son capaces de decir lo que les gusta o no les gusta hacer en la relación sexual, porque después de muchos años han logrado estar con el hombre que las satisface, que les enseña y han aprendido con el tiempo a conocer su cuerpo y vivir su sexualidad.

“...yo creo que con los años uno se pone como mas desinhibida pero al principio es como todo normal, y... más que normal es como todo cuadrado así...como en la misma posición, porque al principio yo me acuerdo que yo intente ganarme arriba y me dolía mucho porque estaba

como recién aflojándose todo y no pude... como hartó tiempo así, abajo y todo... pero de apoco uno empieza a agarrar el ritmo de la vida y de las cosas más normales, porque igual, da lata hacer cosas, lata por ejemplo hacer el amor con la luz apagá, mejor dejarla a media luz y a veces apagá o... ya después es bonito verse la cara, es otra expresión, otra confianza... pero al principio igual como que cuesta...es salir del cascarón, empezar a conocerse y ahí uno comienza a descubrir el cuerpo y ver que las demás personas también hacen lo mismo...”
(Mujer 3, NSE medio-bajo, 30 años).

Cabe destacar que en el grupo de mujeres de nivel socioeconómico bajo, de un total de nueve mujeres entrevistadas solo tres de ellas relatan sentirse a gusto en sus relaciones sexuales actualmente. Por otra parte, en el grupo de nivel medio-bajo de siete mujeres entrevistadas solo dos dicen sentirse a gusto actualmente en sus relaciones sexuales.

Es revelador en este sentido apreciar la manera en que algunas mujeres expresan su opinión sobre lo que significa la sexualidad para ellas, a continuación observamos en el cuadro 1.6 algunos relatos al preguntarles ¿qué significa para ti la sexualidad?:

Cuadro 1.6. Opiniones de las entrevistadas
<p>- <i>“...yo entiendo que tiene que ser algo compartido... y algo conversado y algo deseado... de repente uno calla por no decir, por no ofender o por no molestar o no hacer enojarse a la otra persona, calla y tiene que aguantar cosas que no se tienen que aguantar, hace cosas que no tiene que hacer pero conversándolas a lo mejor se pueden hacer igual pero en otro momento o de otra manera...”</i> (Mujer 4, NSE bajo; 57 años)</p>
<p>- <i>“...en este momento tiene muy poco significado y es lo menos importante...pero en mi vida personal marca una parte muy importante, pero no la llevo a cabo, por mi realidad...”</i> (Mujer 11; NSE medio-bajo, 35 años)</p>
<p>- <i>“...como que no me da... no me da ni frío ni calor si yo le doy o no... como que no me importa mucho, el tema no me importa mucho en mi relación...”</i> (Mujer 5; NSE bajo, 25 años)</p>
<p>- <i>“... para mí el tema de sexualidad antes con mi pareja nosotros no lo tocábamos... tuvo que haber sido por algo de inmadurez, era como... lo hacíamos pa ya, pa ca, lo disfrutábamos pero no se conversaba nada... si te gustó o no te gustó, nada... era como súper de cabros chicos la actitud, pero ahora ya lo conversamos... me dice lo que a él le gusta, yo también le digo como me gusta...”</i> (Mujer 12; NSE medio-bajo; 23 años)</p>
<p>- <i>“...mi sexualidad para mí es como tener un placer con sentimiento, una necesidad fisiológica, tener la necesidad de estar con una persona...”</i> (Mujer 11; NSE medio-bajo; 39 años)</p>
<p>- <i>“...uy, es súper amplio...yo creo que es como pucha!!...la forma máxima de manifestar el amor, está hecho inicialmente para procrear pero...no quiero llenarme de guaguas...pero creo que es un momento muy de dos, muy de entrega, eso más que nada...más que si voy a encontrar placer o no, es una entrega linda, con respeto y preocupación por el otro, más que una búsqueda de placer...”</i> (Mujer 14, NSE bajo; 28 años).</p>

Detrás de las respuestas de las entrevistadas, se encuentran un cúmulo de creencias, exigencias y expectativas que afectan de forma directa aunque no siempre de forma consciente, a las relaciones sexuales de algunas mujeres. La falta de interés o importancia hacia el sexo, reflejada en algunas entrevistas, es por el desconocimiento del mismo, por la dedicación a los hijos/as o por el tiempo de trabajo tanto de ellas como de su pareja.

Se puede apreciar también, cómo para algunas mujeres las necesidades de ternura, de afecto y de cercanía son más importantes que las de placer sexual. Esto se puede destacar en las entrevistas a mujeres jóvenes, adultas-jóvenes y adultas, que han tenido más de una pareja y por lo que consideran estos puntos a la hora de evaluar su sexualidad. De aquí que su mayor preocupación, y por lo tanto falta de interés por el sexo, sea el disfrute de su pareja más que el de ellas mismas, incluso algunas llegan a sentirse utilizadas sexualmente.

De las cinco mujeres jóvenes entrevistadas, cabe destacar que solo dos de ellas manifiesta estar a gusto con su sexualidad, el resto relata tener disgusto con su pareja y no disfrutar su sexualidad. Cabe señalar, que solo una mujer de este grupo ha tenido más de una pareja, el resto hasta el momento de ser entrevistadas se encuentran con la pareja que iniciaron sus relaciones sexuales. Todas ellas tienen hijos/as, han sido madres jóvenes (entre los 17 y 24 años) y tres están casadas. En este grupo, el placer sexual en sí es parte importante de la relación sexual, aunque no se experimenta en los inicios al poco tiempo lo van descubriendo. El placer en la relación sexual, ha ido adquiriendo más relevancia con el tiempo para todas las mujeres entrevistadas, pero son las mujeres jóvenes y adultas-jóvenes quienes le dan más importancia en su vida sexual en comparación con las mujeres adultas quienes el placer sexual lo han sentido después de muchos años o después de haber tenido más de una pareja.

3.- Vivencia y comportamiento sexual.

Claramente las mujeres no sólo aprendemos de la educación que hemos recibido, sino que reforzamos lo aprendido con nuestras propias experiencias ya sean positivas o negativas. Analizar las experiencias sexuales de las mujeres entrevistadas y cómo han sido vividas, nos permite observar las percepciones que las mujeres tienen de lo que significa la sexualidad para ellas.

La primera experiencia sexual, sobre todo cuando se vive como la “entrega” o “pérdida” de algo (virginidad), la actitud de las propias mujeres y la de sus parejas ante la relación sexual y las experiencias negativas, como la violación o el abuso sexual, son vivencias que inciden -en algunas de las mujeres entrevistadas- en que la relación con la sexualidad no sea la más deseada.

En general para todas las mujeres entrevistadas, la primera experiencia sexual es una vivencia tan importante en sus vidas que no sólo difícilmente la han olvidado, sino que en ella se ven comprometidos importantes sentimientos y vivencias. Por una parte, las entrevistas develan que han jugado un papel importante las expectativas, sueños e ilusiones que han puesto en ella, por otra, las ideas preestablecidas que tuvieron sobre la misma influyeron para vivirla con sentimientos de inseguridad, temor o culpabilidad. Las circunstancias que rodearon esta primera relación, con quién la tuvieron, y las razones o motivos que las llevaron a ella -por amor, por probar, por la fuerza- son aspectos también significativos para las mujeres.

A continuación, algunos testimonios donde las mujeres entrevistadas develan la experiencia vivenciada en “su primera vez”:

Cuadro I.7. Iniciación sexual de las mujeres de NSE bajo.

“...con mucho temor, sí me dio miedo... a parte que no estaba en un ambiente como adecuado... había mucha bulla, mucha gente...” (Mujer 5, 26 años).

“...o sea, fue como una casualidad, no fue lo que lo buscáramos con él, yo tampoco lo había estado planeando... fue casual y de ahí bueno, mala suerte que quedé embarazada...” (Mujer 6, 48 años).

“...es algo que nunca voy a olvidar, porque para mí fue algo hermoso... fue lindo, porque siempre decía yo que iba a estar con el hombre que iba a ser mi esposo... a parte que yo cuando chica, yo fui violada cuando chica, entonces yo pensaba que como todos me decían que habían abusado de mí, yo no me acordaba mucho de eso, yo tenía como tres años cuando me pasó eso... y yo lo único que me acordaba era de algunas cosas, entonces como que yo tenía metido que yo no era virgen...” (Mujer 8, 26 años).

“...difícil, a pesar de que él fue todo lo más tierno y cariñoso que pudo ser...pero fue difícil, hasta un poco traumático, porque no se, muy niña, emocionalmente no estar bien preparada y físicamente tampoco...porque uno con los años viene a aprender que a una mujer tení que prepararla bien pero a esa edad como, la primera relación sexual con temor, con dolor...es traumático más que cualquier cosa, el dolor lo supera, el dolor te bloquea cualquier cosa...por lo menos a mi me pasó así y me costó mucho volver a retomar eso...después no quería que ni me tocara...” (Mujer 9, 41 años).

Observamos en el cuadro 1.4., que sólo una mujer recuerda su primera vez como un acto “hermoso”, este testimonio es único dentro del total de mujeres entrevistadas (16), para el resto, “la primera vez” fue un acto traumático, sin sentido o simplemente fue un acto que no cumplió con ninguna de sus expectativas. Estos testimonios se condicen con los de las mujeres de nivel socioeconómico medio-bajo. Cabe destacar, que en los tres grupos de mujeres –joven, adulta-joven y adulta- la iniciación sexual es recordada prácticamente en los mismos términos:

“...traumática, totalmente traumática... yo creo que tenía como 16 años y medio ponte tu... fueron caricias, besos y yo nunca había tenido sexo con nadie... entonces se puso arriba po y me decía dobla la pierna pa arriba y yo no sabía pa que po... es que era muy tonta, yo no sabía realmente que estaba haciendo solamente cuando empecé a sentir dolor... a parte fue dolorosa...” (Mujer 11, NSE medio-bajo, 39 años).

Para la mayor parte de las mujeres entrevistadas el inicio sexual se da fuera del matrimonio, de las cuales un grupo importante se casa o convive con las parejas con las que tienen la primera relación sexual. Claramente hay una transformación en el tiempo del inicio sexual como parte del matrimonio o fuera de este, la mayoría de las mujeres adultas se inician en el matrimonio. En

cambio las adulta-joven en su mayoría se inician fuera del matrimonio. En tanto la mayoría de las mujeres jóvenes han tenido su primera relación sexual con un pololo.

4.- Pareja y práctica sexual.

Las relaciones de pareja que han tenido las mujeres entrevistadas reflejan lo difícil que para muchas ha sido el proceso de transformación que han logrado con el tiempo, en el que las confrontaciones y discusiones aparecen como fundamentales.

“...sexualmente...varios, porque a ver, a los 20 me casé y a los 17 inicié mi vida sexual, entonces ahí tuve un pololo, después tuve otro pololo... o sea, tuve tres pololos antes de casarme y con los tres tuve relaciones sexuales...”(Mujer 11, NSE medio-bajo, 39 años).

“...solo mi pareja, el único hombre que he tenido, ahora de agarrones igual tuve mis agarrones...” (Mujer 3, NSE medio-bajo, 30 años).

“...yo he tenido hartas parejas... sí, porque yo soy viuda dos veces...” (Mujer 4, NSE bajo, 57 años).

A partir de las historias ha sido interesante dar con el número de parejas que cada una dice haber tenido durante su vida, ya que es la primera evidencia de cambio de cómo muchas de las mujeres han buscado una mejor pareja, de este modo observamos que en su mayoría las mujeres jóvenes entrevistadas han tenido solo una pareja y las mujeres adultas-joven y adultas dos o más.

Es importante destacar, que las mujeres luego de tener una segunda o tercer pareja, han aprendido más sobre su sexualidad, puesto que en un principio destacan estar con miedo, no saber y es el hombre quién dominaba la situación.

“...al principio con mi primera pareja era lo que él quería...no te pregunta a ti si quieres o no quieres...de todo me hizo y lo hacemos así y así, eso es lo que uno tuvo que aguantar...” (Mujer 4, NSE bajo, 57 años).

En su mayoría, las mujeres relatan que después de un tiempo tuvieron la confianza suficiente como para decirle a su pareja lo que les gusta o no les gusta hacer en las relaciones sexuales, puesto que en un principio nunca se atrevieron y hacían lo que él les decía como hacer.

“...ahora sí, antiguamente no, yo no le decía nada, para mí todo era bueno... pero en realidad no era que yo estaba feliz, sino que yo me conformaba con que él estuviera feliz...” (Mujer 6, NSE bajo, 48 años).

“...por ejemplo con mi primera pareja si sufrí, tenía que aguantar no más...con mi segunda pareja comencé a ser mujer...” (Mujer 10, NSE bajo, 42 años).

Respecto a la práctica sexual de las mujeres entrevistadas, observamos que estas son distintas en cuanto a la edad y a la experiencia vivida.

Cuadro I.8. Práctica Sexual
Juego sexual previo
<i>“...Tiene que existir...porque es rico, es bonito que te acaricien y acariciar...” (Mujer 4, NSE bajo, 57 años).</i>
<i>“...el acariciarse, el besarse, todo eso antes sí, es rico, es bueno porque ahí uno ve sí la quieren o no...” (Mujer 6, NSE bajo, 48 años).</i>
<i>“...Creo que es lo más lindo que puede haber en una pareja, esa coquetería, la seducción...por ahí va el encantamiento...” (Mujer 9, NSE bajo, 41 años).</i>
<i>“...sí, desde hace poco...yo creo que mis inseguridades siempre me han hecho sentir como penca en eso...” (Mujer 15, NSE bajo, 28 años).</i>
<i>“...a veces sí, a veces no, es que según, no me gusta alargar tanto, me gusta alargar más la penetración...” (Mujer 11, NSE medio bajo, 39 años).</i>
<i>“...sí, onda de amárrate a la cama si, le vendo los ojos, cuestiones así y que disfrázate de esto, o de esto otro...sí, nos gusta y yo le compro la ropa interior como a mí me gusta...” (Mujer 12, NSE medio-bajo, 23 años).</i>
Sexo oral
<i>“...no nunca... una vez lo intentamos pero no estaba consciente de lo que hacía, veníamos de una fiesta con trago y ahí lo experimentamos, pero no le tomé mayor importancia...” (Mujer 5, NSE bajo, 26 años).</i>
<i>“...Yo creo que en la pareja está todo permitido, menos y nunca lo voy a hacer y nunca lo voy a intentar es anal...pero yo creo que sí puede haber cariño, pero no que la relación entre en la boca, eso sí que no, uno puede chuparlo y besarlo pero no hacer sexo oral...” (Mujer 6, NSE bajo, 48 años).</i>
<i>“... sucio, no me gusta, nunca lo he hecho y creo que nunca lo voy a hacer...” (Mujer 7, NSE bajo, 49 años).</i>
<i>“...no, nunca y tampoco me gusta...él nunca me lo ha pedido, nunca lo hemos hecho...” (Mujer 8, NSE bajo, 26 años).</i>
<i>“...yo creo que es placentero...” (Mujer 9, NSE bajo, 41 años).</i>
<i>“...sí, pero es una de las cosas que siento que no hago bien también...él no lo hace porque le dan asco los fluidos y de ahí en adelante como que yo me sentí incomoda a que me lo hiciera...” (Mujer 15, NSE bajo, 28 años).</i>

“...es que es algo nuevo en mí, de poco tiempo de eso, pero cuando está el deseo y te conoces tanto con la persona está bien, no lo veo como malo, pero tampoco para hacerlo siempre...” (Mujer 14, NSE bajo, 43 años).

“...sí, no me desagrada hacerlo, pero yo creo que es porque a los hombres les gusta mucho...y a uno también, es rico...pero es mejor hacerlo juntos...” (Mujer 3, NSE medio-bajo, 30 años).

“...sí, nos gusta, siempre lo practicamos...” (Mujer 12, NSE medio-bajo, 23 años).

“...sí, lo encuentro natural...” (Mujer 13, NSE medio-bajo, 48 años).

“...sí, pero que me hagan a mi no, a mi no me produce placer...” (Mujer 15, NSE medio-bajo, 37 años).

Sexo anal

“... a mi no me gusta... lo encuentro asqueroso, pero a él si le gusta...” (Mujer 5, NSE bajo, 26 años).

“...no nunca, yo no quiero...cachay que eso es como un premio pa él...me dice que lleva años esperándome...pero no me siento preparada todavía, porque siento que a mí me va a doler un montón... una vez lo intenté y no pude, estuve como una semana sin ir al baño...” (Mujer 12, NSE medio-bajo, 23 años).

Posiciones

“...a veces, cuando estamos de idea...” (Mujer 10, NSE bajo, 42 años).

“...sí cada día encontramos una posición nueva...” (Mujer 12, NSE medio-bajo, 23 años).

“...si me gusta...” (Mujer 3, NSE medio-bajo, 30 años).

Como observamos en el cuadro, las mujeres le dan bastante importancia a los juegos sexuales previos a la penetración, las caricias, los besos, los abrazos, son parte importante para sentirse bien, sentirse amadas, etc. Cabe destacar, que para algunas mujeres esta práctica es reciente en sus vidas. A su vez, esta instancia para todas las mujeres, es el espacio para cumplir fantasías como ir a un motel o disfrazarse. Esta última, la observamos en las mujeres jóvenes más que en mujeres adultas.

Por otra parte, en las opiniones sobre la práctica del sexo oral, observamos que las mujeres de nivel socioeconómico bajo, no tienen buenas opiniones sobre esta práctica puesto que algunas de ellas la consideran sucia, sólo una de las mujeres de este grupo consideró esta práctica placentera. Las mujeres de nivel socioeconómico medio-bajo, sí consideraron esta práctica como algo natural o como parte importante de las relaciones sexuales con su pareja. Cabe destacar que en este grupo socioeconómico, las mujeres jóvenes consideran esta práctica como algo intrínseco en las relaciones sexuales, a diferencia de las mujeres jóvenes de nivel socioeconómico bajo que no tienen este tipo de práctica por diversos motivos como lo observamos en el cuadro anterior.

El sexo anal, no es parte de las prácticas sexuales de ambos grupos de mujeres, es considerado algo sucio y doloroso. Sin embargo es importante destacar que ambos relatos que presentamos, develan la importancia que para el hombre tiene este tipo de práctica, que es completamente rechazada por las mujeres.

Por último, la práctica sexual en distintas posiciones, forma parte de las relaciones de ambos niveles socioeconómicos y es transversal a las mujeres jóvenes, adulta-joven y adultas.

Es de este modo, como la sexualidad de las mujeres entrevistadas, se constituye con la participación de presupuestos culturales y sociales, prácticas e instituciones con las que cobra sentidos específicos y desde los cuales se organiza y regula. Desde esta perspectiva, la sexualidad es un entramado diverso y particular de prácticas, acciones, técnicas, placeres y deseos en los que interviene el cuerpo y el erotismo, pero también una serie de discursos, premisas, significaciones que connotan las acciones de estas mujeres.

5.- Violencia sexual.

Es importante destacar este punto, puesto que en las entrevistas las mujeres develaron sufrir o haber sufrido algún tipo de violencia sexual, o sentir dolor en las relaciones sexuales con su pareja.

“...para mí, mientras más rápido se acabara ese momento mejor, porque yo quedaba tranquila uno sabe lo que tiene que hacer para que la persona termine rápido el momento y uno queda tranquila...uno aguanta porque no sabe lo que pasa en el matrimonio...” (Mujer 4, NSE bajo, 57 años).

“...al final, doy algo que no quiero dar, algo para que él me deje tranquila...” (Mujer 7, NSE bajo, 49 años).

“...uno no lo haga cien por ciento a gusto y decí, ya! para que se deje de molestar lo hacía...” (Mujer 1, NSE medio-bajo, 51 años).

En estos relatos, observamos que las mujeres sin tener ganas igual tuvieron relaciones sexuales con su pareja, a modo de cumplir y dejarlos tranquilos independiente si ellas estaban o no a gusto, todo lo contrario, estos relatos manifiestan la obligación del acto sexual.

VIII.5.- Opiniones acerca del:

A continuación, presentamos las opiniones que tienen las mujeres sobre temas de debates contingentes en nuestra sociedad.

1.- Aborto:

Las opiniones acerca del aborto son transversales en cuanto al nivel socioeconómico y edad de las mujeres. Las opiniones son negativas, la mayoría no está de acuerdo, sin embargo otras revelan contradicciones ya que lo han pensado como alternativa. Cabe destacar que sólo una mujer está de acuerdo siempre y cuando este se realice durante los primeros meses. A continuación destacamos opiniones en el siguiente cuadro:

Cuadro I.9. Opiniones sobre el Aborto.
-“...No me gusta, es la muerte de una persona que no sabe...” (Mujer 5, NSE bajo, 26 años).
-“...no estoy de acuerdo con el aborto, no soy católica pechoña, pero creo que hay valores en la vida y uno tiene que morir con ellos...” (Mujer 1, NSE medio-bajo 51 años).
-“...sí bien no lo comparto, es necesario, no lo comparto porque creo que una mujer se debe hacer responsable, pero también va por un cuento de cómo te eduquen...” (Mujer 9, NSE bajo 41 años).
-“...lo acepto siempre y cuando sea después de, no cuando tenga dos meses de embarazo...es una experiencia traumática y la persona tiene que saberlo...” (Mujer 6, NSE medio-bajo, 39 años).
-“...actualmente nadie debería hacerse aborto porque hay muchas cosas pa cuidarse, antes no, es una tontería quedar embarazada, si no quieren tener hijos hay que cuidarse...” (Mujer 6, NSE bajo, 48 años).
-“...he pensado arto en ese tema, cuando salió esta cuestión de la pastilla, yo nunca me lo haría...” (Mujer 7, NSE medio-bajo, 23 años).
-“...No estoy de acuerdo por mi religión, como mamá, como mujer porque pienso que nadie tiene derecho a quitar una vida, nadie tiene ese derecho, soy católica y pienso que ahora con tanta prevención no es necesario...” (Mujer 14, 43 años).
-“...tengo opiniones encontradas con el aborto, no me puedo declarar en desacuerdo porque de mis dos hijos lo pensé...” (Mujer 15, NSE medio-bajo, 37 años).

2.- Píldora del día después:

En este punto, destacamos los testimonios que se encuentran en el cuadro puesto que representan las opiniones de todas las mujeres que fueron entrevistadas. Una gran parte de ellas considera que la píldora es abortiva y solo es posible usarla en caso de violación. Las mujeres adultas, asocian la píldora a libertinaje y las jóvenes y adulta-joven consideran que esta es una alternativa en caso de violación.

Cuadro 2.0. Opiniones sobre la píldora del día después.
<p>-“...en casos de niñas que son violadas sí...” (Mujer 13, NSE bajo, 48 años).</p>
<p>-“...supongamos que violen a una niña y le den una pastilla para que no quede embarazada, ahí estoy de acuerdo, pero las niñas que toman porque quieren, no...” (Mujer 8, NSE bajo 26 años).</p>
<p>-“...creo que en el momento que se está repartiendo en el consultorio se está convirtiendo en un vicio...” (Mujer 1, NSE medio-bajo 51 años).</p>
<p>-“...por un lado está bien, por otro mal porque es como darle chance a las lolas de hoy en día para que sigan teniendo relaciones sexuales y tienen la pastilla y listo...” (Mujer10, NSE bajo, 42 años).</p>

3.- Homosexualidad:

Distintas son las opiniones que las mujeres tienen en este punto. Destacamos que las mujeres jóvenes y adulta-joven de ambos niveles socioeconómicos, son más tolerantes que las adultas, sin embargo dentro de este grupo hay mujeres que no aceptan la homosexualidad. A su vez, no debemos dejar de mencionar el carácter religioso que las mujeres destacan a la hora de opinar sobre la homosexualidad y justificar que no están de acuerdo.

Cuadro 2.1. Opiniones sobre la Homosexualidad.
-“...creo que está bien, que es cuestión de cada uno...son personas diferentes pero uno tiene que aceptarlas...” (Mujer 2, NSE medio-bajo, 49 años).
-“...dios hizo al hombre y a la mujer no más, entonces no estoy de acuerdo pero tampoco los condeno...” (Mujer 6, NSE bajo, 48 años).
-“...no soy homofóbica, pero no me gustaría presenciar verlos dándose besos, eso me choca...” (Mujer 3, NSE medio-bajo 30 años).
-“...la biblia dice que hay hombre y mujer...” (Mujer 2, NSE bajo, 28 años).
-“...yo lo acepto, no tengo ningún problema, de hecho tengo un amigo que es homosexual...” (Mujer 12, NSE medio-bajo 23 años).
-“...encuentro que es algo malo, porque dios nos hizo al hombre y a la mujer, no hizo a nadie más y eso son puras potestades que vienen a perturbarnos...” (Mujer 8, NSE medio-bajo 26 años).

4.- Cambios generacionales en la forma de vivir la sexualidad:

Las mujeres reconocen que existen cambios y estos son visibles, el total de entrevistadas destaca que hoy existe más información y más métodos de cuidado, sin embargo consideran que hay más “libertinaje”, que “no hay compromiso”, que “las mujeres jóvenes se acuestan con quien quieren”, que “ya no está enfocada en el amor”.

Cuadro 2.1. Opiniones sobre cambios generacionales.
-“...lejos, hay más información, más soltura, más libertad, mas libertinaje en los jóvenes, ellos no quieren comprometerse, probar y en eso pueden pasar muchas cosas...” (Mujer 9, NSE bajo, 41 años).
-“...yo creo que la de mi mamá con mi papá era como de rutina...sí ahora hay cambios porque hay más libertad de expresión, no es tan tabú...ahora se confundió mucho la libertad con el libertinaje...” (Mujer 3, NSE medio-bajo 30 años).
-“...sí, ahora es cada vez más desenfocada del amor... hay más embarazos, más violaciones en la calle, cabros que solo quieren erotismo” (Mujer 15, NSE bajo 28 años).

5.- Medios de comunicación y sexualidad:

Las opiniones en este punto son transversales, puesto que consideran que la televisión influye en la manera de ver la sexualidad, sobre todo la relacionan con los niños/as que están frente al televisor todo el día. Destacan la forma de mostrar el cuerpo femenino, el impacto que esto tiene en los jóvenes y en la vivencia sexual actual.

Cuadro 2.2. Opiniones de la influencia de los Medios de Comunicación.

-“...influyen de mala manera...” (Mujer 4, NSE bajo, 57 años).

-“...es mucho morbo encuentro, el cuerpo de la mujer es mirado con morbosidad...” (Mujer 12, NSE medio-bajo 23 años).

-“...yo creo que están exagerando demasiado, es ya la degeneración de la sexualidad en la televisión...” (Mujer 6, NSE bajo 48 años).

-“...encuentro que la hablan así como muy sucia con todo lo que muestran...” (Mujer 8, NSE bajo, 26 años).

IX.- Conclusiones

Las mujeres de este estudio, de niveles socioeconómicos bajos y medios-bajos, perciben su cuerpo de forma distinta y viven su sexualidad de forma similar. Sin embargo, observamos diferencias entre los distintos grupos de edad: jóvenes, adultas-jóvenes y adultas.

En su totalidad, las mujeres tienen desconocimiento de su cuerpo, especialmente con la función y aspectos de sus genitales. Las mujeres en general perciben sus genitales como si fuera algo ajeno al cuerpo, como algo que no merece atención, incluso algunas respondieron que jamás se les ha ocurrido mirarse o tocarse. En cuanto al resto del cuerpo, las mujeres no se sienten conformes y por cierto le cambiarían algo, lo que nos devela que el cuerpo es percibido estéticamente, en cuanto este tiene que cumplir los cánones socialmente establecidos de belleza, delgadez, entre otros y por el contrario, no se sienten bien con su cuerpo, se sienten gordas, envejecidas, etc.

“...La corporalidad se presenta como un campo de elaboración de un individuo: su propia corporalidad se inscribe en la noción de corporalidad que predomina en la sociedad, en su propia época y su propia comunidad...” (Torras, ed. 2007)

Existen diferencias a nivel socioeconómico en las percepciones del cuerpo, puesto que en su mayoría, las mujeres de nivel socioeconómico medio-bajo develaron haber tocado sus genitales y conocer las partes del cuerpo que le producen placer, mientras que las mujeres de nivel socioeconómico bajo, develaron no haber tocado nunca sus genitales y tocan su cuerpo sólo en términos de cuidados. Cabe destacar que el clítoris no es reconocido como tal por la mayoría de las mujeres de ambos niveles socioeconómicos, al preguntarles si lo han tocado todas respondieron que no, solo algunas de ellas lo identificaban como un punto que les provoca placer en sus relaciones sexuales. En este punto, destacamos que en cuanto al conocimiento de las distintas partes de los genitales, las mujeres están confundidas y no tienen claro que es, donde está y qué función tiene el clítoris, tampoco tienen claro dónde está el orificio vaginal y cuáles son los labios mayores y menores.

En general las mujeres jóvenes tienen más curiosidad por conocer y ver sus genitales, sólo una reconoció el clítoris como parte importante de placer dentro de sus relaciones sexuales.

Las mujeres del grupo adultas-jóvenes y adultas, reconocen las partes del cuerpo que les producen placer, sin embargo esto no fue producto de su propio descubrimiento sino que ha sido parte del aprendizaje que han tenido en sus relaciones sexuales, donde el hombre es quien tiene más *experiencia y enseña a la mujer*.

Si bien Rodó (1987) mostró en su estudio que el placer corporal es asociado principalmente con el descanso físico y con el afecto y sólo secundariamente con la sexualidad, nuestro estudio devela que el placer corporal actualmente es asociado a la belleza, producto de los cánones sociales establecidos principalmente por los medios de comunicación y en concordancia con el estudio de Rodó, con el afecto y secundariamente con la sexualidad. Al igual que en el estudio realizado por Rodó en 1985, nuestro estudio devela que *las mujeres siguen ubicando corporalmente la sexualidad en la Vagina y en los Pechos*.

La mayor parte de las mujeres de nivel socioeconómico bajo y medio-bajo, considera que la sexualidad es una fuente de placer donde se disfrutan y comparte en pareja, sin embargo esta fuente de placer emana satisfacciones e insatisfacciones. Para las mujeres adultas-joven y adultas, la sexualidad es un área de la vida que han aprendido a desarrollar, puesto que para ellas sus primeras experiencias (al igual que las mujeres jóvenes) no fueron satisfactorias, sin embargo con el tiempo y la experiencia han aprendido.

Para las mujeres de este estudio, la sexualidad constituye una fuente de amor, romanticismo, donde ambos como pareja entreguen mutuamente y le otorgan gran importancia en sus vidas, sin embargo fueron muy pocas las mujeres que relataron sentirse a gusto en sus relaciones sexuales. Desde la perspectiva de género, las diferencias entre hombre y mujeres han sido construidas históricamente a partir de sus diferencias biológicas y fisiológicas, por tanto entendidas como una condición “natural” y “esencial”.

“La mujer es el objeto, se siente utilizada o manipulada, y no es el “sujeto”, participe en la relación sexual. Vale decir, hay una renuncia al propio placer. El fingimiento del orgasmo es una de las consecuencias más nefastas de este mandato...” (Arancibia Clavel G. 2002).

En ambos grupos socioeconómicos encontramos mujeres en que la sexualidad constituye una fuente de malestar en que el dolor y la insatisfacción contribuyen a la desgana o a la renuncia del placer. Para estas mujeres, la sexualidad no forma parte de sus aspiraciones, no es algo en lo que piensen o vivan como parte de sí mismas, sin embargo una vez enfrentadas al tema aducen excusas o se exigen hacerlo convirtiéndolo en un comportamiento obligado, no hay estímulo que las motive, no hay goce, incluso para algunas no tiene sentido y consideran que podrían vivir muy bien sin el sexo.

A su vez, también existen en esta investigación mujeres que relataron dejarse llevar por sus propias sensaciones, porque se han preocupado de conocer su cuerpo (mujeres jóvenes), son capaces de decir lo que les gusta o no les gusta hacer en la relación sexual, porque después de muchos años han logrado estar con el hombre que las satisface, que les enseña y han aprendido con el tiempo a conocer su cuerpo y vivir su sexualidad. La falta de interés o importancia hacia el sexo, es por el desconocimiento del mismo, por la dedicación a los hijos/as o por el tiempo de trabajo tanto de ellas como de su pareja.

Develamos que para muchas mujeres las necesidades de ternura, de afecto y de cercanía son más importantes que las de placer sexual. Esto lo destacan las entrevistas realizadas en los tres grupos etarios que han tenido más de una pareja y consideran estos puntos a la hora de evaluar su sexualidad. De aquí que la mayor preocupación, y por lo tanto la falta de interés por el sexo, sea *el disfrute de sus parejas más que el de ellas mismas*, incluso algunas de ellas llegan a sentirse utilizadas sexualmente. Tal como lo mostraron Vidal y Donoso (2002), *“en la visión de las mujeres lo más importante es que el hombre tenga lo que quiere en el plano sexual para que él se sienta bien, independiente de lo que las mujeres mismas puedan sentir”*. En este sentido, se asume un estereotipo femenino vinculado a la pasividad y uno masculino vinculado a la actividad sexual.

Para el grupo de mujeres jóvenes, el placer sexual en sí es parte importante de la relación sexual, aunque no se experimenta en el inicio de las relaciones sexuales, al poco tiempo lo van descubriendo.

El placer en la relación sexual, ha adquirido más relevancia con el tiempo para todas las mujeres entrevistadas, sin embargo son las mujeres jóvenes y adultas-jóvenes quienes le otorgan más importancia en su vida sexual en comparación con las mujeres adultas, para quienes el placer sexual lo han sentido después de muchos años o después de haber tenido más de una pareja.

La primera experiencia sexual de las mujeres entrevistadas, es una vivencia tan importante en sus vidas, que no sólo difícilmente la han olvidado, sino que en ella se ven comprometidos importantes sentimientos y vivencias. Por una parte, las entrevistas develaron que han jugado un papel importante las expectativas, sueños e ilusiones que han puesto en ella, por otra, las ideas preestablecidas que tuvieron sobre la misma, influyeron para vivirla con sentimientos de inseguridad, temor o culpabilidad. En síntesis, para la mayoría de las mujeres la relación de pareja se inicia desde la subordinación de su sexualidad, y lentamente van adquiriendo conocimientos que les permiten tomar decisiones sobre su cuerpo y su vivencia sexual.

Generacionalmente, observamos transformaciones en cuanto a la primera relación sexual fuera o dentro del matrimonio. Las mujeres adultas en su mayoría iniciaron su vida sexual dentro del matrimonio, mientras que para las mujeres adultas-jóvenes y jóvenes la iniciación sexual fue antes del matrimonio. Sin embargo, las mujeres jóvenes entrevistadas de ambos niveles socioeconómicos han tenido sólo una pareja sexual en su vida, mientras que las adultas jóvenes y adultas, dos o más parejas sexuales. Con esto, observamos que las mujeres jóvenes se mantienen con su primera pareja sexual durante un largo periodo de tiempo.

Por lo anterior, destacamos que las mujeres que han tenido más de una pareja sexual, tienen más conocimiento sobre su sexualidad, puesto que en un principio *es el hombre quién domina la situación*. En síntesis, las mujeres en el transcurso del tiempo y las experiencias previas, se han empoderado en la toma de decisiones respecto a su cuerpo y sexualidad.

La mayoría de la mujeres entrevistadas, le da mucha importancia a los juegos sexuales previos a la penetración, las caricias, los besos, los abrazos, son parte importante para sentirse bien y amadas en la relación sexual.

Encontramos diferencias a nivel socioeconómico en las opiniones que las mujeres tienen del sexo oral. Las mujeres de nivel socioeconómico bajo, no tienen buenas opiniones sobre esta práctica ya que la consideran *sucia*, sólo una de las mujeres de este nivel, consideró esta práctica como algo placentero. Por otra parte las mujeres de nivel socioeconómico medio-bajo, consideraron esta práctica como natural o como parte importante de las relaciones sexuales con su pareja. Comparando entre mujeres jóvenes de ambos niveles socioeconómicos, develamos que para las mujeres del nivel medio-bajo esta práctica es intrínseca a las relaciones sexuales, a diferencia de las mujeres del nivel bajo, quienes no consideran este tipo de práctica. En este punto, las mujeres de nivel socioeconómico bajo estarían más subordinadas en el plano de la práctica sexual que las mujeres de nivel medio-bajo.

El sexo anal no forma parte de las prácticas de ninguna de las mujeres entrevistadas, es considerado *doloroso y/o asqueroso*, sin embargo a la mayoría de estas mujeres sus parejas le han pedido tener ese tipo de práctica sexual. En su mayoría, las mujeres entrevistadas develaron sufrir o haber sufrido algún tipo de violencia sexual o sentir dolor en las relaciones sexuales con su pareja.

La experiencia de la sexualidad para las mujeres se da a partir del apego mayor o menor al proyecto tradicional, en el cual la sexualidad se vive más desde el sentirse mujer objeto -en tanto violadas, utilizadas y dominadas por la pareja- que desde la infidelidad o el alcoholismo también presentes en los relatos de estas mujeres. La transformación de la práctica sexual de las mujeres adultas, adulta-jóvenes, y jóvenes no se da tan claramente hacia una concepción más erótica de la vivencia sexual, sino más bien como una noción de no querer seguir siendo dominadas.

Para la mayoría de las mujeres adultas, el tipo de motivación que expresan en su juventud para tener una relación sexual es "*el deber ser de mujer casada o la satisfacción de la pareja*", para trasladarse más tarde a una motivación

basada en el afecto y el cariño, lo cual podría suponer un mayor empoderamiento de la mujer desde una concepción de la sexualidad tradicional, ya que para llegar al afecto y cariño tuvo que pasar por más de una relación de pareja.

Las mujeres jóvenes, buscan que la decisión personal sea respetada dentro de una amplia gama de deseos, que van desde una búsqueda de placer o afecto, a no querer la relación sexual, a no querer ser violentada y dejarse pasar a llevar por su pareja. Es decir, desde una serie de comportamientos en sexualidad que algunas realizan a partir de saber lo que no quieren. Esto, está directamente relacionado con la posibilidad de decidir en la práctica sexual, lo cual podría constituir un nivel primario del ejercicio de poder de la mujer, para llegar en algún momento o en una siguiente generación a una “*negociación sexual*” basada en el acuerdo mutuo de pareja, que en este estudio aparece inexistente en los relatos presentados.

La información recibida por la mayoría de las mujeres sobre sexualidad, es prácticamente nula o está cargada de advertencias de peligro, de indicaciones sobre modos de comportarse, de temores hacia el otro sexo, miedos y en general de prohibición. En relación a esto, tuvimos relatos que marcaron la vida sexual de las mujeres, a propósito de haber sido criadas bajo la lógica de que la sexualidad es “*sucia*” y tocar el cuerpo es un acto “*degenerado*”.

Para las mujeres adultas la información recibida fue inexistente, el tema de la sexualidad fue completamente tabú. Las madres de estas mujeres nunca tocaron este tema y solo se remitieron en algunos casos a entregar consejos sobre cuidados ante la llegada de la menstruación. Por lo que establecemos en este estudio, que las mujeres adultas entrevistadas no tuvieron información alguna sobre el cuerpo y su sexualidad.

Las mujeres jóvenes y adulta-joven, a diferencia de las mujeres adultas, reconocen que algo de educación sexual tuvieron en la escuela, sin embargo develaron que esta fue completamente centrada en lo reproductivo. Ninguna mujer, relató haber aprendido de sexualidad en el colegio, estos temas simplemente no formaron parte de su educación. Si alguna vez conversaron el

tema, fue con amigas y dentro de un contexto “poco serio”, remitiéndose a los besos, abrazos o sentimientos por el sexo opuesto. A su vez, las mujeres no tienen información sobre las enfermedades de transmisión sexual, solo las más jóvenes dicen conocer el SIDA, sin embargo sobre otro tipo de infecciones u enfermedades de transmisión sexual no han recibido información. Es perentoria la educación e información sobre derechos sexuales y reproductivos en nuestro país, que permitan entregar información a mujeres y hombres sobre el cuidado del cuerpo y la vivencia sexual, y de este modo se reconozca a las mujeres como Sujetas de derechos con conocimiento sexual y sobre su propio cuerpo.

Las opiniones de las mujeres acerca del aborto son transversales al nivel socioeconómico y la edad de las mujeres entrevistadas. En su mayoría, las mujeres no están de acuerdo o develaron tener contradicciones en el tema. Sus relatos están cargados de moral religiosa, lo que incidió directamente en sus opiniones sobre el aborto.

Respecto a la píldora del día después, las opiniones están marcadas por la creencia de que es abortiva y solo es posible su uso en caso de violación. Cabe destacar que las mujeres adultas asociaron la píldora a “*libertinaje*”, mientras que las adultas-jóvenes y jóvenes la consideran una alternativa en caso de violación. Los medios de comunicación son determinantes en estas opiniones, los relatos develaron que los medios forman opinión sobre la valoración de temas contingentes como el debate de la píldora del día después.

Las opiniones acerca de la homosexualidad están marcadas por el carácter religioso que está impregnado en el discurso de las mujeres. Sin embargo, las mujeres adulta-joven y jóvenes son más tolerantes que las mujeres adultas, que en su mayoría rechaza la homosexualidad.

El escaso conocimiento del cuerpo y de información sobre sexualidad que tienen la mayoría de las mujeres, aparece como lo más relevante para la vivencia de la sexualidad a nivel generacional: entre más información, mayor poder en la toma de decisiones logran las mujeres sobre su sexualidad, esto

develado en los relatos de las mujeres jóvenes. Ese conocimiento proviene principalmente de diferentes fuentes de información: el colegio, amigas, charlas, televisión, el padre o la madre. Aunque desprovista de una perspectiva de género y siendo más bien biológica, esa información permite a las mujeres conocer más sus propios cuerpos y por ende tomar decisiones en su vivencia sexual. Una de las conclusiones del estudio de *Comportamiento Sexual del año 2000 del Ministerio de Salud*, referida a la gran brecha entre información v/s conducta sexual, puede ser reinterpretado por esta investigación como conductas sexuales que pueden parecer las mismas, sin embargo están posicionadas desde un lugar de mayor poder y, contando con mayor información que incorpore la equidad de género, puedan ser lentamente transformadas a conductas más seguras.

El mayor capital cultural sobre sexualidad está dado por fuentes de aprendizajes externos, como la organización, el colegio o los medios de comunicación masivos. Hay un sistema externo, más que generacional o familiar, que aporta la posibilidad de mayor información y de nuevos mensajes sobre sexualidad. Esto demuestra la importancia de poner en marcha políticas de educación sexual en los colegios, ya que la información es clave para el empoderamiento del cuerpo y por lo tanto de prácticas sexuales con decisión y conocimiento.

La familia, sobre todo de estratos socioeconómicos bajos, no tiene las herramientas necesarias para educar sobre sexualidad. El discurso de la Iglesia Católica que pone a la familia como principal responsable de esta materia, dista de ser una solución en pos de empoderar a las mujeres más pobres. Por otro lado, permite dar cuenta de la deuda del Estado chileno al no entregar un plan de educación sexual, incumpliendo lo ratificado en las conferencias de El Cairo y Beijing.

Para las mujeres adultas que participan en una organización, esta aparece como un espacio de empoderamiento para algunas y en cambio para otras no, lo que se puede atribuir a que la mayoría de las organizaciones comunitarias son espacios más bien afectivos en el cual se reproducen los mensajes

tradicionales (Centro de Madres). Las mujeres que participan en organizaciones más autónomas (CEPAC), obtienen de la organización información sobre sexualidad que comparten principalmente con el grupo de mujeres que participan de ella. Esto devela que las organizaciones, en vez de empoderar a las mujeres las posiciona en el rol tradicional. Lo mismo pasa con las conversaciones con amigas, que se transforman en un espacio de subordinación de las mujeres, puesto que con ellas conversan sobre sexualidad superficialmente y desde los sentimientos que expresan hacia el sexo opuesto. Por lo tanto, la mayor libertad y autonomía no necesariamente se dan a partir de la salida de la mujer de la casa, ya que fuera de ella muchas mujeres tienen una participación que no incide en la percepción de su cuerpo y vivencia sexual.

Develamos que el trabajo remunerado no incide en el empoderamiento que la mujer tenga de su cuerpo y sexualidad, ya que las labores ejercidas por las mujeres que trabajan, extienden el trabajo doméstico y es visto como una forma de apoyar en momentos en que el sustento de su pareja no está funcionando o porque son jefas de hogar.

El estudio, nos devela que diferentes condiciones de vida de la mujer, determinan representaciones del cuerpo también diferentes. De este modo, concluimos en esta investigación, que en cuanto a nivel socioeconómico las mujeres viven de un modo similar su sexualidad, sin embargo existen diferencias entre niveles en cuanto a la percepción que tienen las mujeres de su propio cuerpo, en este punto podemos establecer que en el nivel socioeconómico bajo hay ausencia de conocimiento del cuerpo.

Es importante destacar que la vivencia de la sexualidad para ambos grupos socioeconómicos, mantiene cánones tradicionales que no han permitido la transformación de la intimidad. Si bien han existido cambios en la forma de vivir la sexualidad de una generación a otra, las transformaciones han sido muy lentas y se posicionan desde un esquema tradicional.

En esta tesis, quedan abiertas las siguientes preguntas para una investigación posterior que permitiría extender el conocimiento sobre las percepciones del cuerpo y vivencias sexuales en nuestra sociedad:

- ¿El conocimiento del cuerpo y la vivencia sexual de las mujeres de ambos niveles socioeconómicos, se dirigen a relaciones de mayor igualdad o a perpetuar las relaciones de subordinación?
- ¿Cómo perciben los hombres de niveles socioeconómicos bajos y medios-bajos el cuerpo de la mujer y cómo ellos viven la sexualidad?
- ¿Cómo perciben el cuerpo y la sexualidad mujeres de nivel socioeconómico medio y alto?

X.- Bibliografía

1. **Arancibia Clavel Gloria.** (2002). *Placer y Sexo en la Mujer.* España: Editorial Biblioteca Nueva.
2. **Arredondo, Anabella, Michel, Giraud, Goldstein, Eduardo, Olivera, María Pía & Bravo Loreto.** (1999) *Estudio Nacional de comportamiento sexual. Chile.* Gobierno de Chile, Ministerio de Salud, Agence Nationale de Recherches sur Le Sida. Francia, 2000. Comisión Nacional del Sida. (2000): Ministerio de Salud.
3. **Astelarra Judith.** (2001). El sistema de género, nuevos conceptos y metodología., Departamento de sociología Universidad Autónoma de Barcelona.
4. **Bourdieu, Pierre.** (2000). *La Dominación Masculina.* Barcelona: Editorial Anagrama, Colección Argumentos.
5. **Butler Judith (2007).** El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós.
6. **Cid, Paulina (2006).** Conflicto y resistencia en el ejercicio del poder sexual de tres generaciones: La madre, La abuela y La hija. Tesis para optar al título de magíster en estudios de género y cultura, mención en ciencias sociales.
7. **Comisión Nacional del Sida.** (2004). Boletín epidemiológico nº 13, Santiago, Chile: MINSAL.
8. **De Barbieri, Teresita.** (1991). *Género y políticas de población. Una reflexión.* Documento presentado a la Conferencia Centroamericana de El Caribe y México sobre Políticas de Población.
9. _____(1992). Sobre la categoría de género. Una introducción teórico metodológica. En *Fin de Siglo. Género y Cambio Civilizatorio.* Santiago: Isis Internacional.
10. **Dides, Claudia.** (2004). "Construyendo y Ejerciendo Los Derechos Sexuales y Reproductivos entre los fundamentalismos y las libertades", en "Hacia una Agenda sobre Sexualidad y Derechos Humanos en Chile": FLACSO.
11. **Engels, F.** (1846). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.* en: Obras escogidas de Marx y Engels: Moscú: Ed. Progreso.
12. **Foucault, M.** 1987 (1976) *Historia de la sexualidad, 1. La voluntad de saber.* Argentina: Siglo XXI.
13. _____ (1984) *Historia de la Sexualidad, 2. el uso de los placeres.* Argentina: Siglo XXI.
14. **Giddens, Anthony.** (2002). *Sociología.* (4ª ed.). Madrid, España: Editorial Alianza.
15. _____ (1995). La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. España. Editorial Alianza.

16. **Goffman Erving.** (1959). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Paidós Argentina.
17. **Lamadrid S & Muñoz, S.** (1995). *La investigación social en sexualidad en Chile, 1984-1994.* Santiago, Chile: Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, Universidad de Chile.
18. **Lamas, Marta.** (1996). "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género", en: Lamas (comp.), *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual.* México: Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) - Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 327-366.
19. **Le Breton, David (1992).** La Sociología del Cuerpo. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires 2002.
20. **Montecinos, Sonia** (1995). *Sol viejo, Sol vieja.* Lo femenino en las representaciones Mapuche. Santiago: Colección Mujeres en la Cultura Chilena, SERNAM.
21. **Ortner, Sherry,** 1974 (1979). *¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la Naturaleza con respecto a la Cultura?,* en: *Antropología y Feminismo.* Barcelona: Editorial Eneagrama,.
22. **Osborne, Raquel,** (2002). La construcción Social de la Realidad. Un debate en la sociología contemporánea de la mujer. Madrid: Editores Cátedra 2002.
23. **Palma, Irma** (2000). Consideración de la salud y derechos sexuales y reproductivos de los/as adolescentes y jóvenes en el contexto de la reforma a la salud en Chile. Santiago: Universidad de Chile.
24. _____ **(2009).** Contribuciones temáticas y conceptuales a la comprensión de la sexualidad en su doble carácter de experiencia personal y social. Material elaborado en la Universidad de Chile.
25. **Preciado, Beatriz.** (2002). *Manifiesto contrasexual.* Madrid: Ópera Prima, Sistema Editorial.
26. **Salazar, Gabriel.** (1992) La mujer de 'bajo pueblo' en Chile: bosquejo histórico, en *Proposiciones nº 21,* Santiago, Chile: SUR ediciones.
27. **Sharim, Daniela, Rivera, Diana, Silva, Uca, Rodó, Andrea.** (1996). *Los discursos contradictorios de la sexualidad.* Santiago, Chile: Colección Estudios Sociales, Ediciones Sur.
28. **Rodó, Andrea.** (1987). El Cuerpo Ausente. Informe de Investigación. Separata *Proposiciones, Año 7- Vol. 13.* Santiago de Chile: Ediciones SUR.
29. **Russel, Arlie.** (2009). La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo. Katz Editores.

30. **Taylor y Bogdan**, 1992 (1996) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (3º ed). Barcelona: Paidós.
31. **Torras Meri (ed.)** (2007). *Cuerpo e Identidad. Estudios de Género y Sexualidad 1*. Edición: Universidad Autónoma de Barcelona.
32. **Valdés, Teresa**. (1988). *Venid benditas de mi Padre*. Santiago: FLACSO.
33. _____ & **Faúndez, Alejandra**, (1997): *Diagnóstico de Salud Reproductiva*. Chile. Santiago: Fondo de Población de las Naciones Unidas.
34. _____ & **Benavente, María Cristina**: (1999). *El poder en al pareja y la reproducción, mujeres de Santiago*. Santiago, Chile: FLACSO.
35. **Valdivieso, María Ignacia**. (2005). *Derechos Sexuales y Reproductivos en la Atención Primaria de Salud*. Tesis para optar al título de Socióloga, Escuela de Sociología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
36. **Valles Martínez, Miguel** (1999). *Técnicas de conversación, narración: las entrevistas en profundidad en Técnicas cualitativas de investigación*. Reflexión metodológica y práctica. Madrid: Editorial Síntesis.
37. **Vance Carole S. (compiladora) (1989)**, *Placer y Peligro. Explorando la Sexualidad Femenina* (selección de textos). Madrid 1990.
38. **Weeks, Jeffrey**. (1985). *El malestar de la sexualidad, significados, mitos y sexualidades modernas*. Madrid: Hablan las mujeres.

ANEXOS

1.- GUIA DE ENTREVISTA

1. Datos personales:

- Edad
- Eº civil
- Años de estudio
- Trabajo
- Situación socioeconómica

2. Significados sobre sexualidad

- Cuerpo y sexualidad: - conocimiento personal del cuerpo
 - significado del cuerpo
 - significado atribuido a la sexualidad
 - pareja
 - cuerpo y placer
- Vivencia y comportamiento sexual: - iniciación sexual
 - poder de decisión (quien toma la iniciativa)
 - motivaciones para un encuentro sexual
 - Frecuencia de las relaciones sexuales
 - prevención
 - dificultades, necesidades y expectativas en relación con su vivencia sexual.
 - pareja y sexualidad (opiniones sobre el comportamiento sexual de su pareja)
 - prácticas sexuales
- Significados atribuidos a la sexualidad: - importancia atribuida a las relaciones sexuales
 - relaciones de género en el discurso sobre sexualidad
 - mitos y prejuicios

3. Maternidad

- Embarazo
- Apoyo
- Hijos/as
- Familia

4. Instituciones

- Educación sexual (aprendizajes obtenidos): - rol de la madre, del padre o familia
 - rol del colegio
 - rol de su creencia religiosa
 - educación sexual a los hijos/as
 - opinión sobre la educación sexual actual
- Relación con el sistema de salud: - tipo de atención (consultorio, hospital, atención privada)
 - control ginecológico
 - uso de anticonceptivos
 - enfermedades de transmisión sexual (ETS)
- Medios de comunicación: - T.V y sexualidad
- Relaciones Sociales: - conversaciones sobre sexualidad con amigas
- Participación en organizaciones sociales

5. Opiniones sobre:

- Aborto
- Píldora del día después
- Homosexualidad
- Cambios generacionales en la forma de vivir la sexualidad

2.- Las mujeres entrevistadas:

	Edad	Eº civil	Educación	Trabaja	Dueña de casa	N.S.E* bajo	N.S.E* medio -bajo	Joven Adulta-joven Adulta	Nº Hijo/a	Con Pareja
Mujer 1	51	soltera	4º medio	no	si		x	adulta	5	no
Mujer 2	49	anulada	4º medio	no	si		x	adulta	5	si
Mujer 3	30	soltera	4º medio	no	si		x	adulta-joven	1	Si
Mujer 4	57	viuda	8º básico	si	no	x		adulta	5	si
Mujer 5	26	casada	2º medio	no	si	x		joven	1	si
Mujer 6	48	casada	8º básico	si	no	x		adulta	6	si
Mujer 7	49	casada	2º medio	si	no	x		adulta	3	si
Mujer 8	26	soltera	3º medio	no	si	x		joven	1	si
Mujer 9	41	separad	4º medio	si	no	x		adulta-joven	5	Si
Mujer 10	42	soltera	8º básico	no	si	x		adulta-joven	4	Si
Mujer 11	39	casada	4º medio	si	no		x	adulta-joven	3	si
Mujer 12	23	soltera	4º medio	si	no		x	joven	1	Si
Mujer 13	50	casada	4º medio	si	no		x	adulta	2	si
Mujer 14	28	casada	4º medio	no	si	x		joven	1	si
Mujer 15	45	soltera	4º medio	no	si	x		adulta	2	si
Mujer 16	35	casada	4º medio	si	no		x	joven	2	si

* Nivel Socioeconómico

3.- ENTREVISTAS

- Anexamos 4 transcripciones de 16 entrevistas realizadas:

1.- MUJER 14 / NSE Bajo.

Edad: 28 años

Estado Civil: casada

Nº de hijos/as: 2 hijas

Años de Escolaridad: 4º medio

Trabaja: no, pero he trabajado, después del colegio trabajé como promotora, vendedora, después me metí al área un poco mas administrativa... secretaria, recepcionista...

D: ¿participas en el programa jefas de hogar de la comuna?

M: si, estoy bien ilusionada con el tema, igual como estoy embarazada tengo poco tiempo... y ahora comienzo este martes cinco clases de contabilidad y microempresa y un cursito pequeño donde te enseñan a hacer un proyecto... y ahí personas salen beneficiadas para ese proyecto...

D: tu pareja trabaja

M: si, trabaja de pionera en un camión... nosotras vivimos con la pura ayuda económica que nos estaba dando pero en realidad nos alcanza justo y estamos intentando estar nuevamente juntos... y en eso estoy para ver como lo hago para los cursos...

D: tuviste alguna vez educación sexual en el colegio

M: recuerdo que una vez tuve una charla sobre los preservativos, del aborto, pero así como una charla, no recuerdo otra y realmente no era sexual... era como... lo único sexual era como ponerse el preservativo y lo otro es como... no encuentro la palabra, pero es como el embarazo, desarrollo de la guagüita... todo general

D: y en tu familia se conversaba del tema

M: si, pero de mala manera y todavía, siempre ha sido igual que pasa una película y se hace un saping y hay escena erótica y cambia eso cochina... siempre fue tema sucio porque aunque se conversaba y se entendiera que existe la penetración, se entendiera eso... no se hablaba de esa parte, solo se hablaba de la parte cochina, que es sucio, que no vaya a quedar embarazada... y cuando yo tenía 18 años e iba a una fiesta me decían que no fuera a quedar embarazada... siempre con esa sentencia, como una cosa mala... entonces yo a veces aludo a eso mis problemas, las trancas que tuve, porque a mi me a costado mucho y todavía me cuesta, relajarme, concentrarme, como verlo bueno, como verlo como cosa buena... de hecho hace poquito como hace un mes, mi hermana chica que tiene 9 años ahora, por segunda oportunidad... por que hace como dos años vino una niñita y estuvieron jugando a darse besos... y ahora paso como un año o dos y otra vez vino esta niñita y ella es como bien curiosa y las volvieron a sorprender, estaban como haciendo juguitos cosas así, como toqueteos, caricias, cosas así, entonces mi mamá las vio y las retó y me acordé de que cuando era chica yo también hice lo mismo con una prima, a lo mejor eso fue y yo eso como que no lo quería recordar y cuando uno no quiere recordar como que se pone una barrera... es como una autoprotección, entonces como que e di cuenta de que eso me había marcado seguro, en esa oportunidad nos estábamos tomando en brazo y estábamos como curiosando... sabíamos que estábamos haciendo algo malo porque estábamos sintiendo cosas, entonces... en ese momento teníamos menos de 10 años, como siete años... ese mismo día me sacaron creta y media, mi papá me saco la creta y que era cochina y correazos... ahí quien me pegó fue mi papá, siempre la relación entre ellos fue mala y para mi quién manda es mi mamá... me sentí muy mal... y como que con eso había puesto en vergüenza a mi mamá, a mi mamá le cargo porque yo podía ser lesbiana o algún instinto para ese lado... y yo le dije quiero hablar con usted después cuando me enteré lo que había pasado con mi hermana y le dije que eso me

cargaba conversarlo con ella porque siempre he sentido que ese tea ella no sabe hablarlo, entonces yo le dije que quería conversar con ella y le dije que se acordara que cuando yo era chica me había pasado lo mismo y me habían pegado y para mi le dije yo, siempre quedó como sucia la sexualidad, el querer jugar, el poder sentir... entonces siempre quedó como algo sucio... entonces como que siento que me traumó porque siempre me hizo ver la sexualidad como algo sucio y además que por otro temas religiosos no se puede y no se puede... porque siempre he sido criada con que uno se casaba para tener relaciones y te casay y era para siempre tu marido y cuando me separé era como un estigma aquí... se inculca de que todo es malo y de ahí después se separó mi hermano y mi hermana tiene miles de problemas pero nunca se ha separado por que mi mamá le dice que tiene que jugársela por su marido y ella es muy obediente y por no decepcionar a mi mamá ella persevera... y yo me separe y me sentía responsable, pensé que iba a alentar a mis hermanos a no pescar los consejos de mi mamá... yo con mi marido traté de tomar terapia y todo y fui un par de veces al psicólogo y tome hora para esas consultas de pareja y todo... y el nunca quiso entrar conmigo a la consulta, le daba tanta vergüenza, y lo que si notaba en el momento en que estábamos juntos que se trataba de poner más efusivo de la cuenta y me cortaba la leche... entonces era porque me daba cuenta de que tenía el afán de hacerme sentir mejor... entonces por tratar de tocarme mejor, me tocaba más fuerte o por tratar de hacerme sentir más, demasiado perseverante, me hacía daño, entonces al final nunca calzó...

D: a lo largo de la entrevista vamos ahondar más en este tema, pero tu te casaste virgen

M: no, pero fue como nada porque con otro pololo entre besito y besito entró...pero nunca tuvimos relaciones, hicimos eso y no fue más, en realidad mi experiencia sexual fue con él, con mi marido...

D: pero para terminar el tema de la familia, tu madre siempre trató el tema como algo sucio, y tu padre, alguna vez les habló de sexualidad

M: no, nunca nada

D: y tu madre tampoco te habló de la menstruación por ejemplo

M: no, es que siempre se supo que iba a pasar, pero el problema es que nunca fue tan poético... fueron así como cuando te llegue la regla vas a ser grande... y la regla es cuando te va a caer sangre... que el cuerpo está preparado para ser mamá y que podí quedar embarazo también... en el caso de cualquier violación o acto sexual involuntario, podí quedar embarazo, esas cosas... igual alguna vez dijo que el sexo es bueno, es bueno pero en el matrimonio... eso decían, pero todo lo contrario en otras expresiones... por ejemplo mi madre era de las que veía un baile erótico en la tele y decía, mira si parecen perras calientes... entonces era como feo, igual uno percibía lo contrario, aunque te dijeran el sexo es bueno en el matrimonio, esa frase no te decía mucho, como te decía lo cotidiano...

D: y con tus amigas hablan de sexualidad

M: ahora, ya después de casada yo lo he conversado con harta gente porque siento que yo le he asumido bien, después de haberme separado en todo caso, porque siento que por desinformación o por falta de concejos me pasó, mis trancas, mis problemas... entonces trato de que si puedo aportarle a alguien, le aporto, entonces siempre converso el tema y eso... y hace poquito entre cuatro amigas estábamos conversando y solo dos seguíamos la conversación y las otras dos todas aplomadas... y yo creo que ha tenido problemas o algo les pasa que se complican demasiado, sino estábamos hablando morbosidades sino de cosas personales... o no sé nos conocemos hace años como para que pase eso... sabes que igual en eso yo no me agrado, he conversado con niñas que se agrandan y dicen que lo pasan genial en toda ocasión... o que suerte la tuya digo, pero yo no jajaja....

D: tu primera vez que participas en un grupo de mujeres

M: si, pero ahí no tocamos el tema

D: vas al ginecólogo

M: lo justo y necesario... la primera vez que fui al ginecólogo, fue para que me diera pastillas, antes de casarme y me pesco las pechugas y yo estaba horrorizada, con eso fue suficiente y de ahí que me revisaran completamente fue cuando quedé embarazada, recién en el año 2006... a los 26 años... gracias a dios no he tenido infecciones y eso como para tener la necesidad de ir...

D: donde te atiendes
M: en el consultorio sor teresa de los andes
D: y como es la atención
M: buena, solo que la matrona que me toca está a punto de jubilar y me cuesta encontrar hora, pero es excelente... ella dedica su tiempo y explica todo
D: cada cuanto tiempo vas
M: cada mes y medio, por el embarazo
D: y después de tu primera hija tomabas pastillas
M: tome los primeros tres meses y se me olvidaban, por mejor me fui a poner tratamiento y quedé embarazada... dejé las pastillas y me puse la T de cobre y quedé embarazada a los once meses después...
D: te han hecho el PAP
M: si, me lo hicieron después que tuve a mi hija, pero de ahí no me lo han vuelto a hacer, me dijeron que cada tres años...
D: sabes porque te tienes que hacer el PAP una vez al año
M: para prevenir, supongo cáncer al útero
D: sabes de la existencia de enfermedades de transmisión sexual
M: si, sífilis, gonorrea y pare contar, se que existen pero no se nada de ellas...y tengo como mis dudas, por ejemplo con el sexo oral, te puede salir algo en la boca?, me quedo en la duda si pasa y da herpes o algo...
D: ha tenido alguna vez algún problema vaginal que hayas tenido que tratar
M: no, creo que dentro del embarazo de mi hija tuve flujo mas espeso y unas cositas blancas y me dieron unas pastillas re fuertes a mi y a mi pareja... a mi me dio cosa, de hecho la ropa interior la lavo separada de los calcetines porque ahí se pueden transmitir hongos...
D: cuanto tiempo llevan con tu pareja
M: ya vamos para los tres años, entre altos y bajos...

D: a que edad tuviste a tu hija

M: a los 26

D: y lo programaste

M: no, fue una soltada de trenzas que me mande, es que estaba muy depresiva y en realidad, entre mi depre y todo, me metí entre las patas de los caballos... fue como pucha, para que me cuide tanto tiempo, para que esto, si al final igual estay separada y igual teni que vivir otras experiencias... como que decidí, bueno igual no más y cuando decidí estábamos en un lugar de esos en que uno paga por un ratito y no pude, no podía, me sentía tan mal, tan culpable de que este no era mi marido, que no... no pude y el fue tan consolador y empezamos de nuevo y empezamos una relación y todo, pero tuve que cambiare el chip no se cuantas veces... estuve tres meses separada y conocí a mi pareja actual, igual llevábamos un año y yo seguía llorado gotitas porque nosotros con mi esposo igual nos llevábamos bien en la convivencia... yo con el me llevaba muy bien, éramos como un equipo, pero como siempre fui criada que la sexualidad no era importante, entonces yo como que me enamoré como de su personalidad pero no es un tipo al que yo miré y me seducía, no, me dieron ganas de abrazarlo y besarle por ternura... pero con mi pareja de ahora yo lo miro y es como ay! guachito rico!, es como otra sensación, es emoción, entonces yo creo que con mi marido nunca tuve pasión, sino que creo que hubo un amor más filial y quizás se terminó de descubrir esto cuando descubrimos que nos alejamos y éramos más amigos y yo le decía que yo no quería tener un hermano, sino quería un marido... no lo culpaba a él, sino que él tenía sus orgasmos y yo nada, él feliz los gozaba todos pero era yo la que quedaba mirando pa la carnicería... a sí que...

D: podrías decir que te sientes una mujer realizada sexualmente

M: ahora si, por que antes me sentía la mitad mujer...como que por que no salí beneficiada en el sorteo de vivir una sexualidad normal, pero tampoco está tan normal... entonces si me siento mejor y la pareja que tengo si le siento un amor de hombre que antes no me había pasado, siento que en eso estoy encajando, pero en lo sexual si me siento más mujer, más segura... yo siempre me sentí insegura, que no me veo bien, que me falta algo, igual mi pareja actual es tan especial, el otro era todo pornografía, ropa interior chiquitita, lo que el pudiera meterle, todo... y mi pareja actual nada que ver, a él le gustan las cosas más espontáneas, es súper hippie, súper natural, es otra cosa...

D: tu pareja te apoyo en tu embarazo

M: si, tuvimos más peleas que no se qué, pero estuvo en el parto, preocupado de lo que le falta a la guaguaita, comprar las cosas y todo, de hecho en ese tiempo estuvimos viviendo juntos y si, estuvo...

D: que ha significado para ti la maternidad

M: o, nunca había pensado en eso, es que pa mi, mi hija en realidad en vez de sentir que le doy algo, ella me da a mi... por ejemplo hoy día estoy agotada por que tengo sueño y ella me hace despertar con la cara llena de risa... entonces igual deseo entregarle a ella mas herramientas, pero trataría de no hacerle ver las cosas tan restringidas, sino como mas opcional... como dios dice, porque hay tantos pecados y tantos pecados que vamos a cometer que no quiero enfatizar en que... en este momento por ejemplo yo soy adúltera por el hecho de estar casada y tener otra persona, pero no enfatizar en que eres pecadora, eso... creo que es así, comportarse de acuerdo a lo que dios manda... si creo que uno a los hijos tiene que aconsejar, no dar órdenes... por eso hay que decir los pro y los contra de todas las cosas... todo el tiempo pienso como le voy a tratar el tema a mi hija cuando sea mas grande...

D: qué significado tiene para ti la familia

M: la familia, cumple su función de ser como tu pilar creo yo, siempre son tu apoyo... respeto a los padre, apoyo mutuo... me duele y me da pena no poder hacer mi familia bien constituida, igual uno sueña con eso, con criar a tus niños junto a tu marido... (llora)... no sé con todas esas cosas...

D: que significado tuvo para ti tu primera menstruación

M: me quedé callada y no le conté a mi mamá... espere que llegara hasta la tarde...y no hallaba a quien contarle y se lo conté a mi hermana... significó, que era grande, mas que nada eso, igual sabía que podía quedar emparaza y todo eso, pero de primera fue como uy, me estoy desarrollando, de niña grande y todo eso, no sé... fue como una sorpresa, como yo no me lo esperaba todavía...

D: y lo relacionaste al embarazo

M: no, mira que tonto, porque pensaba en quedar embarazada como si fuera a través de la cigüeña ese paso a como quedar embarazada no lo asocié para nada

D: que entiendes por sexualidad, que significa para ti

M: uy, es súper amplio... yo creo que e como pucha la forma máxima de manifestar el amor, está hecho inicialmente para procrear pero... no quiero llenarme de guaguas... (rie)... pero creo que es un momento muy de dos, muy de entrega, eso mas que nada... mas que si voy a encontrar placer o no... es una entrega linda, con respeto y preocupación por el otro... mas que una búsqueda de placer...

D: cuantas parejas sexuales has tenido

M: dos

D: como recuerdas tu primera relación sexual

M: es que tengo dos primeras veces, porque si contara el primero-primero serían tres personas por que fue ese que te dije que a lo mejor no llegamos a un acto sexual completamente... en esa primera experiencia me hubiese encantado que me dijera un te quiero o un te amo, pero en ese momento fue como uy, nos pasamos del límite, fue como un balde de agua fria... y de ahí mi primera vez con todo fue con mi marido, igual fue incómodo por que estaban al lado mis suegros, estábamos en camas separadas, el se paso a la mia y fue algo muy incómodo, no fue el momento apropiado... a si que fue como hagámoslo pero para cayadito, no fue una entrega realmente...fue como una maldad... algo que no debemos en el lugar que no debemos...

D: que significado tiene para ti la sensualidad

M: es como parte de ser femenina, de hecho trato todos los días de estar súper enchulada y eso, lo fome es que no pienso que el sienta lo mismo... el no se percata de nada...

D: te tocas tu cuerpo

M: si,

D: has explorado tus genitales

M: mira, nunca conversé de eso, pero me acuerdo que tenía como 13 años cuando me masturbé, pero era tan malo, que yo misma me autocastigaba, por que no se debe... siempre

estuve con eso en la cabeza, y lo evitaba, evitaba hacerlo siempre y haciendo memoria, nunca tuve un orgasmo, nunca lo sentí...

D: cuando te miras al espejo te sientes bien con tu cuerpo

M: difícil, yo creo que igual pese a todo si, me da lata que de repente me miro y no me encuentro tan fea y pienso que él no lo valora, no me lo hace sentir y eso me da rabia... me molesta, pero creo que me siento conforme cuando lo pienso por el lado positivo, siempre estoy preocupada de eso, de verme linda, pero mi pareja haya que son puras cosas superficiales... a él le da lo mismo la belleza externa, igual es tan extraño de que sea así...

D: reconoces las partes de tu cuerpo que te producen placer

M: yo creo que si, pero nunca he logrado descubrirlo, yo creo que estoy en proceso de... si, yo creo que si, algo... lo que pasa es que cuando recién empezamos con mi pareja como sabía que yo tenía problemas en esta área, era cien por ciento delicado conmigo... inicialmente, cuando llevábamos el primer año, siempre estábamos descubriendo cosas nuevas que me gustaban mucho... ahora no ha sido tanto como al principio

D: que opinas de la masturbación femenina

M: ... mira, creo que no es malo, bueno, tampoco creo que es bueno, porque si uno se siente tan satisfecha no creo que lo necesiti... creo que de repente hay momentos en que no sé... tu pareja no tiene ni ganas y entre quedarte con esa sensación mejor masturbarse... todavía no calculo en que tiempo es, si antes o después de la menstruación, una vez al mes, pero hay veces que pasa y no te pescan y mejor ya, me masturbo y no le pido nada, pero es mas que nada como la del picao, no por buscar placer, placer, en el fondo como para no molestar...

D: sabes de la existencia del clítoris

M: si, me hubiese gustado conocerlo antes, lo descubrí yo, con mi tercera pareja lo descubrí por que antes era algo sucio, malo, pero con él lo descubrí y él siempre me dijo que mi cuerpo es limpio, sano, que estaba todo bien, recién ahora... ya más vieja...

D: que opinas del orgasmo

M: las veces que lo he sentido...lo hecho tanto de menos ya, pero es como un desahogo, como que el cuerpo lo necesita de vez en cuando... cambia el ánimo incluso, creo que es muy bueno... ahora no sé si todo el mundo lo ha experimentado, siempre han sido cosas diferentes... siento que es bueno, me deja con mejor ánimo, cuando lo hemos logrado es como bien... porque solamente si lo logro primero, bien...

D: te sientes cómoda con tu cuerpo cuando tienes relaciones sexuales

M: igual bien... siento que igual es bueno, no tengo problemas...

D: en la relación sexual, quien toma la iniciativa

M: cualquiera, ambos...

D: tienes la confianza suficiente con tu pareja de decirle lo que te gusta y no te gusta hacer

M: tengo la confianza de decirlo, pero muchas veces trato de reservármelo pero creo que no es el momento, busco el momento de confianza

D: y cuando algo no te gusta, se lo manifiestas

M: si, sobre la misma se lo digo

D: has sentido dolor en tus relaciones

M: si,...

D: existe juego sexual previo a la relación

M: si, desde hace poco si... yo creo que mis inseguridades siempre me han hecho sentir que soy como penca en eso... de que algún día se puede meter con una mina que lo va a dejar loco... esas con mis inseguridades, no se a causa de que... igual me dieron un muy buen consejo, el de preocuparme más de mi y no pensar tanto en él, ahora pienso más en mi satisfacción...

D: antes estabas más preocupada de lo que sintiera él, mas de lo que sintieras tu

M: siempre he estado más preocupada de eso, pero ahora he tratado de cambiarme el suich...

D: en el acto sexual, te dejas llevar por tus sensaciones o te sientes preocupada

M: ... sabi que como igual siempre estoy tratando de hacerlo sentir bien a él...

D: experimentan distintas posiciones con tu pareja

M: igual ahora que estoy embarazada no mucho, pero en general si

D: han usado condón en la relación

M: no, nunca

D: han practicado sexo oral

M: si, ...pero es una de las cosas que siento que no hago bien también... él no lo hace por que le dan asco los fluidos y de ahí en adelante como que yo me sentí incómoda a que me lo hiciera...

D: has tenido momentos importantes de placer con tu pareja

M: si, han sido los menos, pero lo he sentido...

D: conversas con tus amigas de las relaciones que has tenido con tus parejas

M: no es una cosa cotidiana pero en algunas oportunidades si hablamos el tema... siempre mis amigas cuando conversan algo, siempre tienen mejor sexualidad que yo... porque yo digo la verdad creo yo, yo creo que ellas muchas veces mienten...

D: que opinas del aborto

M: no estoy de acuerdo

D; percibes cambios generacionales en la forma de vivir la sexualidad

M: si, de hecho ahora esta cada vez mas desenfocada del amor... no sé quizás hay mas embarazos, mas violadores en la calle, cabros que solo quieren erotismo...

D: que opinas de la píldora del día después

M: creo que es muy difícil de manejar, pero creo que es súper bueno que en todos los hospitales a una niña que ha sido violada la tengan disponible, porque si es justo al día después ya no es abortiva...siento que es súper justificado por que el daño de la violación es muy grande, por eso la píldora del día después es mucho mejor que el aborto...

D: que opinas de la homosexualidad

M: no soy homofóbica pero, como que me da un poco de pena y me gustaría que a nadie de mi familia le pasara, siento que seria un poco frustrante... a mi hermana no me gustaría verla con una polola, sería difícil enfrentarlo... porque para mi es un tema cristiano, que la Biblia dice que hay hombre y mujer y por otro lado, hay hombre y mujer... si no teni dios en tu vida y si una relación hombre con hombre existiera, procrear seria normal... pero no es normal, lo normal es hombre y mujer procrean y forman pareja en el mundo eso es lo normal... debe ser triste, no sé...

D: que opinas del trato que le da la televisión a la sexualidad

M: uy, yo trataría de meter alguna política sobre eso... de partida en los horarios estoy completamente en desacuerdo, eso del horario adulto, jamás... la publicidad debería no ser sexual...evitar que los niños lo vean porque de esa forma solo se está ensuciando la sexualidad... creo que la tele está aportando de mala manera que hayan mas violaciones y mas daño, y al final mas gente infeliz...

D: ue opinas de tratarlo en los colegio

M: si, creo que se debería tratar desde quinto básico... debería tratarse de a poquito, desde la parte biológica en adelante... igual como que no estoy de acuerdo que lo invadan de información... y quizás también la parte moral del amor con que se hace y eso, es importante...

FIN:::.....:

2.- MUJER 6 / NSE Bajo.

Edad: 48 años

Estado Civil: casada, 33 años

Nº de hijos/as: 6, 2 hijas y 4 hijos

Años de Escolaridad: Octavo básico

Trabaja: si, en el colegio dando almuerzo a los profesores... yo vengo a vender la colación y en mi casa trabajo en costuras.

D: tuvo alguna vez educación sexual en el colegio?

I: no, porque en los años en que yo iba era como un tabú hablar de sexo entonces nunca nos hablaron de eso

D: y en la familia conversaban el tema?

I: no, aprendimos solitos...

D: tu padre y tu madre, alguna vez hablaron contigo de sexualidad?

I: mi mamá no mas cuando me llegó i menstruación me enseñó porque era y como cuidarme y que ya no era una niña sino una mujer, dejaba de ser niña desde el momento en que me llagaba mi menstruación

D: y con tus amigas conversaban el tema?

I: no, yo soy reacia a conversar esos temas, escucho sí, pero soy reacia, no así con mis hijos, por que ha ellos les he hablado al pan-pan vino-vino... a mis amigas les gustaba hablar de lo que hacían con sus maridos... no se esas cosas yo hallo que son cosas íntimas y uno no tiene que andar hablándolo con otros

D: tu madre como trataba el tema?

I: es que nunca lo trató...

D: has asistido alguna vez a talleres de sexualidad?

I: una vez cuando mis hijos estaban más chicos fui a uno en el jardín infantil, ahí nos mostraron el aparato reproductor del hombre y la mujer, nos reímos hartos...

D: tus hijos/as cuantos años tienen?

I: la mayor tiene 33, el segundo tiene 31, otro de 29, otro 23, el otro 19 y la menor que tiene 14.

D: vas al ginecólogo?

I: a la matrona, cuando nos mandan al ginecólogo voy

D: te atiendes en el consultorio? Como ha sido la atención?

I: si, voy al consultorio... la atención ha sido buena, no me puedo quejar...

D: Utilizas algún método anticonceptivo?

I: no, ninguno porque soy hipertensa, yo usaba la T pero me empezó a hacer mal, a los seis años de mi hija menor me empezaron a dar hemorragias, me hicieron tratamiento pero no resultaba porque era el tratamiento en si, entonces cuando me lo sacaron se cortó todo... después de los seis años que la tenía puesta empecé a tener problemas, pero yo de todos mis otros hijos me había cuidado con la T, no sé si fueron muchos años que la tuve puesta...pero se me pasó todo cuando me la sacaron... después me empecé a cuidar con las pastillas porque me dieron una circular para ver si quería operarme, pero mi esposo no quiso, dijo que si había sufrido tanto al tener a mis hijos como me iban a abrir de nuevo...çel decía que me mandan condones por último, pero a mi me daba risa, yo le decía que eso no iba a funcionar... entonces como nosotros confiamos mucho en dios, empecé a orar a dios que él me cuidara y con el tiempo me le cortó la menstruación y actualmente no menstruo nada...

D: hace cuanto tiempo dejaste de menstruar

I: como dos años...

D: o sea a los 46 años

I: si, pero no tuve dolencias de cabeza ni mareo, ni dolores de ovario... nada, se me fue cortando de pausa... yo sufro de hipertensión hace muchos años atrás y a raíz de eso no pude tomar pastillas...

D: las pastillas te las daban en el consultorio

I: si, ahí es todo gratis...

D: te haces el PAP

I: si, me lo hago todas las veces que tengo que hacérmelo... gracias a dios me ha salido todo normal

D: te has hecho el examen de mamas

I: ese no, nunca me lo he hecho...

D: sabes porque te tienes que hacer el PAP

I: para detectar si uno tiene cáncer...

D: sabes de la existencia de enfermedades de transmisión sexual?

I: la gonorrea, la sífilis... no me acuerdo como se llama lo otro... que la gente le dice que los hombres están pingaos... pero no es ese el nombre...

D: has tenido algún problema vaginal que hayas tenido que tratar

I: no, infecciones urinarias, eso me da por que de niña sufro cistitis... ya para mi es como normal por que de niña me ha dado siempre

D: a que edad tuviste a tu primer hijo/a?

I: hija, casi 15 años, porque todavía no cumplía 15 años...eso es cuando uno no sabe...

D: y como fue esa experiencia de tener tu hija tan joven?

I: es que mi vida de niña, fue no niña, porque mi padre murió cuando yo tenía 11 años y yo me tuve que hacer cargo de mi casa porque mi madre tuvo que salir a trabajar, entonces nosotros teníamos... yo tengo cuatro hermanas menores que yo, y yo tuve que quedarme de dueña de casa y a los 12, 13 años no pensaba como niña, pensaba como mujer, como mamá porque me hice cargo de todo en una casa desde la guagua que era mi hermano de 9 meses hasta los mayores que ellos...tena que cuidar, hacer almuerzo, ir al consultorio con mi hermano menor...

D: y programaste a tu hija...

I: noo, fue de chiripaso por tonta... pero no me arrepiento si de haber tenido a mi hija y tampoco quise hacerme nada... porque yo supe al tiro que había quedado embarazada pero no, yo cuidé a mi hija aunque me abandonaron... eso fue lo único feo...

D: tu pareja no te apoyó en el embarazo?

I: no, le dije que estaba embarazada y no lo tomo ni bien ni mal, el le hizo caso a sus papás y me dejó... mis hermanos, mi madre me apoyaron...

D: Que significa para ti la maternidad, después de haber sido madre tan joven?

I: a mi me fascinan las guaguas, siempre me gustaron los niños... así que no, me dejaron sola pero no fue mayor problema porque yo después empecé a trabajar para mi hija, después conocí a mi esposo y el la adoptó, aunque ella tenía el apellido de su papá por que la reconoció, pero nunca la conoció...ahora actualmente como 10 años atrás la conoció... con mi esposo tuvimos que hacer un trámite para que la pudiéramos reconocer...al final hicimos una adopción, tuvimos que poner abogado... yo fui a la corporación de la mujer, y en la corporación me asignaron un abogado en la municipalidad, hubo trámites y como el no la conocía, nunca le había dado nada, el abogado hizo nulo todo porque ni siquiera la conocía, entonces en el años 74 a mi hija le salieron todos los papeles para cambiarle el apellido y en el registro civil eliminaron todo lo que había de años atrás...ella fue como que nació recién en el 84 y ella nació en el 74 y ese era otro problema porque ella iba al colegio, pero gracias a dios a nosotros nos dieron casa aquí arriba donde vivimos ahora y tuve que cambiar a mi hija de colegio...

D: y a qué edad tuviste a tu segundo hijo/a

I: a los 17, después a los 19, después a los veinte tantos...no me acuerdo...

D: y ellos los tuviste con tu esposo

I: sí, si mi hija tenía 8 meses cuando conocí a mi esposo... el la crió ella nunca había sabido que el no era su papá, después se le tuvo que decir...

D: conversas con tus hijos/as de sexualidad?

I: sí, si... lo conversamos en broma en serio, por ser a mis hijos mayores yo siempre les digo cuidadito con andar echando a remojar el cochayuyo por ahí... porque ustedes saben que no lo tienen que hacer, tienen que cuidarse, no por ser hombres tienen que andar haciendo lo que no deben hacer...

D: tiene hijos tus hijos/as?

I: sí, son tres casado y tienen hijos y una que es soltera que tiene una hija... mi hijo de 23 tiene una hija de dos años, remojó el cochayuyo antes...

D: y cuando te dijo que iba a ser papá

I: me dolió mucho, mi hijo mayor, el también tuvo su hija antes de casarse con la esposa pero no me dolió tanto porque nosotros sabíamos que pololeaban y todo... nunca le dimos la pauta para que tuvieran relación sexual, ellos la tuvieron por fuera porque uno es culpable a veces uno por que le da mucha (....) dentro de la casa de uno a veces....

D: que significado tuvo para ti tu primera menstruación?

I: me asuste un poco porque nunca me habían dicho, mi madre nunca me había dicho, mira a tal fecha te puede pasar esto, esto y esto y tení que hacerlo así y así, yo me asusté un poco pero llegó mi madre y me dijo que esto era normal en la mujer, que tenía que cuidarme todos los meses... ella me compró unas toallitas, me enseñó a lavarlas... por que antiguamente no habían... las toallas higiénicas que hay ahora, eran toallitas de toalla, pañitos de saquito incluso absorbían más que las toallas, pero siempre me enseñó que a mí nadie me tenía que ver eso ni tampoco mi padre, nada... si eran blanco los paños tenían que ser blancos, blancos... si era rosado, tenían que ser rosados cuando se tendían, no de otro color, entonces yo eso mismo se lo enseñé a mis hijas...porque mi hija mayor alcanzó a usar un tiempo toballas, pañitos que le decía uno, después ya no, empezó a usar toallitas higiénicas, en

realidad habían pero no podíamos comprarle, eran muy caras en esos años, para nosotros eran muy caras, después pudimos comprar...

D: relacionaste tu primera menstruación con quedar embarazad, ser mujer...

I: no, yo sabía que se podía tener guagua después que uno menstruara, pero no, no lo relacioné... fue normal, una cosa que me pasó y me iba a ir pasando todos los meses...

D: que entiendes por sexualidad, que es para ti la sexualidad?

I: es que la sexualidad se puede tomar por el sexo en sí...

D: pero con tus parejas, las experiencias sexuales que has tenido que han significado en tu vida...

I: no se po, yo soy bien romántica, a mi me gusta ser romántica, me gusta ser de piel, yo soy de piel y me gusta también llegar al coito, sino mejor no hago nada... y si voy a hacer algo, lo hago bien...

D: pero cuanto significa la sexualidad para ti en tu vida?

I: no le pongo una medida, porque nunca he tenido un problema con mi esposo en la relación sexual... tenemos problemas y diferencias en cualquier otra menos en esa... en eso nos llevamos muy bien... por que el es de los mismos, que a el le gusta que la mujer se satisfaga, no que sea como el microondas... se calienta al tiro y se acabó... jajaja ... la mujer no es así, la mujer es como un horno de barro, tienen que prepararla para poder hacer todo lo demás... y ellos no po están listos al tiro, pero la mujer no, entonces el se preocupa de eso...

D: con cuantas parejas has tenido relaciones sexuales?

I: dos...

D: como recuerdas tu primera relación sexual?

I: o sea, fue como una casualidad... no fue que lo buscáramos con el, yo tampoco lo había estado planeando... fue casual y de ahí bueno, mala suerte que quedé embarazada...

D: a la primera?

I: sí,

D: y como lo tomaste?

I: de primera me asusté porque era muy niña... pero a la vez dije bueno, si ya quedé embarazada tengo que tenerlo...mi hijo o mi hija, no sé lo que fuera pero tenía que tenerlo....

D: y después volvieron a tener relaciones?

I: varias veces, pero uno sabe al tiro que está embarazada, eso si me dijo mi mamá que si se me cortaba la regla estaba embarazada... y lamentablemente a mi se me cortó al tiro...

D: y como fue el proceso de tenerlo si eras tan chica

I: fíjate que no, porque estaba tan acostumbrada a tener guagua... no las había tenido yo, pero las criaba... no sé, si me daba susto cuando yo tuviera que ir a parir, eso me daba susto, pero no, fue súper bueno el parto...

D: te tocas tu cuerpo?

I: si, o sea las mamas cuando me baño, que me han enseñado a tocarme por si me han salido ganglios y eso no mas... todo lo demás cuando uno se baña...

D: alguna vez exploraste tus genitales?

I: no me acuerdo, no, cuando me lavaba

D: pero por querer descubrir, querer conocer?

I: no, una vez me miré con un espejo pero fue porque yo me sentía uno de los labios muy inflamados... o sea, lo sentía mas grande y me miré y si tenia un labio inflamado...

D: cuando te miras al espejo te sientes bien con tu cuerpo...

I: si, el rollo no mas... es que cuando uno engorda...se le sale la pansa... me siento conforme con mi cuerpo...

D: reconoces las partes de tu cuerpo que te producen placer?

I: si, el que me hagan cariño en mis pechos... es una de las partes y siempre para el coito no soy de esas personas profundas... es como encima, el roce... es como el roce, con eso disfruto...

D: sabes de la existencia del clítoris...

I: una de las partes de la vagina, está arribita, eso es lo que siento cuando me rosa... ese es el que me produce lo que siento...yo creo que es esa parte...pero harto tarde lo descubrí po señorita... jajaja...no sé, es que mire cuando yo recién me casé a mi me interesaba que mi esposo tuviera placer... yo hacía todo lo que yo pudiera hacer para que el tuviera placer, pero

no me preocupaba de que yo... sintiera placer también, yo me quedaba conforme, yo era feliz, verlo feliz a él... pero después escuchando como las señoras conversaban, dije no po, yo también tengo que sentir...y ahí yo empecé, cuando hacíamos el amor, a ver donde yo sentía placer...hasta que descubrí que era ahí donde sentía placer...

D: y eso pasó después de muchos años...

I: uy, después de años, años

D: durante mucho tiempo viviste su sexualidad solo pensando en dar placer a tu esposo

I: claro, tenía hijos tenía todo, eso no tiene nada que ver con el placer pero tampoco nunca lo sentí, no era una regla general de que siempre iba a sentir eso... además que yo nunca le dije a él, porque yo era vergonzosa en eso, no me gustaba hablar de eso...entonces yo nunca le dije a él...por que la mujer tiene muchas mañas para decir estoy feliz...no así el hombre, entonces yo si hacía que el se sintiera placentero, pero yo no estaba preocupada de eso, estaba preocupada de que el sintiera algo, pero después yo dije no po, tengo que preocuparme de mi... claro, si el siente yo también...

D: que opinas de la masturbación femenina?

I: no se po, yo creo que si es necesario para la persona, si...

D: y tu lo has experimentado?

I: una vez cuando me estaba bañando senti una cosa que no sentía siempre... me toqué... pero no me preocupa que se haga... pero yo nunca lo volví a hacer, fue casual, por que yo decía que iba a experimentar...pero es mas rico hacerlo con un hombre que sola... a no ser que tengai la necesidad de hacerlo pero... hacerlo con la pareja...

D: que opinas del orgasmo, has sentido orgasmos?

I: yo creo que el realizarse... bueno yo le digo realizarse al punto de cuando uno tiene la relación sexual...el orgasmo como que palpita la vagina así, yo creo que ese es un orgasmo...

D: y tu lo has sentido

I: si, ahora si jaja...es que lo malo es que cuando uno no es experimentada no habla po... entonces no habla uno... cuesta...

D: actualmente tienes relaciones sexuales con tu pareja?

I: poco, porque el esta enfermo, pero sí...dos veces al mes, tres veces al mes... por su problema porque el es enfermo, tiene una insuficiencia pulmonar...eso no es problema, porque por ultimo le pongo el oxígeno y se acabó, pero el ahora tiene unas fístulas en el recto, entonces eso le produce mucho dolor y al tener dolor no tiene deseo yo creo...entonces yo también lo entiendo, y para mi no es lo mas principal, pero cuando lo hacemos de que es rico es rico...

D: te sientes cómoda con tu cuerpo cuando tienes relaciones?

I: si, me siento bien...

D: y en la relación sexual, quien toma la iniciativa?

I: a veces yo, a veces el, es entre los dos...

D: tienes con tu pareja la confianza de decirle lo que te gusta y lo que no te gusta hacer

I: si, ahora si, antiguamente no, yo no le decía nada, para mi todo era bueno, para mi yo estaba feliz, pero... en realidad no era que yo estaba feliz, sino que yo me conformaba con que él estuviera feliz... pero tampoco lo aceptaba porque nunca viví preocupada de eso...

D: cuando algo no te gusta se lo manifiestas a él

I: si, eso si que si, si a mi no me gusta hacer una cosa yo le digo, no a mi no me gusta...no y no...

D: existe juego sexual previo al coito?

I: si, o sea, el tocarse, el acariciarse, el besarse, todo eso antes si... es rico... bueno porque ahí uno ve si la quieren o no por que no seria ninguna gracia estar ahí y te toman como una puerta y después te sueltan no...

D: en el acto sexual, te dejas llevar por tus sensaciones?

I: me dejo llevar por mis sensaciones...

D: experimentan distintas posiciones?

I: actualmente no, pero antes si...

D: y te gustaba

I: si, si, es que no hacíamos nada tan extraordinario tampoco...

D: has practicado sexo oral, que opinas

I: yo creo que en la pareja está todo permitido, menos y nunca lo voy hacer y nunca lo voy a intentar, es anal... pero yo creo que si puede haber cariño, pero no que la relación entre en la boca, eso si que no... yo creo que si uno puede besarlo, chuparlo, pero no que hagan sexo oral no...

D: te agrada que te hagan sexo oral o no?

I: si lo he experimentado, me parece agradable

D: has tenido momentos importantes de placer... bueno cuando había sido tantos años y no tenía nada, cuando tuve un orgasmo... estaba como en las nubes, cuando lo descubrí... en la mujer igual no es tarde, esta bien que uno dentre en edad pero sigue siendo mujer...

D: que diferencias harías entre ser madre y ser mujer?

I: ser mujer, bueno, es para mi bueno haber sido mujer... tengo harta responsabilidad como mujer y como mamá también...

D: que opinas de la sensualidad?

I: yo creo que uno siempre debe andar arreglada, cuidarse de si misma, yo no me pongo una cosa que no me venga con la otra...no sé a mi me tiene que venir todo lo que me ponga y todo tiene que conjugar con lo que me ponga... yo de niña siempre me gustaba verme bien para que me miraran... aunque sola... mi mamá nunca fue coqueta... ella era sureña... no se preocupaba de esas cosas...

D: que opinas de sorprender a tu esposo con ropa interior, un escote o algo así

I: lo hacía, siempre lo hacía... el no es de esas personas que no le guste el escote y eso... por que incluso cuando estábamos mas jóvenes, cuando nos casamos yo usaba mini falda y yo me la baje sola y el me pregunto por que me la alargue si tenia piernas para mostrar...

D: que opinas del aborto?

I: mal, yo hayo que actualmente nadie deberia hacerse aborto porque hay muchas cosas pa cuidarse, antes no, actualmente si las madres les dan la soltura para que tengan relaciones sexuales, es una tontería cuando quedan embarazo, si no quieren tener hijos hay que cuidarse, si uno va al consultorio te regala las pastillas y en las farmacias cuestan quinientos, seiscientos pesos las pastillas... porque si uno se va a poner a hacer cosas hay tantas cosas pa cuidarse, si no tienen hijos y después... abortan... y resulta que el riesgo que corren es terrible...

D: que opinas de la píldora del día después... no sé porque no la he estudiado... esta pastilla del día después es igual a cuando tu ibas al consultorio y tenias un atraso y te daban unas pastillas eran dos no mas que tenias que tomar y te llagaba la regla... igual es como dividir esas dos en una...

D: percibes cambios generacionales en la forma de vivir la sexualidad, respecto a la vivencia que tuvo tu madre, de la que tienen tus hijos/as

I: yo gracias a dios tuve la suerte de haber estado enamorada y ahora quiero, pero no amo...

D: sientes que no amas

I: es que el me mató el amor... entonces ya, si lo respeto, si lo quiero pero ya no lo amo...

D: y como te mató el amor, si es que se puede saber

I: fue infiel... yo digo cuando el hizo eso, mató la inocencia que había en mi porque yo era inocente... yo después me pegué la ascurría que era inocente en eso... nunca había mirado que podía pasar eso...tenía una confianza y una fe grande en él... entonces cuando ya me hizo lo que me hizo, eso mato todo, por eso digo ahora lo quiero, pero no lo amo, me gustaría amarlo de nuevo...uno perdona...pero no es lo mismo

D: y eso afectó en las relaciones sexuales

I: después, por que estuvimos como tres meses separados, no, no, el contrario, ahí yo empecé a decirle esto y esto, a decir lo que yo sentía y quería, lo que yo no hacía...porque todo lo hacía por el no mas...le dije, ahora va ha ser, yo primero, yo segunda, yo tercera...sino, no no más

D: que opinas de tratar el tema de sexualidad en los colegio

I: yo creo que es según la edad porque hay cosas que uno puede hablar con un niño de diez años, cosas que no se pueden hablar... pero creo que es bueno, porque los papás muchas veces no hablamos con los hijos de sexualidad, aunque nosotros sí, incluso mi esposo mas que yo...incluso mi esposo a mis hijas él les dijo todo, el les dijo a ti te va a pasar esto, esto... cuando ya era lola mi hija mayor le decía no te pueden hacer esto ni lo otro... así el día que a

usted le pasa algo, queda embarazada no me va a venir a decir que la hicieron tonta... porque yo se lo he estado enseñando...

D: que opinas del trato que le da la televisión a la sexualidad?

I: yo creo que están exagerando demasiado, es ya la degeneración de la sexualidad en la televisión... la televisión ya al final te enseña todo, te enseña a abortar, a ser infiel con tu marido...ya no hay programa educativo...

D: que opinas de la liberación de la mujer

I: yo creo que la mujer se va a un extremo que no debería, porque hay que ser libre... pero la libertad la toman como libertinaje y no tiene nada que ver una cosa con la otra...

D: crees que los medios de comunicación influyen en la forma de vivir la sexualidad

I: no se, yo creo que por un lado si, influye mucho pero es como tenga la mentalidad la persona, porque si la persona es de mente sucia siempre va a ver la suciedad... pero la persona que no tiene la mente cochina, nunca va a ver nada...o sea, normal...

D: que religión profesas?

I: cristiana

D: desde el cristianismo como ves la sexualidad

I: bueno como yo te digo, en el matrimonio en si todo es permitido menos anal...porque eso ni siquiera los animales lo hacen... ya eso es degeneración, irse a otro punto, pero hasta los medios te dicen que puedes hacerlo si tienes problemas vaginales por ejemplo...

D: que opinas de la homosexualidad?

I: es que dios hizo al hombre y a la mujer no mas, no hizo nada intermedio...entonces no estoy de acuerdo pero tampoco los condeno...por que no tiene nada que ver la persona, si la persona se arrepiente se salva...ahora lo están mirando como que nacen así, no nacen, se hacen que es muy distinto... entonces eso va a la degeneración, la degeneración de la raza, igual que las plantas o los animales, si los cruzas con otros, ya la raza se va degenerando por que no es la misma, entonces la homosexualidad es eso...

FIN...

3.- MUJER 2 / NSE medio-bajo.

Nombre: Ángela san juan,

Edad: 49

Estado civil: separada, o sea anulada

D: actualmente está sola

A: no con pareja

A: llevamos 26 años, estamos en pareja, yo tuve una mala experiencia antes y ahora prefiero así...porque pienso que si me caso va a ser diferente a como estamos...siento yo que es mejor...

A: yo tuve antes un matrimonio, pero tuve una mala experiencia en ese matrimonio, el tema sexo fue lo que fracasó en mi primer matrimonio... el era marino, yo estaba estudiando y entonces no lo veía mucho... entonces claro, el era un poco más mayor y entonces ponte tú, a mi no me gustaba muchas cosas que el quería hacer en el sexo...por ejemplo a mi me daba vergüenza que me viera y siempre me preocupaba de apagar la luz...

D: tú tienes hijos/as

A: si tengo 5 hijos, dos niñas y tres hombres

D: que edad tienen sus hijos

A: la mayor tiene 30, el otro 29, otro 24, otro 19 y un conchito de 9...

D: Usted hasta que año estudió

A: yo saqué buen puntaje pero no pude estudiar, quería estudiar psicología pero no pude...

D: actualmente trabaja

A: no ahora solo estoy haciendo trabajos comunitarios... siempre he trabajado en mi casa...

D: Alguna vez tuviste educación sexual en el colegio...

A: no en esos años no... no se decía nada de eso

D: no se hablaba del tema?

A: no... y menos en la familia...a mucho te decían ojo y esto y esto... cuando me indispuse la primera vez mi papá me habló, a pesar de que eran los dos mi mamá era muy a la antigua, no tocaba esos temas, pero a pesar de eso siempre me dijeron que... mira, ahora que tu te indispones, si tu te vas a enamorar de un hombre tu vas a ser mamá, vas a quedar embarazá...eso fue lo único que ellos me dijeron, pero nunca así como más...

D: entonces tus padres nunca hablaron contigo de sexualidad?

A: no era un tema que no se hablaba... después cuando estaba más grande ahí mi papá comenzó a tratar más el tema...pero era así como que una vez, me dijo mira hija voy a ser bien claro, la mujer debe ser buena dueña de casa, buena... mujer, que se yo...usted puede ser muy mujer hasta que se case pero lo principal es ser madre... primero se mamá y después mujer... pero así... lo que usted mijita tiene que ser, es ser buena pa la cama... ese es el sentido que le daba... no importa si la mujer es gorda, fea o cochina... si es buena pa la cama eso era lo que resultaba... no dependía si era buena dueña de casa y eso sino que lo que importaba era ser buena pa la cama...pero con respeto para que todo resulte....

D: esto te lo transmitía tu padre?

A: si, mi madre no... mi padre siempre conversaba con nosotros, mi madre lo escuchaba y afirmaba lo que decía...pero ningún reproche... pero en el fondo ellos hacían su vida y nosotros también...ahora cuando estamos todos con mi papá tiramos tallas en doble sentido y eso... mi padre siempre ha sido así...

D: tu madre nunca habló de sexo contigo?

A: No, mi padre sí pero ella no... ahora ya más de viejos hablamos algo... pero mi madre no... mi madre se crió sola... su madre murió oven entonces ella es como más así... no habla mucho... es más de campo... más recatada...

D: y en el colegio, hablaban con tus amigas de sexualidad, de la primera vez...

A: si, con mis amigas si, y con mi hermana también... ella y yo siempre hablábamos, lo conversábamos y con mi hermano mayor también... y todavía...

D: y con tus amigas, como trataban el tema

A: era así como mira pasó esto y eso y... me dio un beso y me pasaron muchas cosas... en esos tiempos no se usaba la palabra excitar... era de otra forma que uno lo decía... era como sabí y pasó esto... pero igual tenía miedo... pero lo conversábamos, no tan abierto como se habla ahora pero lo conversábamos... de otra manera, con otros términos también...era figurado, decir excitación era así como casi terrible...ahora los términos han cambiado... en el fondo cuando uno conversaba quería decir lo mismo pero era diferente, de otra manera...solo que ahora se dice así como todo...

D: a qué edad comenzaste a ir al ginecólogo?

A: cuando me embaracé de mi primera hija, pero antes nunca...

D: y habías utilizado anticonceptivos, pastillas...

A: no nunca nada...cuando tuve a mi primera hija sí, ahí comencé con un tratamiento pero no me resultaba...

D: y que tipo de tratamiento

A: en ese tiempo me pusieron la T... en esos años... se quebró y me la sacaron...pero después de mi segunda hija, porque mi hija, la mayor es del cuatro de abril y la segunda es del treinta y uno de marzo, no alcanzó a ser un año...

D: y actualmente asistes al ginecólogo

A: si, todos los años me hago todo, me hice mamografía, endoscopia, el papanicolau, todo... todos los años y la mamografía dos veces al año porque mi mamá y mi abuela tienen tumores, mi abuela murió de cáncer mamario... yo me hago gratis la mamografía...

D: adonde te atiendes?

A: acá en el consultorio Letelier, pero las mamografías en el hospital Barros Luco... en el centro radiológico...

D: Sabes de la existencia de enfermedades de transmisión sexual?

A: si, como la sífilis, la gonorrea, ladillas, si...porque a través de la municipalidad hicimos unos cursos... hace años... también en un taller laboral, nosotras aprovechamos de hablar de estos temas...por ejemplo la sífilis era una palabra que venía escuchando hace años, años pero no sabía realmente de lo que se trataba y en estos cursos lo aprendí...

D: has tenido alguna vez algún problema de salud sexual que hayas tenido que tratar

A: no, infecciones normales... una vez me salió el PAP alterado pero me volvió a ver y no, era solo una infección urinaria que tuve y me hice el examen cuando me lo estaba tratando...no solo han sido infecciones urinarias que no han tenido mayor gravedad.

D: a qué edad tuviste a tu primera hija

A: a los 19

D: fue programada?, ya estabas casada?

A: si, de hecho yo antes de casarme nunca tuve nada, no...

D: nunca tuviste relaciones sexuales antes

A: no, solo caricias y esas cosas... no porque no quisiera, sino que por temor porque era terrible quedar embarazada y eso, pero ganas no me faltaban tampoco... siempre me daba miedo, era hasta ahí no más.

D: y cuando te casaste, ahí comenzaste a tener relaciones?

A: si, con mi esposo...

D: y a tu hija cuando la tuviste?

A: al año después tuve a mi hija...

D: y tu pareja te apoyó en el embarazo?

A: solo un poquito por que el era marino y no lo veía mucho... yo pasé casi todo mi embarazo sola... sola entre paréntesis, sin mi pareja...pero estaba con mis padres, mi mamá...

D: y en comparación a tus embarazos posteriores

A: no, fue muy solo el primero y el segundo... yo estaba sola...

D: y con tu pareja actual tienes hijos

A: si tres, los hombres, del primero son las niñas

D: y como fueron tus embarazos con tu segundo matrimonio?

A: bien, porque el es muy de piel...es cariñoso, demasiao, y siempre estuvo preocupado que del médico que de esto y de esto otro... yo no estuve para nada sola, el estuvo siempre pendiente de cómo iba ocurriendo el proceso...y el era de conversar en la guatita...como está guatita...y eso...incluso nos bañábamos juntos y siempre preocupado.

D: a que edad tuviste a tu último niño

A: casi a los 41

D: y como fue esa experiencia?

A: uuyyy, estuve hasta con psicólogo, yo no lo podía creer, que después de tanto tiempo estuviera embarazada...según el doctor en un principio creía que tenía síntomas de una menopausia precoz...hasta como el secto mes no sabía que estaba embarazada...entonces fue difícil, yo le decía al doctor, esta seguro que hago... para mi fue complicado...y al final concha tu madre... yo no lo podía creer porque el médico no pensaba que era embarazo, hasta que fui a otro y me mandó a hacer exámenes y ahí salió...fue tremendo porque con los cuatro ya estaba bien...y justo yo estaba estudiando repostería, gastronomía y en ese tiempo daban un curso de capacitación...y entonces para mi fue difícil, porque no podía seguir en lo que estaba...

D: que significa para ti la maternidad después de haber tenido 5 hijos/as

A: ser mamá es lo mejor...con lo que venga es lo mejor...lo mejor de la vida...

D: y la relación con tus hijos al hablar de sexualidad como es?

A: súper, somos súper abiertos en mi casa... con todos mis hijos... yo a mi hija mayor le decía que yo no sabía el gustaso de lo que era realmente hacer el amor, para mí ahora veo que con el padre de ella solo tenía sexo... no era una cosa como después... era inmadura y era completamente diferente a ahora...

D: tu hija fue madre joven?

A: si, estaba en tercero medio, y me dijo al tiro, mamá sabes que estoy embarazá...

D: y como lo tomaste tu?

A: me preocupe y le dije pero que va a pasar contigo... vas a seguir estudiando... por dentro igual... yo me sentía dolida porque nosotras habíamos hablado el tema muy abiertamente, y siempre le dije que si tenía relaciones con Mauricio me dijera mira mamá acompáñame... busquemos algo para no...o ocupar tu pareja preservativo también... también le explique eso, que si tu quedaste embarazada fue porque tu quisiste... (.....), fue porque tu quisiste quedar embarazada. Yo siempre les dije...incluso mi otra hija cuando iba en segundo medio, me dijo mamá sabes que con mi pololo está pasando esto y esto...con su primer pololo...y le dije que

tenía que ir al consultorio para que le dieran pastillas, ella siempre ocupó pastillas...incluso con su esposo, después de un año y medio tuvieron a su primera hija...

D: cuando hablan de sexualidad con tus hijos/as, como hace la diferencia para hablar con ellos y ellas...

A: claro, yo me acuerdo que cuando mi hijo tenía como 10 años yo le decía que te pasa hijo que anday tan cansao... y entre broma y broma... le decía estay manfinflero... y me decía, no, no mamá, yo lo he intentado varias veces pero no pasa na... (...) yo le explicaba que era algo normal que no era algo malo ni bueno, pero que si lo hacía muy seguido era malo... pero así, con mis hijos es mucho más fácil porque entre la talla se pueden decir muchas cosas...por ejemplo cuando tuvo su primera relación me contó al tiro, a los trece años... yo soy bien así, me gusta que mi hijo me cuenten y hablamos las cosas...

D: que significado tuvo para ti tu primera menstruación...

A: mira, yo soy como así... yo soy media independiente... era la hermana de al medio... y cuando me indispuse le dije a mi mamá mira me llevo la regla... (D: y tu mamá te dijo algo...) yo creo que lo conversó con mi papá, pero ella no me dijo nada... y mi papá me dijo que si me metía con alguien yo iba a quedar embarazá...

D: relacionaste la regla con el inicio de la actividad sexual?

A: si claro, si todo lo que me decían estaba relacionado con eso... mi papá me lo dijo de esa manera...con mi mamá nada, mi mamá era muy recatada, no hablaba de eso, era imposible...mi papá incluso fue quien me explico que el pañito, porque en ese tiempo no existían las toallas higiénicas, tenía que lavarlo y ponerlo a secar para volver a usarlo...

D: que entiendes tu por sexualidad?

A: mira si yo ahora miro para atrás... es distinta...

D: recuerdas tu primera relación sexual?

A: si, fue muy dura...no se, no hubo cariñito, nada, fue así, un beso, otro beso y pun arriba, y después yo no quería nada con el... me dolía... yo estaba recién aprendiendo y después ya no quería nada...me producía mucho dolor... era así como ven que quiero hacer esto contigo, pero no había nada...claro era una penetración no más y eso...no como cuando conocí a mi otra pareja...con el éramos súper amigos y nos hicimos pareja... con el fue todo distinto era súper cariñoso...yo con el no hacía nada que no me gustara y se lo decía...pero con mi primer esposo era como un sacrificio y eso me hacía sufrir mucho porque yo no sabia que iba a pasar...y eso afecto nuestra separación...

D: pero cuando te casaste sentías que estabas enamorada de él

A: no enamorada, fijate que yo creo que no me enamoré... yo si me enamoré de un señor que conocí cuando trabajaba...ya me había separado y estaba con mi segunda pareja... con el conocí lo que era hacer el amor de verdad... lo demás solo había sido sexo...

D: el era tu amante?

A: si, fuimos amantes por un año, fue una cosa muy especial...

D: Cuantos hombres has tenido en tu vida?

A: mi esposo, después cuando me separé tuve un pololo, después mi pareja actual y el amante que te decía...

D: pero todos después de tu matrimonio

A: si, después me quedé con mi pareja... en un principio éramos amigos y después fuimos pareja hasta el día de hoy...

D: y como lo hiciste para que tu pareja no se enterara o se lo contaste

A: siempre fue algo escondido...el también tuvo su cosita y yo me enteré...y ahí lo conversamos, pero yo nunca le dije... la verdad es que fue así yo me enamoré y fue eso, pero por mis hijos yo no quise irme con el, él me decía que me fuera a España pero no, no acepté y seguí haciendo mi vida con mi pareja...todo lo hice por mis hijos...

D: que opinas de ser madre y ser mujer

D: que significa para ti ser mujer

A: para mi ser mujer significa... es más pasarlo bien, hacer lo que querí...la diferencia con ser madre tiene muchas diferencias...lo primero son los hijos, primero para mis hijos y después yo... si tuviera que elegir amores, el prior amor es el de madre...

D: y la sexualidad donde la pones en esa diferencia
A: primero ser madre...primero mis hijos para todo...cuando nosotros con mi pareja a veces tenemos todo listo para estar solos en la noche o salir a algún lado y... vienen mis hijos y me dicen, sabes mamá tengo esto y este problema y yo ahí no hago lo que tenía planeado con mi pareja...

D: entonces la sexualidad tu la relacionas al ser mujer
A: si,
D: y como mujer, que significado tiene para ti la sexualidad
A: yo siempre he relacionado la sexualidad con el coqueteo...si... ponte tu yo igual ahora oportunidad que tengo me pongo algo escotado y le digo algo, sabes podríamos hacerlo... igual cuando yo quiero... (D: y con cuanta frecuencia lo hacen) ... lo hacemos como una vez a la semana... después pasa dos semanas y después... a veces una vez al mes... depende...

D: la frecuencia ha disminuido o siempre ha sido así
A: no, ha disminuido...si, aparte yo estoy con el tema de la menopausia y la verdad es que ganas me dan como una vez al mes, ganas de que yo quiera...pero yo siempre le digo cuando no quiero, igual el a veces empieza con sus cariñitos con sus cositas pero yo si no quiero le digo...a veces me convence y lo pasamos re bien pero cuando no quiero no quiero...

D: y el respeta tu decisión de no querer
A: si eso ha sido bien claro... si yo no quiero no quiero, eso no es ningún problema
D: Cual es la relación que has tenido con tu cuerpo, te tocas tu cuerpo, a que edad te comenzaste a tocar.
A: ahaha, joven, cuando tenía 18, 19 cuando estaba pololeando... y si me encantaba mi cuerpo, nosotras mi mamá mi hermana, éramos muy bonitas de cuerpo en ese tiempo...si ahora ya no es igual... y si, me tocaba mi cintura y mis pechos que estaban paraditos...

D: te sientes bien con tu cuerpo, siempre te has sentido bien con tu cuerpo
A: últimamente no, así como hace dos o tres años yo así como que no me siento bien... pero yo sabía que esto me iba a pasar... yo tenía un buen cuerpo
D: y que significaba para ti tener un buen cuerpo
A: ...yo sentía que tenía un buen cuerpo porque siempre me tiraban el churro... o mis compañeros me decían soy la media mina flaca... y eso...tenía todo bien puesto en mi lugar...eso me gustaba mucho y todo cambia...

D: bueno y siguiendo con el tema de tu cuerpo, alguna vez exploraste tus genitales
A: si,
D: te masturbaste alguna vez, a que edad
A: si, de repente lo hacía en la mañana, cuando estaba sola... lo hacía porque mi primer esposo era marino y siempre estaba fuera, entonces yo me tocaba...

D: y sentías diferencias en las sensaciones que tenias al masturbarte y las que tenias en la relación sexual
A: si, poca pero ponte tu para mi con mi primer marido era mucho mejor tocarme, porque me daba miedo tener relaciones con el...y como pasaba sola...

D: cuando te miras al espejo, te sientes bien con tu cuerpo
A: ahora no mucho, antes sí, pero ahora no
D: y reconoces las partes de tu cuerpo que te producen placer
A: si, si,
D: las identificas y eso se lo haces sentir a tu pareja
A: si, yo le digo mejor así, sabi que por aquí...

D: te gusta por ejemplo que el te toque, te masturbe
A: no, (...), no de tocarme sí...

D: estas de acuerdo con la masturbación, te parece que es una práctica positiva para la mujer
A: si, es bueno porque es más bueno porque te vas conociendo...

D: por ejemplo tu puedes identificar el clítoris
A: si,
D: y como aprendiste a identificarlo, a través de la masturbación o de las relaciones sexuales
A: a través de la masturbación
D: y con tus parejas practicabas la masturbación
A: más a través del sexo oral ahí lo sentía, me gustaba hacer sexo oral
D: sentías placer

A: sí, más con el sexo oral que con la penetración...

D: y viceversa, le haces sexo oral a él, no te incomoda

A: no, pa na

D: y que opinas del orgasmo

A: yo en realidad pienso que no en toda la relación sexual tienes orgasmos...es que uno puede sentir mucho placer, pero el orgasmo es otra cosa, uno confunde placer con orgasmo... yo he tenido pocos orgasmos...y los he tenido más por el sexo oral...

D: y a través de la penetración

A: pocas veces...harto placer sí... pero pocas veces orgasmos... los orgasmos son como ..."oooooooo" pero creo que lo que más hay es placer, es distinto...

D: tú dices que se confunde el placer con el orgasmo, que pasa ahí

A: sí, ahora para mí es más lejos sentir un orgasmo, pero yo lo conversaba con mi hija y también me explicaba que se confunden ambas cosas... el orgasmo y el placer

D: y en esas conversaciones con tus hijas, notas diferencias, notas cambios

A: sí, de todas maneras...la segunda de las chiquillas es como más abierta entonces con ella hablamos cosas y me cuenta... por ejemplo la otra vez estábamos hablando de posiciones y eso...nosotros con mis hijos y con mis hijas hacemos sobre mesa y conversamos de todos estos temas y así han salido muchas cosas...

D: te sientes cómoda con tu cuerpo cuando tienes relaciones sexuales?

A: sí, me siento muy bien... cuando uno va entrando como en edad, uno se va poniendo más calentoncita... más libre...

D: en cuanto a tomar la iniciativa en la relación sexual

A: aha, cuando yo quiero sí, claro que tomo la iniciativa... si yo no quiero mala suerte no más y si yo quiero yo tomo la iniciativa al tiro...

D: y tomas la iniciativa de comenzar a tocarlo

A: sí, claro y me gusta buscarlo y le busco y coqueteo...

D: tienes entonces la confianza suficiente para decirle lo que te gusta y no te gusta

A: sí, de hecho cuando yo no quiero no

D: él ha querido alguna vez hacer cosas que tú no quieres, por ejemplo distintas posiciones, sexo anal...

A: sí

D: y que opinas de estas situaciones

A: que cuando uno quiere sales solo... pero cuando uno no quiere tiene que decir que no, no más... si insiste y yo no quiero no y si insiste y si quiero claro que sí, porque no...

D: has sentido dolor en tus relaciones

A: claro muchas veces con la penetración, sobre todo cuando yo era joven... ahora no porque cuando yo cuando quiero, quiero y cuando no, no.

D: y existe juego sexual previo a la penetración

A: sí, claro, ahora mucho más que antes

D: y que tipo de juego

A: de repente él empieza así como a decirme cosas, que vayamos a acostarnos, me empieza a decir cosas lindas, coqueteamos, nos tomamos un traguito en la cama con unas aceitunitas... pero así...

D: y con tu pareja has usado condón

A: sí, si he usado

D: en que momentos lo has usado

A: cuando tuve a mi último hijo tuve una infección urinaria y ahí tuve que usarlo, por ese caso...

D: has tenido momentos importantes de placer, que sean orgásmicos en el último tiempo

A: no, a lo lejos... muy a lo lejos

D: conversar con tu grupo de amigas sobre sexualidad

A: en talle, no directamente... tengo amigas que no lo conversan para nada...entonces uno puede decir algo pero decir abiertamente algo no...

D: entonces no logras identificar diferencias entre la forma de vivir la sexualidad entre tus pares

A: o sea, cuando sale el tema siempre se tira la talle y algunas ni lo mencionan... senota que hay algunas que tienen el autoestima muy baja... yo siempre ando echando la talle, yo siento que tengo el autoestima bien grande (risas)...

D: sientes que tu pareja disfruta?

A: sí, yo siento que él lo disfruta y sabe cuando yo le voy a decir que sí y cuando no...

D: te gusta tocarlo, besarlo

A: no mucho, pero es como que me convence al tiro... comienza a ser cariñoso, me toca y yo ahí empiezo y nos abrazamos y empezamos hasta que estamos en la plena...

D: que opinas de las fantasías sexuales

A: sí, bueno ahora, igual de repente me dice vamos para ya, a un motel, pero es distinto, a mí me gustaría hacerlo en una piscina grande... así como que salieran burbujitas y eso... pero adonde...

D: pero ustedes van a motel

A: sí, nos vamos por ahí, pero ahora muy a lo lejos... nosotros tenemos amigos y salimos harta... ahí a veces tenemos la oportunidad y nos vamos pa otro lado... pero muy de vez en cuando, ahora casi nunca

Parte final:

D: que opinas del aborto

A: ah no, eso sí que no, yo seré muy liberal pero no, para mí el aborto no, a no ser que sea por una enfermedad, pero no, ni a mis hijas se los acepté ni se los aceptaría... es una cosa que van a sufrir todos y cuando sepas lo que estás haciendo vas a sufrir más... a parte ahora hay tanto para cuidarse, existe hasta la píldora del día después, o sea que más...

D: estas de acuerdo con la píldora del día después

A: sí, por que claro, porque cinco días demora en crecer el embrión, estoy de acuerdo porque el espermio todavía no llega

D: que opinas de tratar el tema de la sexualidad en los colegios, crees que se debería difundir más el tema, por ejemplo de la existencia de la píldora del día después?

A: sí, estoy de acuerdo, hay que darles más confianza a los adolescentes ponte tu crearles más conciencia, educarlos en aspectos... más de decir directo las cosas, como son...

D: generacionalmente crees que ha habido cambios, como vez en tus hijos estos cambios, sobre todo en tu hijo adolescente

A: es que mira, yo creo que mi hijo va a ser bien pronto... mi otro hijo fue a los 12, pero siempre le converso y le digo que tiene que cuidarse sino le van a salir con un domingo siete, además que le digo que hay una diferencia entre sentir placer y hacer el amor...

D: que opinas de la homosexualidad

A: Ah, yo creo que está bien, que es cuestión de cada uno... yo conocí una pareja de lesbianas... son personas diferentes pero uno tiene que aceptarlas... igual es interesante porque a mí igual se me viene a la cabeza la pregunta de cómo sería tener sexo con otra mujer... estas amigas me decían que era una experiencia muy especial que jamás se podría sentir con un hombre, con la penetración... y yo creo que debe ser algo especial, porque son puras cosas que te hacen sentir bien, porque las mujeres sabemos...

D: y a ti te causa curiosidad tener sexo con una mujer

A: sí, pero yo jamás, de hecho a mi hijo lo han llevado preso por salir a protestar por la causa homosexual, porque es como de la tribu de los punk... y o sea, yo siempre les he dicho que hay que tener respeto... aceptar... pero mi pareja no lo acepta, él es muy homofóbico... por ejemplo mi hijo chico juega con las niñas y baila y eso y él le dice que eso no lo hacen los hombres y anda así siempre, él no acepta... es su muerte para él.. y le dice ya córtala, anda a jugar a la pelota con los chiquillos mejor, eso anda hacer...

D: por último, que opinas del trato que le da la televisión a la sexualidad, crees tu que los medios de comunicación influyen en la forma de vivir la sexualidad?

A: sí, yo creo que sí, muchos programas buenos pero otros pésimos también, por ejemplo un día domingo debiesen dar un programa informativo... para la familia... además que los niños ven esos programas donde salen desnudas... mostrando... eso por un lado es bueno, pero hasta ahí no más por que los despierta mucho antes, mi hijo tenía como seis años y me dijo un día... mamá sabí que no quiero ver eso por que cuando yo veo a esas se me para y yo quedé así como, ah sí, y se puso rojo... era ese programa morandé que dan en el nueve.

FIN.

4.- MUJER 3 / NSE medio-bajo

Edad: 30 años

Estado Civil: soltera

Nº de hijos/as: uno

Años de escolaridad: llegué hasta cuarto medio técnico, soy secretaria...

D: has ejercido como secretaria

A: sí, ejercí como secretaria, hice la práctica y me quedé trabajando como un año, lo demás lo he trabajado en jardín infantil

D: trabajas actualmente

A: no, soy dueña de casa y vengo a ayudar a un hogar de ancianos pero como voluntaria.

D: tuviste alguna vez educación sexual en el colegio?

A: no, me acuerdo que en la básica las primeras veces tuve... sí de drogas en la básica y en la media como que tuvieron ganas de darnos clases pero no la hicieron...no, por lo general cosas básicas, consejos de profesores nada más, pero clases como tal no, no hubo clases...

D: y en tu familia se conversaba del tema?

A: no, en mi familia el tema era súper tabú, mis papás son personas que son del sur, tranquilos y... por ende las familias son como súper cohibidos y que se tapan, que apenas usan el short casi debajo de la rodilla, súper...no, súper conservadores son como muy reservados pa sus cosas...

D: tus padres te hablaron de sexualidad?

A: no, nunca...

D: y respecto a tu menstruación

A: no, respecto a mi menstruación a mi me llegó a los nueve años, me llevaron al doctor, mi mamá me llevó al doctor por que se asustó, pensaron que me había pasado algo, me preguntaban, la verdad no me había pasado nada pero... me llamaron como que había sido un golpe repentino, y fue a los nueve años y yo estaba asusta, tenía miedo, pensaba que me iba a morir o que me iban a retar, que me iba a pegar porque yo pensaba que era porque yo, no se po, me había desabrigado, que había hecho algo malo, que era yo la culpable de que sangrara así, no mal...fue traumante si, por que mi mamá me acuerdo que me estaba bañando y se dio cuenta... y siempre fuimos bien regalones entonces estábamos grandes y mi mamá igual nos ayudaba a bañarnos y todo...

D: tienes mas hermanos, cuantos son?

A: sí, somos cinco en total, dos hombres y tres mujeres... yo soy la del medio, la tercera...

D: tu madre te habló de sexualidad alguna vez?

A: no, nunca nada, inclusive cuando yo menstrué me llevó donde una señora que era bien amiga de ella y ella me conversó, que era como un huevito y me explicó cosas como de niña, porque mi mamá como que no tuvo... se bloqueó también yo creo que eso le pasó por que yo era tan chica, que no me veía diciéndome cosas como yo las podía asimilar, no sé, le dijo a una amiga de ella que me dijera y ella me conversó, tenía más experiencia, sus hijas eran más grandes, eran todos casados era súper bonito y ahí como quedé tranquila, por que cuando me llevaron al consultorio al doctor lo único que me dijeron era que ya era señorita, pero como que no entendía mucho de que se trataba el tema...

D: y con tus amigas conversaban de sexo?

A: en el colegio si, se hablaba mucho

D: y como trataban el tema?

A: entre risa... entre cuento de... amiga... mas que consejos, se contaba lo que se hacía... tenía unas amigas bien re locas que contaban pero con detalles las cosas que hacían, de eso hablábamos...

D: y como a que edad era eso?

A: como a los 15 años... uno de repente recibe más cosas de la calle...lamentablemente y el error yo creo de los papás de antes era ese... el error era de que uno aprendía más en el colegio... que prácticamente en la casa...

D: dirías que con tus amigas aprendiste?

A: si, aprendí más de lo que pude sacar en la casa porque en el colegio las chiquillas eran desinhibidas, hablábamos... no habían metias de patas, porque uno hablando con los papás siente que mete las patas, y... hacen unos gestos como que se enojan y uno se pregunta que

hice mal por preguntas que uno hace... y como que se choreaban, creo que era porque les daba vergüenza, todavía mi papá y mi mamá son así, o sea, mi mamá en cierto aspecto ya no, por que como ya tenemos hijos con mi hermana hablamos mas del tema y nos juntamos de repente, yo le pregunto cosas... igual así como con cautela, pero con mis amigas éramos desinhibidas y hablábamos harto... teníamos como 16 años, en la media... en la época de la media era, llegábamos al colegio y nos quedábamos, como éramos un curso de puras mujeres nos quedábamos conversando y teníamos un grupito y hablábamos el tema... con las más amigas.

D: has asistido alguna vez a talleres de sexualidad?

A: no, ...cuando estuve embarazá, dieron charlas sobre como tener sexo embarazá, sin mayor complicación, sin sentirse uno culpable, que ya estaba mas gordita y cosas así...

D: a qué edad quedaste embarazada?

A: a los 20, no perdón a los 21, cumplí 22 cuando lo tuve

D: asistes al ginecólogo actualmente, particular o en el consultorio

A: sí, voy a los dos, porque de repente he sentido molestias y he ido al consultorio pero como que no me quedo muy conforme, he ido a particular y me han visto...

D: sientes que el consultorio no te ha dado un buen trato?

A: no, no le dan el trato porque lo ven como normal... tengo tratamiento, yo tengo la T, entonces, yo sufro mucho de dolores, del mes que tiene cuatro semanas, yo tres estoy con dolores, una como que descanso... porque me da el dolor antes de que me llegue la regla, cuando me llega la regla y después que me llega...entonces como que el periodo de descanso mi es una semana...

D: hace cuanto tiempo tienes la T?

A: después que tuve a mi hijo... después que la tuve me la pusieron, entonces yo voy al consultorio y me dicen que es normal, que tome anti-inflamatorios, que no es algo ajeno al cuerpo etc. Pero mayor solución de decirme cambiemos, optemos por otra cosa, no...

D: te gustaría cambiar a otro método?

A: la verdad es que tengo ganas de tener otra guagua... porque mi hijo ya está en edad suficiente como pa ya tener un hermano y todo, porque yo tengo pareja...

D: hace cuantos años están con pareja?

A: hace 11 años... es el padre de mi hijo,

D: viven juntos

A: sí no somos casados pero vivimos juntos

D: hace cuanto tiempo usas la T?

A: hace ocho años...

D: y te genera molestias?

A: si, pero me hice un PAP y está bien... está bien...no tengo problemas en cuanto a esté incrustado o que me haya causado alguna infección, nada... pero son esas molestias...

D: y cada cuanto tempo asistes al ginecólogo?

A: cada... por lo general cada tres... cada seis meses...

D: te has hecho examen de mamas?

A: no, nunca...

D: y sabes porque te tienes que hacer el PAP?

A: dicen, que después de tener un hijo para prevenir... después de los 25 le dan más chance para prevenir... y por el cáncer uterino

D: y sabes de las enfermedades de transmisión sexual?

A: la verdad es que del cuento de lo que se tratan las enfermedades no capto mucho... solo sé por nombre pero no sé en que consiste la enfermedad...

D: Has tenido algún problema vaginal que hayas tenido que tratar alguna vez?

A: sí, una infección urinaria que me dio fuerte... lo primero que me dio... hongos, tuve hongos que hubo un tiempo que siempre usé una toalla higiénica de algodón, las antiguas...después salieron esas con mallas...y esas de malla me provocaron un hongo y fui al doctor y me dijo que era producto de la humedad y de ahí comencé a usar mucha toalla nova, el lavarse, el secarse, todo con papel, todo lo más higiénico posible...

D: y te dieron un tratamiento

A: si me dieron unos óvulos y una cremita... fue algo pasajero

D: actualmente te atiendes en el consultorio?

A: sí, en el consultorio
D: a qué edad tuviste a tu hijo?
A: a los 22
D: lo programaste?
A: fue entre los dos...por que igual teníamos ganas de tener un hijo, pero yo no había dejado de tomarme las pastillas... pero en un descuido, dejé de tomarme las pastillas y apareció
D: en ese entonces trabajabas o estudiabas?
A: estaba trabajando
D: y tu pareja te apoyó en el embarazo
A: sí cien por ciento
D: cuanto tiempo llevaban con tu pareja
A: dos años y tanto, íbamos pa los tres años
D: que significa para ti la maternidad, haber quedado embarazada?
A: ah, feliz, es que es maravilloso sentir como se mueven en la guatita... todo eso... es un proceso muy lindo que tiene la mujer
D: y el proceso de criarlo?
A: rico, rico...la primera vez que tu lo veí, tomarlo embrazo, lo revisé entero, las manitos, las patitas...
D: donde tuviste a tu hijo?
A: en el Barros Luco
D: tu hijo todavía está pequeño, pero conversas de sexualidad con el?
A: algo hemos ido conversando, pero... yo he ido piano piano con el, pero yo he ido tratando de enseñarles las cosas, no que le suceda que las aprenda en el colegio, o sea que tampoco el las tome como normal y no como obscenas, es que el va en un colegio de puros hombres entonces he tratado de explicarle algunas cosas, de decirle que... es que el me ha hecho preguntas como porque el al despertar su pene aparece duro...y yo le explicaba que se relaja por eso amanece así, y es que ya el niño está tranquilo... es que ya tiene ocho años y está entrando con ese tipo de preguntas...
D: y tu pareja te apoya con lo que le enseñas a tu hijo al respecto?
A: sí, a veces yo le digo que el le explique como es hombre... igual hay cosas que yo no le puedo responder, como que no se mucho y me pilla tan descolocá... es difícil porque hay cosas que me pregunta como de hombre que yo creo que se las contesta mejor el papá... pero en cuanto a que el se baña conmigo y con el papá, no hay drama, ningún problema, o sea, lo que a mi nunca se me ocurrió y hasta el día de hoy jamás he visto a mi mamá desnuda completa, nunca
D: y a tu padre
A: menos... bueno, mi mamá de repente cuando se está cambiando de ropa, pero siempre tapándose, súper reservá...
D: que significó para ti tu primera relación sexual?
A: fue bonita pero dolorosa
D: y con quién fue
A: con el papá de mi hijo
D: cuantos años tenías
A: 19, estaba grandecita... si po igual cuando iba a fiestas tenía otros pololos y todo, sus agarrones, su grado dos... pero su grado tres, yo siempre pensé que tenía que ser con alguien especial, es súper importante para una mujer...
D: y como recuerdas ese momento?
A: es lindo, porque es un momento que uno espera, porque siendo cabra uno espera como la ocasión para que los dejen solos y fue bonito pero fue doloroso en el sentido que costó, costó un montón, no fue fácil hasta que de repente aflojamos...jajaja y se pudo
D: y llevaban un tiempo pololeando?
A: sí, llevábamos como siete meses, igual ya nos dábamos cuenta de que iba a pasar, porque nos poníamos muy calugientos, muy cariñosos, entonces yo le dije que quería ir al doctor porque no quería quedar embarazá... igual el quería que me cuidara y el me llevó, se consiguió con un hermano la esta para llevarme a un doctor particular, el medico de su hermana y ahí me atendió el doctor particular y de ahí empecé a tomar las pastillas y todo...
D: comenzaste a tomar las pastillas antes de comenzar a tener relaciones?

A: si, fue como una semana antes... lo programamos porque nos dimos cuenta de que iba a pasar a mayor, igual yo no quería que mi primera vez fuera con preservativo... porque es la primera vez, a parte era mi pareja estable, llevábamos tiempo... nosotros siete meses llevábamos ahí pero ya habíamos pololeado antes entonces estábamos más grandes y eso...

D: el había tenido experiencia antes?

A: si, el había tenido experiencia... es pa cortarle el cuello... jajajaja, si sabía que había tenido su encuentro...

D: que entendías tu que era la sexualidad?

A: yo creo que con los años uno se pone como mas desinhibida pero al principio es como todo normal, y... más que normal es como todo cuadrado así... como en la misma posición, por que al principio yo me acuerdo que yo intente ganarme arriba y me dolía mucho porque estaba como recién aflojándose todo y no pude... como harto tiempo así, abajo y todo... pero de apoco uno empieza a agarrar el ritmo de la vida y de las cosas más normales, porque igual, da lata hacer cosas, uno no las hace, pero ya después el tiempo y la confianza ya... es normal

D: porque te daba lata?

A: lata, por ejemplo hacer el amor con la luz apagá, mejor dejarla a media luz y a veces apagá o... ya después es bonito verse la cara, es otra expresión, otra confianza... pero al principio igual como que cuesta... es salir del cascarón, empezar a conocerse y ahí uno comienza a descubrir el cuerpo y ver que las demás personas también hacen lo mismo... pero uno lo ve así como... y en el colegio yo escuchaba a mis amigas que hablaban y contaban y yo jajajaja y me reía y disfrutaba las conversaciones que teníamos pero ellas eran mucho más avanzadas que yo, si yo ya había salido del colegio cuando tuve mi primera vez... al principio me daba lata, me tapaba con la sábana, apagaba la luz, pero ahora ya no...

D: te daba vergüenza al principio

A: si

D: cuantas parejas has tenido?

A: solo mi pareja... el único hombre que he tenido, ahora de agarrones, igual tuve mis agarrones... jajajaja

D: que significado le das a la sensualidad en tu vida de pareja?

A: si, es importante, tan importante como los besos del primer día, el pololear primero y después llegar a concretar la situación, porque... el sabe lo que yo pienso, pa mi sería súper desagradable ay, nos acostamos, te agarre la pierna, me calenté y nos acostamos y listo, no... todo empieza con un cariñito, con un besito, para que no muera la flor, porque sino... si se pierde ese cariño se va perdiendo todo porque es como rutina hacerlo y listo... es lo mismo que después de hacerlo quedarse abrazados, que la amuñuquen a uno... eso es rico...

D: siempre vives tu sexualidad así?

A: si, siempre... si del principio ha sido así, sabía que era mi primera vez, que ha sido la única persona con quién he estado, entonces siempre... el es menor en edad que yo, pero es como protector mio...

D: cuantos años tiene él

A: tiene 27... es grade, alto y tiende a protegerme mucho, entonces yo tiendo a protegerme en los brazos de el, me siento segura segura...

D: sientes que lo amas

A: si, todavía tengo esas mariposas en el estómago cuando me acuerdo de cosas, todavía lo siento y eso es rico... el también las siente, porque estos días estuvimos enojados y... siempre que nos reconciamos siempre está el, tiene detalles importantes, me abraza, me dice que me ama... por lo menos yo me siento amada, el es celoso, pero no es de esos posesivos... siempre anda al "cateo de la laucha"...

D: tu te tocas tu cuerpo, te gusta tu cuerpo?

A: las pechugas me las toco con bastante frecuencia por que me las acomodo, me las arreglo, que me queden bien pará, los escotes me encantan... todo, en cuanto a mi cuerpo lo demás no mucho porque quedé con muchas estrias después de haber tenido mi hijo, yo era muy flaca, igual quedé con rollitos... igual trato de cuidarme... en cuanto a mi vagina... no, de niña, creo que si lo hice, si me toqué, si experimenté conociéndome, me exploré como a los cuatro, cinco años, cuando uno va al jardín... como esa edad que me acuerdo que una vez me acosté, me toqué y me dio una sensación entre que me gustó y como que no... pero en mi casa era como

tan tabú todo, que sentí que era como pecado, como que era algo malo... y nunca más lo volví a hacer y ya ha estas alturas...

D: y de adolescente tampoco?

A: no, no lo hice

D: y actualmente?

A: no, no lo hago

D: hay cosas que te gustaría cambiar de tu cuerpo?

A: si, hay cosas que igual me gustaría cambiar... siempre sueño con hacerme una abdominoplastía cuando tenga otro hijo...jajaja y el traste que nunca fui muy favorecida de traste y lo que me sobra de rollito me lo pondría atrás...

D: reconoces las partes de tu cuerpo que te producen placer?

A: sí

D: y como ha sido ese reconocimiento, a través de tu experiencia sexual?

A: yo creo que dentro de las experiencias sexuales uno va conociendo, por ejemplo para todas las mujeres yo creo, no sé si les dará el mismo placer que yo siento... el clitoris que yo creo que es como lo más normal de una mujer... cuando se toca, se rosa, uno siente como que se paran los pelos...

D: que opinas de la masturbación femenina?

A: yo creo que es normal

D: tu lo practicas?

A: no, yo no lo práctico pero yo creo que...es normal en el punto de que...yo trabajé en jardín infantil y es normal verlo en los niños... yo por eso me recordé haberlo hecho...cuando estaba en el jardín, si habían niños que se sentaban y jugaban y buscaban como posiciones de... que sentían algo rico...

D: porque no lo practicas?

A: la verdad es que en el día paso tan ocupa que en la noche... yo llevo una vida activa entre comillas, tengo una vida sexual activa, entonces... casi siempre llego me acuesto de la última, preparo las cosas, las del colegio, las de la casa, entonces, me acuesto, mi pareja ya está acostada, entonces llega y me regalonea, siempre está ese tiempo de cariño y todo, entonces por eso no he tenido la necesidad de hacerlo...

D: que opinas del orgasmo, has tenido?

A: si, me costó por que las primeras veces no... es rico entrecomillas, duele...pero después pasando el tiempo los hombres van por lo menos... llevamos tantos años juntos y el me ha ido conociendo y sabe las cosas que a mi me gustan y que a el también le gustan, entonces llega un momento en que siempre tratamos de esperarnos pa llegar juntos a un orgasmo, yo creo que lo logramos hacer, porque el me espera, el me prepara mucho porque en las mujeres cuesta mas que en un hombre... pero el me deja como súper lista para embarcarnos en este y saltar juntos...

D: y como te prepara?

A: me besa, me toca, cambiamos de posiciones, siempre vamos variando y buscando como el momento... no es el momento, es como la... hay una forma que es como que los huesitos se juntan y ahí estamos listos, no sé es como una sensación extraña

D: que sientes en tu orgasmos, sientes sensaciones raras?

A: si, es rico... es como cuando uno va a fantasilandia y esa adrenalina que uno siente en el cuerpo, eso, una cosa así ricas...

D: has fingido alguna vez el orgasmo?

A: si, una vez que estaba muy cansa, la verdad es que había tenido no un buen día, mal... e igual me estimule, igual tenia ganas, pero como que de repente se me corto el cuerpo, tenía ganas de dormir... ahí como que lo único que quería es como termina luego...

D: cual es tu frecuencia sexual?

A: casi todos los días, cuando estamos enojados, no...ese es como el receso... cuando estoy con la regla tampoco...

D: te sientes cómoda con tu cuerpo en las relaciones sexuales?

A: me siento cómoda porque siento que el me ama, pero tal vez si no estuviera con el y tuviera que estar con otra persona... me costaría mucho yo creo tener otra persona... si, por que por ser a mi me molesta mucho así como sentir muy cerca de la gente, me molesta, a no ser que sea el... esa sensación por ejemplo la tengo en el metro, en la micro, me carga que se me

acerque la gente, me carga, pero con el es distinto y si yo no estuviese con el yo creo que me costaría mucho entablar una pareja sexual porque yo ya no estoy conforme con mi cuerpo, ya no lo siento muy lindo, entonces con el me siento cómoda porque sabe que tuvimos al niño, porque engordé mucho pero el siempre me conversa...soy yo quien está mas pa la cagá en ese sentido, a el no le molesta...

D: quién toma la iniciativa en las relaciones sexuales?

A: el que esté con mas ganas, los dos tomamos la iniciativa

D: te sientes con la libertad de tomar la iniciativa cuando tu quieres?

A: si,

D: cuando algo no te gusta se lo manifiestas a tu pareja?

A: si, así como hacerlo por hacer y cosas que a mi no me gustan, no... prefiero ser sutil, decir las cosas de apoco, ir saliéndome de la situación, irla variando, pero por lo general, el siempre se da cuenta o no planificamos tener sexo... pero... en nuestro caso ya nos conocemos tan bien, llevamos tantos años, que yo se lo que le gusta a él y se lo que me gusta a mi... él sabe, nos conocemos ese aspecto... pero igual tratamos de experimentar cosas nuevas, te todo...

D: como todo?

A: posiciones por ejemplo, pero juguetes sexuales, no, pero pronto si por que el es re fantasioso...

D: y tu?

A: yo también... mis fantasias son tonteras, ropa, calzones, como accesorios, pero en cuanto a por ejemplo, de estos vibradores no... yo creo que igual lo utilizaría si se diera la oportunidad... si lo tenemos lo experimentamos, porque son cosas locas, a mi una vez se me ocurrió comprarle un colales con un mono y se lo puso... jajaja... es que yo creo que tenemos que experimentar esas cosas, es como la base de llevar tantos años con la pareja que uno tiene, para mantenerse uno contenta y ha ellos contentos, pa que no estén mirando pal lao, si de eso se trata.

D: has tenido dolor en tus relaciones sexuales?

A: dolor... si, producto del tratamiento que de repente me tira, o de repente una posición incómoda y sentía como que llegaba demasiado dentro y como que algo me molestaba

D: influye entonces la T?

A: a veces, a veces es molesto

D: existe juego sexual previo al acto sexual?

A: si, hay toqueteo, nos besamos, nos tocamos, no sé tratamos de hacernos harto cariño...

D: en el acto sexual te dejas llevar por tus sensaciones o te sientes preocupada?

A: no, no, trato de concentrarme, yo creo que esa es una de las cosas como pa llegar a un orgasmo... yo creo que es súper importante eso... concentrarse en lo que uno está haciendo...y disfrutar

D: experimentan distintas posiciones?

A: sí, me gusta

D: tu pareja alguna vez ha usado condón?

A: si, en la ocasión en que yo quería saber que era la sensación de usar un condón... como pa saber que sensación tiene...

D: has practicado sexo oral?

A: si, no me desagrada hacerlo... pero...yo creo que es porque a los hombres le gusta mucho...y a uno también, es rico... pero es mejor hacerlo juntos...

D: has tenido momentos importantes de placer con tu pareja?

A: si, plenos sí... con ganas de volver si... yo creo que después de tener al niño empezó como esa sexualidad mas rica, había mas confianza, mas desinhibido, con ganas de experimentar mas, por que al principio igual era no se po, normal, una sola posición, o es arriba o es abajo... después de pasar el tiempo ya uno agarra mas confianza...

D: conversas con tus amigas sobre las experiencias sexuales que tienen?

A: no, es que ya como que no tengo tiempo como pa tener tanta a mistad... pero tengo una sola amiga que hablamos pero si, se conversa pero como super por aquí paso el tema, no profundo...

D: te hubiese gustado conversarlo con tu madre?

A: si, me hubiese gustado hacer preguntas, pero mas que preguntas que ella me hubiese explicado que era una relación...

D: y tu crees que eso hubiese sido importante?

A: si, por la confianza, yo tengo confianza con ella, me encantaría tener la confianza abierta con ella, igual hemos ido piano, piano por que cosas que eran imposibles se han hecho posibles con ella, porque igual ella es como súper conservadora y... es que ha ella la criaron así, igual a mi me gusta pero si yo me pongo a pensar de la forma que aprenden las cosas los niños en la calle en el colegio, lo importante es que tengan la base en la casa, para que vean las cosas más normales... por que en el colegio, lo ven mucho con la morbosidad

D: que significado tiene para ti, dentro de tu relación de pareja tu vida sexual?

A: es importante... es importante sentirse querida que la abrasen y es rico pa uno entregar todo lo que puede entregar, después de hacer el amor acostarse y abrazar a la persona que uno quiere...es rico...

D: si tuvieras que ponerle un porcentaje a la importancia de la sexualidad dentro de tu relación?

A: yo creo que es el 80%, por que el otro por ciento lo pone uno como mujer, dueña de casa, compañera, amiga, todo, pero creo que el papel de amante es súper importante pa que no miren pal lao, es importante llevarse bien, que no nazca la necesidad de mirar pal lao, los hombres son así, les gusta y a un también le gusta sentirse querida y sentir placer, si es rico...

D: viven solos con tu pareja?

A: en la casa en que estamos si, pero dentro de la casa hay más casas... es un sitio donde hay varias casas y en una casa estoy yo... vivimos los tres, cuando mi hijo está el fin de semana e la casa de mi mamá, ese espacio ya es de nosotros, ahí tenemos nuestra privacidad, no estamos preocupados de que el niño nos vaya a escuchar y eso...

D: que significa para ti ser mujer?

A: yo fui criada con mis abuelos y mi relación con ellos fue muy de piel, y con mi hijo también la relación es muy de piel y yo creo que a mi pareja le gusta mucho porque siempre estoy preocupada del niño, de las cosas del niño, trato de ser mujer, mamá y amante...

D: que opinas del aborto?

A: yo creo que por ejemplo cuando una mujer es violada, yo creo que tienen que ver al tiro...pero entre abortar así a la mala y tomar la pastilla del día después no hay donde perderse...

D: estas de acuerdo con la píldora del día después

A: si estoy de acuerdo porque hay mujeres que lo necesitan, una mujer que la violaron que la violentaron no puede tener un hijo con amor... por que va a pagar los platos rotos si el bebe no tuvo la culpa...es que hay tanto ahora, preservativos, pastillas...

D: percibes cambios generacionales en la vivencia sexual?

A: yo creo que la de mi mamá con mi papá era como de rutina, así rápido, preciso y conciso... no me imagino mi mamá... a lo mejor no tuvo orgasmo, no me la imagino así como que haya disfrutado tanto la relación...no me la veo así porque era como, cuando estábamos chicos vivíamos todos en una casa chica así como en la película del rumpi, entonces no me la imagino... si, si hay cambios, porque ahora hay mas libertad de expresión, no es tan tabú, hay que estar conciente de lo que uno hace... ahora se confundió mucho la libertad con el libertinaje... yo disfruto porque tengo mi única pareja... pero uno ve mucho de que tienen sexo rápido, de ir a una discoteque y pinchar y acostarse, eso antes no se veía... uno tiene que darle las bases a los cabros para que no se confundan en el camino... yo creo que es súper importante hablar con ellos...

D: que opinas de tratar el tema en los colegios?

A: en el colegio de mi hijo lo hablan, de a poco, porque es un colegio católico... pero si se trata el tema de acuerdo a la edad que tienen y... o sea, como súper tranquilo, porque no son como clases de sexualidad abierta pero yo creo que van bien, acorde a la edad que tienen los niños... debería ser para todos, sin excepción, por que el ritmo de vida es rápido entonces es bueno que los chiquillos sepan de los preservativos, como ponérselos que lo vean como normal, si es bueno...

D: que opinas del trato que le da la televisión a la sexualidad actualmente?

A: es que no me gusta mucho, el mismo estilo de baile que le llaman perrear y todo, en ese sentido son mas conservadora, me gusta que las cosas vayan más piano piano y no tan así... es como mas bonito mas... que sea normal... me molesta eso de bailo con uno y con otro...

D: crees que los medios de comunicación influyen en la forma en que están iviendo la sexualidad?

A: si, uno esta viendo como... en el curso de mi hijo ya se ha visto niños con calendarios de cabras sin ropa, salen en pelota y a mi entre que me da risa y como fuerte porque son chicos, o sea, yo los veo y no sé yo los veo chicos como para que estén pensando en eso... eso es lo que uno trata de evitar enseñando en la casa...

D: porque nunca se han casado con tu pareja?

A: porque la verdad es que siempre decimos que las personas que se casan terminan fracasando porque ya se sienten como mas seguros, en cambio así es como, tu soy mia pero así como te tengo te me vas... de repente uno firma un papel y la gente lo ve como así, ah, si estoy casado...y así, lo importante es que haya amor... yo soy católica, por eso valdría más casarme por la iglesia que por el civil... pero yo siempre he pensado en casarme, lo conversamos, cuando estemos viejitos... no lo descarto pero a largo plazo...jajaja

D: que opinas de la homosexualidad?

A: la verdad es que no soy homofóbica entre comillas, la verdad es que lo veo como que so cosas que pasan, que a veces no es que lo quieran, es que nacen así, porque yo creo que nacen los niños así, no se si se hacen, pero yo creo que de repente nacen con mas genes de mujer que hombre y les gustan mas cosas de mujeres... no me molesta y no tengo ningún drama en que un gay esté al lado mío y conversemos, bien, pero si no me gustaría presenciar, verlos dándose besos, eso me choca, en cuanto mirarlos, verlos es chocante... yo tengo una amiga que es lesbiana, cero drama, ella es ubicada, no anda con su polola de la mano, no se anda besando al lado de una... me daría lata ir a una parte de puros gay, verlos besarse delante de mi, me da un poco de pudor. FIN...